

FD 044351

BARRAS



~~Almendras~~

~~Y. O. B. a → 9.30~~

Apuntes sobre indumentaria y vestimenta
española.

por D. Francisco Darvile Collado

Consideraciones preliminares.

No existen aun en España otros en que pue-
dan estudiarse estas materias.

La Iconografía del traje de Púggori trata en
parte de la indumentaria española pero es solo un
resumen de apuntes sin relación ni método
que para nada aprovecha. La Vestimenta de
el siglo y Padria aunque mejor tratado el asun-
to de los vestidos es tan elemental que apenas des-
flora la materia.

Apenas existen fuentes de estudio. Los datos es-
tan expresados en los codices miniaturados, bajos re-
lieves de los templos, pinturas y esculturas coetaneas,
en medallas, grabados, museos arqueológicos nacionales y
extrangeros y colecciones particulares. La Iconografía
española de la verdad es de grandísima utilidad

Esta carencia de otras fuentes ocasiona los errores
que se notan en los cuadros, esculturas y re-
presentaciones escénicas.

El estudio del traje y del vestido es el de las
artes domesticas o sutiles.

En España atendiendo a la manera del desarrollo histórico puede este estudio dividirse en siete partes principales y son

1.^a Desde la época prehistórica que puede clasificarse como la de los aborígenes, hasta la de la dominación romana - de 0 a 1 de J.C. - En ella deben incluirse las civilizaciones fenicia y griega que son sinérgicas.

2.^a Dominación romana e invasión visigótica, por la analogía del arte de ambos pueblos, aunque varían algo sus caracteres - de 1 a IV de J.C.

3.^a Civilización árabe-española, dividida en sus dos aspectos, la del Califato cordobés y la del Emirato granadino - de IV a XV de J.C.

4.^a La primera parte de la Edad-Media española que comprende desde la invasión de los árabes hasta Alf.º X, o mejor dicho hasta el desarrollo del arte gótico - 1.^o VII a 1.^o XIII -

5.^a Segunda parte de la Edad-Media española - la desde Alf.º X a Carlos I o sea hasta el Renacimiento - del 1.^o XIII al XVI -

6.^a Toda la época de la dominación de la casa de Austria, esto es todo el Renacimiento con sus corrupciones y sus intentos de restauración clásica - del 1.^o XVI al XVIII -

7.^a La época Borbónica, 2.^o Renacimiento

Como es que estas divisiones no pueden ser exactas porque las modificaciones y cambios de las civilizaciones no se efectúan en un momento dado.

Es posible prever el de tratar de las civilizaciones fenicia griega romana y arabe tanto que con-
penetran en España hasta Xempumarla como por que dichas razas adquirieron por su larga estancia en España como una patente de nacionalidad.

Ja

De los tiempos prehistóricos a la dominación romana.
- de 0 a 1 de J.C. -

Abrigues -

Después de los estudios de Humboldt Vaudou-
court Gratlin y otros son permanentes muy duras
las investigaciones sobre los restos españoles. Parece
si fueran los iberos.

Habitaban en cuevas o chozas.

Trajés. Según los monumentos de Albuñol se ven funi-
cos de primitivas telas de esparto y de paja para
las mujeres, quizás también para los hombres.

Armas. De sílice y hueso, lanzas y flechas embastadas

en madera. Los cuerdos eran recortados de espanto.

Instrumentos. También eran de sílice labrada
a percusión o pulidos los machillos, hachas, sierras
cuchillos, y hasta los morteros y molinos.



Cerámica. Bastaba para a mano y cocida al
sol y al fuego no cocida de granja



Conocían el oro, al menos el nativo. Descubrió la Pia-
dena de Abasco

Fuentes. Estudios sobre la prehistoria española de D.
Juan Vilanova — Arqueología prehistórica de D. J. Pabi-
no. — Antig. de Andalucía de D. M. de Gongora. — Y los
objetos descritos por este al Museo Arq. — etc.

Epocas primitivas.

Los únicos historiadores de esta época fueron los

romanos y griegos.

Para probar que la raza ibera poblaba las costas de Levante, la costa del este y que de la aproximación de ambas se formó el pueblo Celtiber que habitó el centro. Se subdividieron en infinitas tribus.

Los costumbres se conservaron muy puras en el este.

Vestidos. La prenda capital del traje masculino era el sayo, con mangas, de lino y lana. Algunos veces los adornaban con una banda de purpura y también tenían capucha. Los babilarios usaban diademas de jules de cornos. Los celtas con un cinturón Sakkum. Algunos usaron bragas. Muchos botines de corda a barenis y espartesias. En las tablas grabaron de palma o conque.

Sayo con lino
lana



bragas y botine

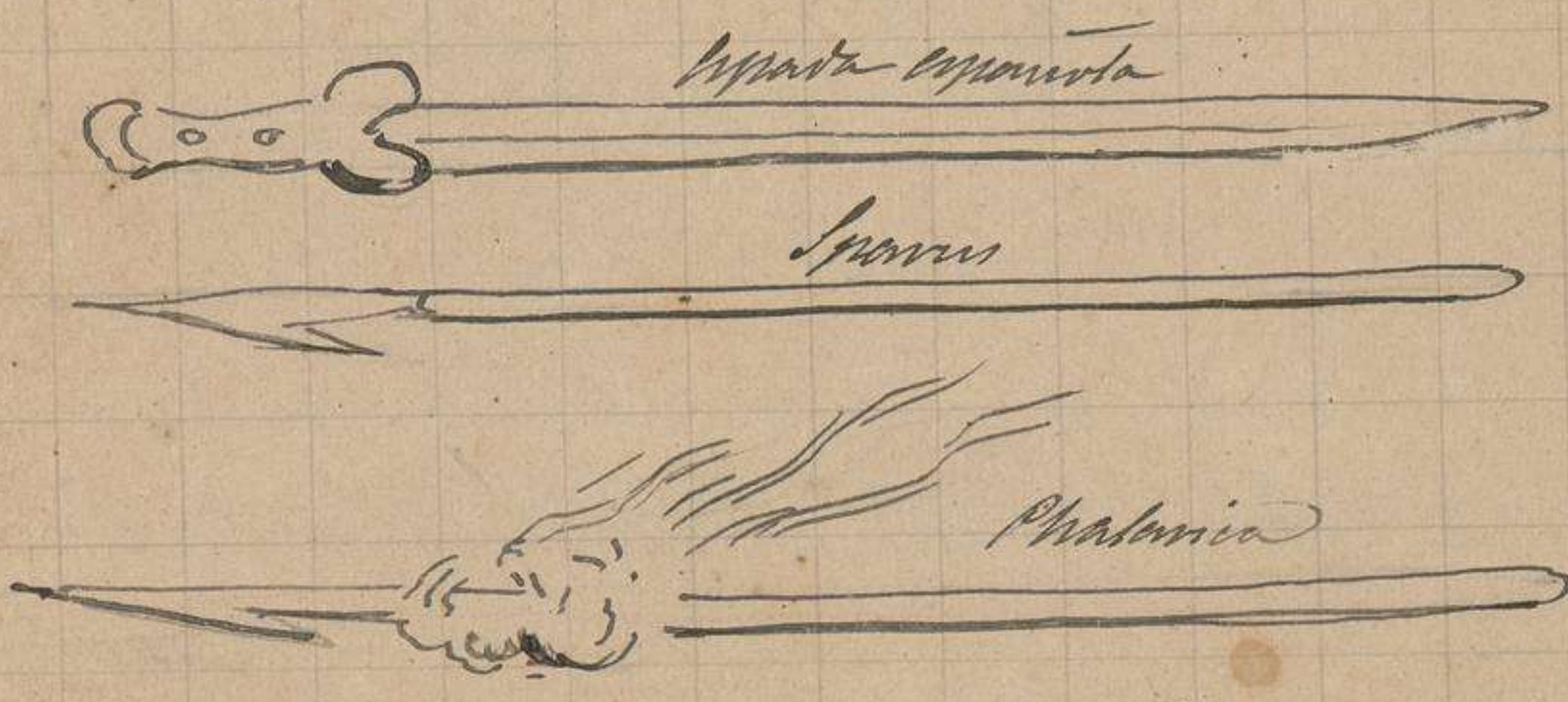
Las mujeres, según Strabon, llevaban largas flecadas velos o mantos y unos pendientes altos en forma piramidal. Tanto hombres como mujeres poseyeron collares anillos pendientes brazaletes y otros adornos de diversos metales.

Armas. Para la caza el corso, uro o galas, de uro o bronce, asegurado con una correa por bajo la barba con la bucula o mascarilla y sin ella. Se adornaban cristas, cuernas de plumas o crines. Defendían los brazos las prunillas brazaletes de metal y las puernas.

Los cueros de crin o mutale - Los contadores en un
 de casco usaban los cranos de las fiaras cuya piel les
 colgaba por la espalda. A mas de estas armas defensivas
 usaron los muertos y cebras (redargas?) de cuero servido.

Usaron sus armas defensivas, la espada española
 de cobre al principio luego de hierro, con vorte por ambos
lados, hoja dura y fuerte y larga. La machete ma-
chete, la lanza española, la falcata guadua usa-
da en el exorte, violentes o tridentes, de dos o tres dientes
 y las frases horcas o sin horas. El fragula fino mo-
jado, la phalanica clardi con frugo y el sparus.
 Ademas el rhamba muellillo o juenal. Los balca-
res usaron las hondas de diversas clases con las quiti-
rubas piedras o glandes de plomo. Por ultimo los
lanzonas palos aguzados al fuego y el velido o ma-

20



Armas. De pocos se tienen noticia. Usaban sus ca-
rias jergones rellenos de esparto o junquillo, se sentaban
 en proyas o en diversas formas plagadas, usaban en ura-

única muy bien labrada, de la cual he llegado a conocer
la fama en especial de la Saguntina. En unos vasos
de oro.



Objetos. Fabricaron de lana y lino y fueron celebra-
dos, los paños empujados de Lusitania, los bucos salicinos
Setabenses, cordones rochios y empuntados. etc.

Costumbres. Adoraban a deidades desconocidas y baila-
ban en los plenilunios delante de las casas. Comían en
la redonda distinguiendo a los convidados. Sus alimentos
los frutos de la tierra, carnes crudas o ahumadas, sala-
duras y salsas. Bebían una especie de cerveza Celia.
Hacían el comercio por cambio ó empleando pedacitos
de plata. Cada jefe tenía devotos, amigos que se ma-
taban cuando aquel moría.

A esta época se atribuye el llamado cuento de Sigiñon
contado en el Rodano y en donde se ven trajes cretos es-
parados, por Winkelman y otros disputan sobre su
significación de un incision (?)

También a esta época parece pertenecer el encuen-
tro de las literaturas de Yula. Pero que pertenecen a
pueblos bastulos - fenicios y los Trages son de ceremonias.

Fuentes. Los autores de prehistoria ya citados.
Strabon Geografía. Egiptiaco. Bello hispanico. Dioniso
Sinto. Bibliotheca historia - Pto Siro. Viata romana.
Cesar. De bello civile. Qui intulio sobre Italia y el
Bada - Discurso de recepção cultrada da hist.

Fenícios

Los fenícios o cananos marítimos fueron los primeros civilizadores de España. Ocuparon sus costas de Levante y Mediodía y permanecieron en ellas hasta que los mejoraron los españoles y cartagineses.

Trajes. Aun no están bien definidos aunque se supone que participaban del egipcio y del sirio. Por el examen de creencias y costumbres parece que usaban túnicas cortas y largas con mangas, ^o sin ellas, hechas de brillantes colores (púrpura) y bordadas de oro y plata. Cubrían la cabeza con el gomo que después se llama frigio y con la hidra ó hira, sin más botines o sandalias. Las mujeres apareaban con túnica doble, torcido o velo, cubiertas también con joyas y brazaletes hechos de púrpura.

Los mercaderes vestían de blanco, cubrían la rapada cabeza con una toca e iban desnudos.

no se sabe de sus armas.

Muebles. Los de ebaniteña que se pueden encontrar en las camas y asientos. Los cuadros de marfil ^{o hueso} de marfil plata etc. se cubrían con estatuas babilónicas, los asientos "de los principes de la mar" estaban entallados, y con incrustaciones en algún caso. Recuerda el monstruo por Peron etc. Forman además en estas entalladas de resortes de plumero de plata.

Fueron distintivos en los objetos metálicos. Sus pa-
teras de plata fueron preciosas entallas. Forman además
en ellos. La Biblia habla de los retratos de bronce retrai-
dos por Hiram para el templo de Jerusalén.

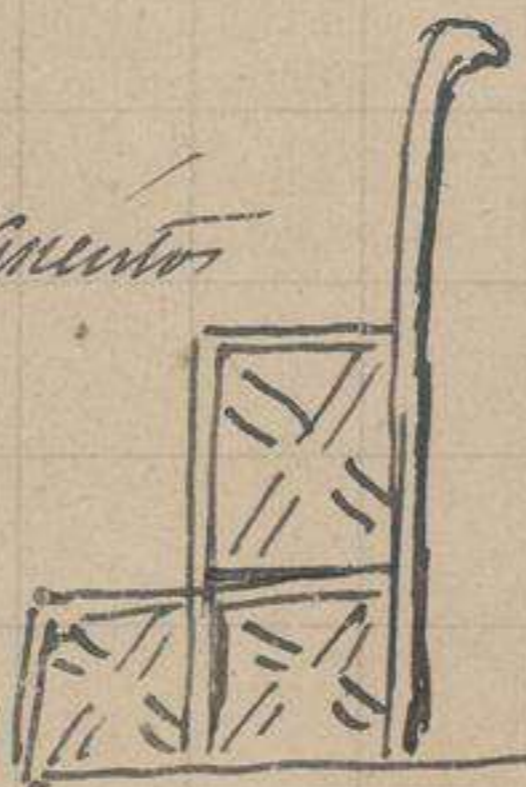
Algunos objetos se hacen de cerámica y crystalina que se
muestran en habilidad y buen gusto.

La tapiencia debe florear en los y los, pero en
ellos debe verse en los de los retratos de ellos.

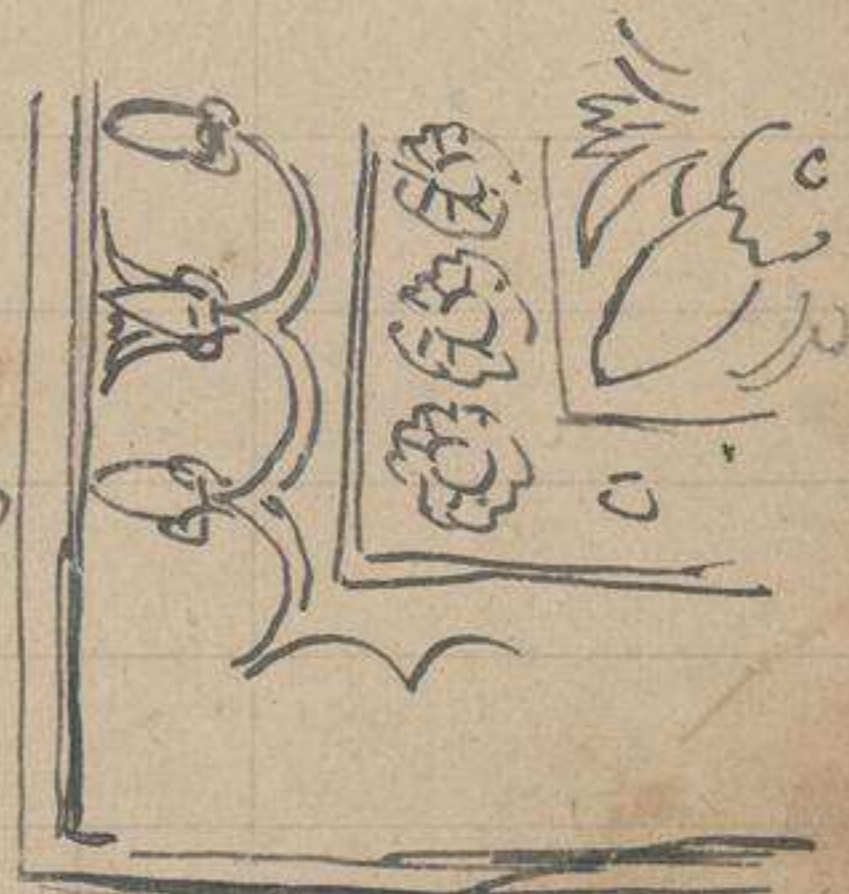
Costumbres. Gran comercio antes que los, se hacían
y fantasías. Su religión es un conjunto de los egipcios y
Asia. Su gobierno se hacía una especie de oligar-
quía de los reyes. Además del comercio exploraban los vi-
nos retratos para ello a una velocidad de los es-
perantes.



Asientos



cerámica



Tapiencia

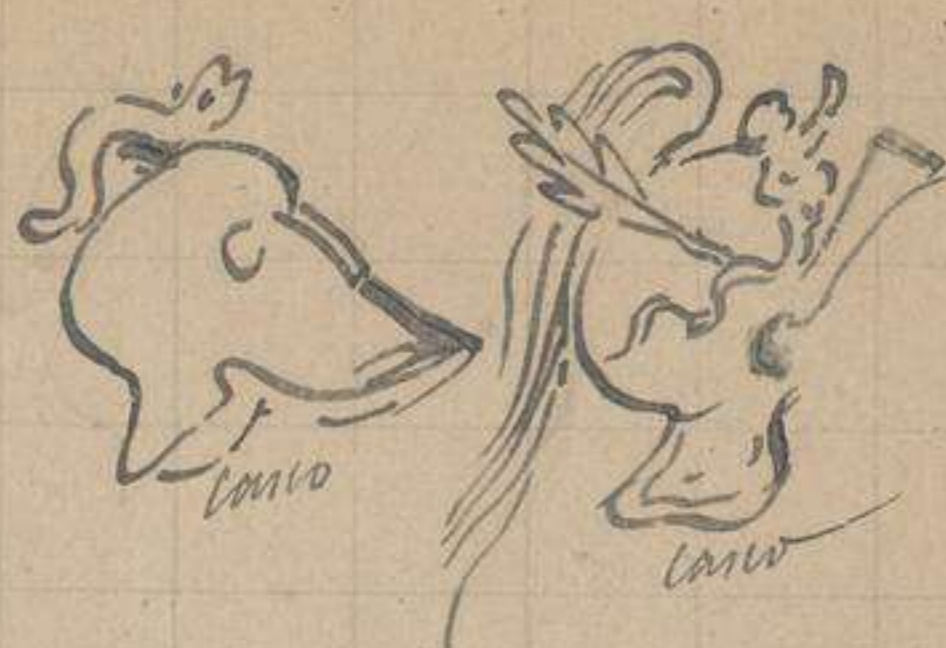
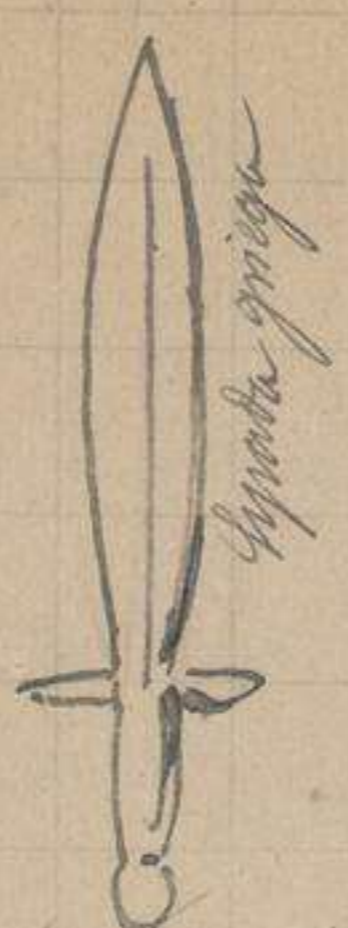
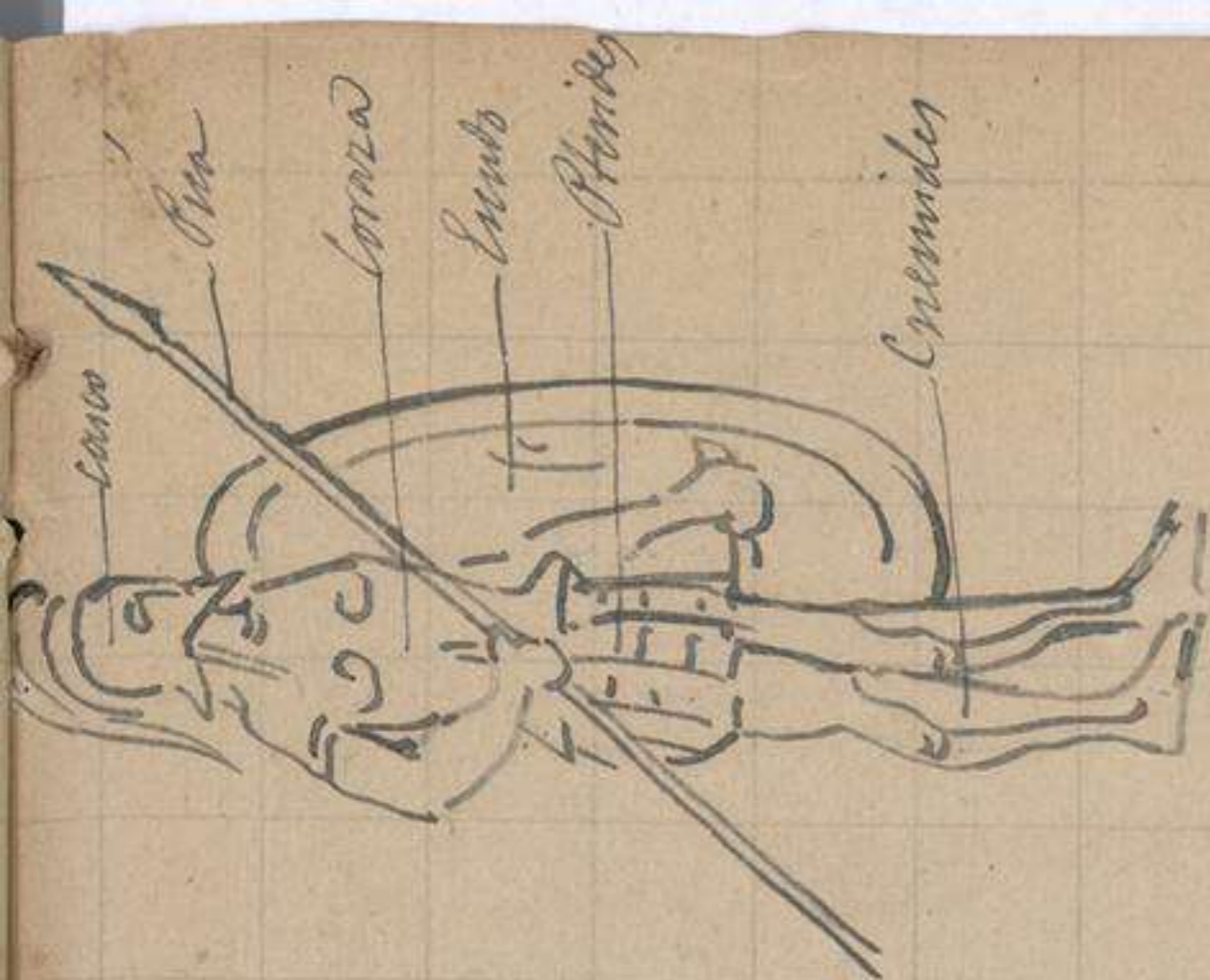
griegos -

La colonización griega en España coincidió pero más o menos con la fenicia, pero no se extendió tanto al interior. En aquellos tiempos coinciden la época pre-
merica

Hijos. En la mencionada época era el de los hom-
bres la túnica el manto y la clavus ó clavus man-
to más pequeño. El de las mujeres la túnica el manto
el peplon (especie de chubasco) el velo el cinturón y las san-
dalas. Las joyas de estas collares y pendientes de oro y piedras.

Armas. Las defensas fueron el casco de diversas
formas, antopis, recubierto por dentro con esponjas. La cora-
za quadratorax compuesta de la zona esta de mallas y
del torax, coraza propiamente dicha. Las pteriges plan-
chas de metal que defendían los hombros y las knemides
o encañidas para las piernas, de estero. El cinto atpis
de juncos o cuero, con empuñaduras, grande, pendiente del
busto con una correa.

Las armas ofensivas eran la pica o sarisa.
La espada xiphos afilada por ambos lados con empuña-
dura de oro o plata. Otra pequeña xiphoides o cruciflora. El
arco, las sitalides (espatulas españolas). Las flechas de
dos filos estis



Muebles. El lecho Kléme, fue, siempre en aquellos tiempos, compuesto de una tarima con pie, de madera mansel este con correas sobre las que se tenían tejidos vellosos de lana degea, cubiertos con tapetes. El cabecal chlaynag era también de lana.

Las mesas redondas cuadradas o elípticas se sostenían por tres o cuatro pies, trípodes tetrapodes livis o multuratos men bajos que las mostran.

Los asientos elípticos se podían reducir a tres clases los de Plerom ellos de aparato los Kléimos fillos conocidos con resplando muy melis- nado y los oklandias taburetos plegativos.

Para guardar objetos y valores usaban arcas y cajones con diseños de clavos.

En la Ilíada y en la Odisea se mencionan los tapices (obrados a mano) que trabajan así los reyes como los esclavos. Su ornamentación es de los varos griegos.

La cerámica griega primitiva se relaciona con la etrusca y especialmente con la asiática.

De tierra blanca o amarillenta, con vitrea, en
pardo o negro rojo, zonas con clavos, picaduras y
mas raramente con puntas y serpientes trazadas
al raso. Las unas se fabricaron en Grecia y otras en
Italia 1000 o 1200 a. a. de J.C. Las formas son di-
versas. Véase los descubrimientos de Souton y de
Corfu y de la tumba et. y aun en la tumba de
Troja. La cerámica griega que pasó a Roma es
posterior. Este punto si quiere estudiarse necesita ha-
cerse sobre la cerámica de Jaquesmout =

Por lo demás como la civilización griega se
trasmisiera a Roma, luego se completará el punto =

Tambien las costumbres griegas y romanas que
constituyen el cuadro de la vida intima de aquellos pue-
blos no caben en estos elementos y deben estudiarse en las
obras especiales que existen de ellos =

Jacquesmout. Jacquesmout. Damp. Impéria prémisses - 17
qué. Travels de una excursion en Phénicie - Benard
Excursion en Phénicie. Perrot et Chipiez. Histoire de
l'Asie et. Le Normant. Histoire de l'Orient
Leisegang. Abodes de l'Asie Orientale - Vogel. et.
ethnologie orientale et. et. et.

Griegos - Rich Dictionnaire des antiq.
et. Darumberg y Sallio. idem. - Juhn e Konig
La vita dei greci et. y muchas yuse conuen

Se dividaban los tejidos. Fueron de lino algodón
o lana - Los tejían las mujeres de flores y cuernas his-
tóricas. Las telas de lino las usaban las mujeres eran
muy ligeras rayadas y con flores - Su color era
general el blanco, el más estimado el crispación
o verde + una, el más rico y ostentoso el púrpura y
el de luto el negro -

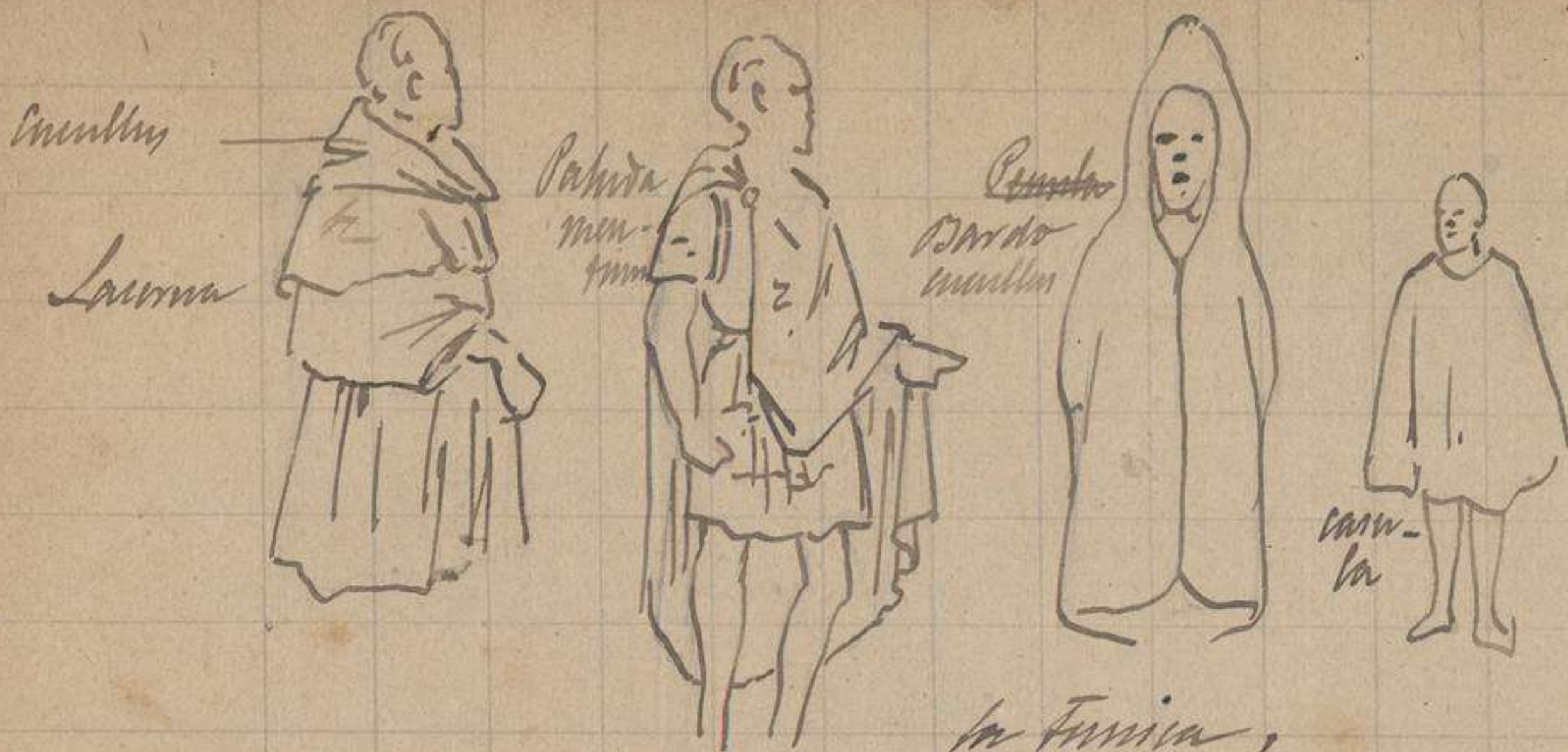
2^a - de I a VII de J.C.

Denominaciones romana y griega

Desde esta la civilización española fue la de
los latinos. Vamos pues la toga que es el fundamen-
tal de nuestra indumentaria patria

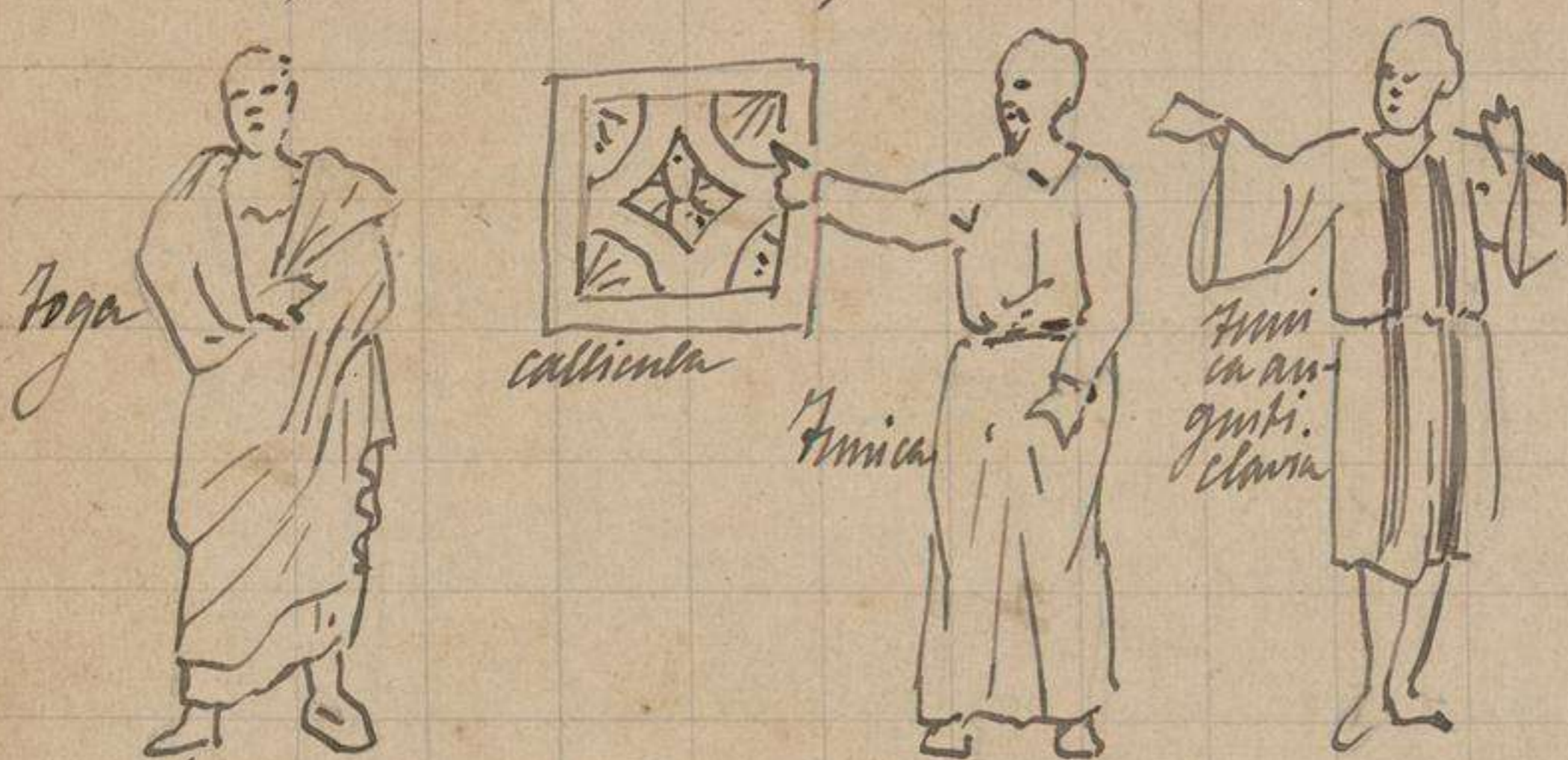
Los romanos distinguían las piezas de sus ves-
tiduras con los nombres de amictus, que eran a-
quellas con que podían envolverse e indutus los que
propriamente se vestían

Al amictus pertenecen la lacerna, manto a-
bierto por delante con o sin capucha, cremulus; el
paludamentum, manto similar semejante a la cla-
mide griega, el bardo cremulus capa - capote de
los liberos, la casula manto sin abertura y la
peruvula muy semejante a ella, y la toga, manto va-
cuyas hechuras variaron sucesivamente con los nom-
bres de prætexta pura o vivula, præta etc. La toga
es el pallium griego y el pallium de los romanos



La Funica,

Al incertum pertenencia la toga, vestimenta
national como el patto la pa de los griegos de
vestimenta y adornos varios de infinito arreglo por
estado social varios y condiciones algunas de de
de funia como la talami la manicata la inti-
ma etc Los adornos mas conocidos eran bandas
de purpura laticlavus y angusticlavus, de oro
auriclavus o de otros colores. Las calliendas eran
circulos o cuadrados de telas preciosas y bordadas
que se sobreponian en el pecho o en las faldas. La



La Funica se atava al cuerpo con un vin-
gulum cinctum o vingulum. Algunos ciudadanos
nos gustaban los bragas o calzonas de origen

celtico y los delicados de salut los calzamientos femina
lia o femoralia

Usaban además los botines stibasi y las vendas
 rolladas a las piernas (caracteres amigas) fascia em-
raui. El calzato era el cothurnus, intorno alto a-
 tacado por delante, el mulleus zapato sujeto a
 la pierna por cintas el crepida y la sola, huela
 sostenida por correa (i sandalia) Los esclavos se con-
 tentaban con el soccus, el supponis y la lar-
batina o abarra.



Usaban los romanos la cabeza con la capu-
 cha uvellus, el petasus sombrero de feltro el pi-
lem, bonete de madera, el galerus gorra de piel
 y el causia moedonio de cuernas alas. Sin em-
 bargo en muchos colores eran las coronas y las usa-
 ban segun los diames de oro laurels divi floris cin-
tas et.



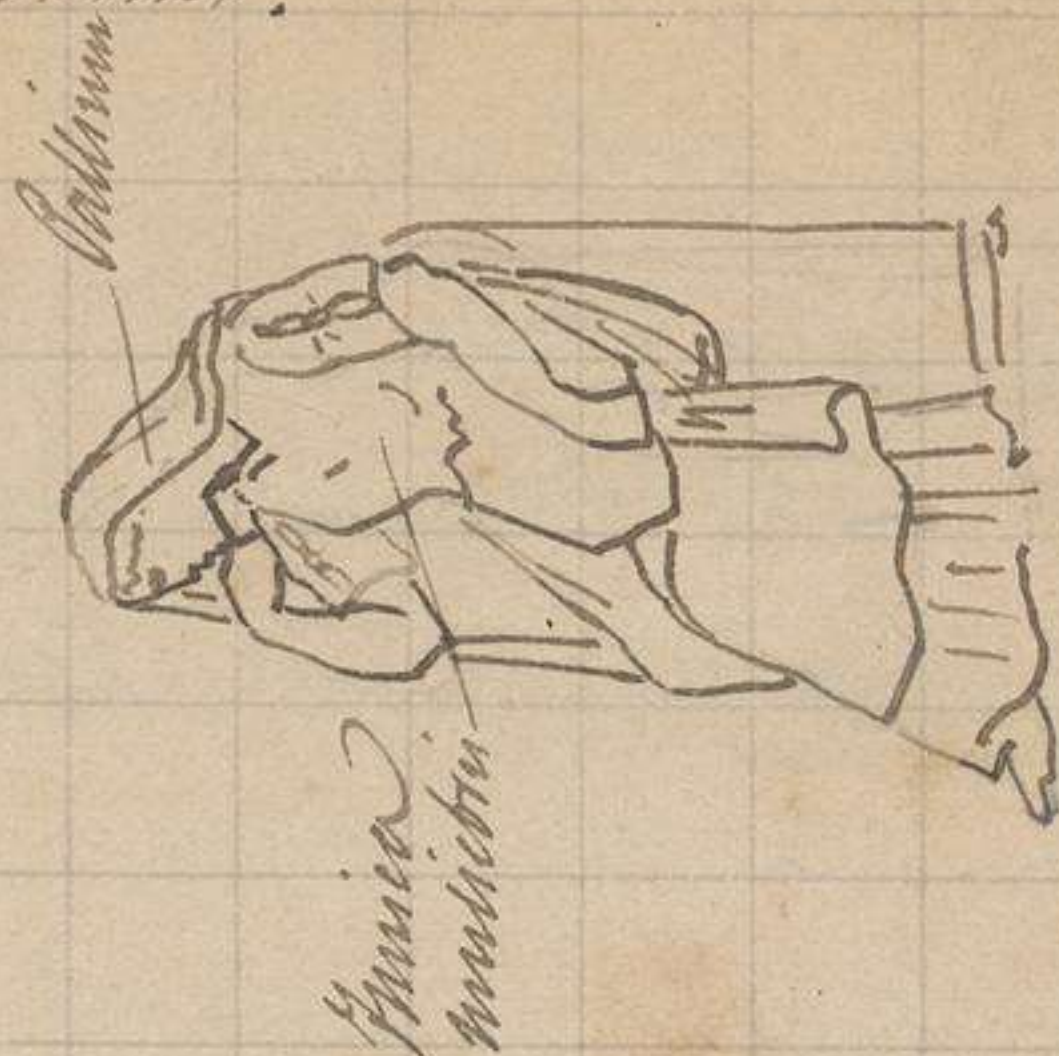
Las manos se adornaban con anillos an-
nullas de oro o bronce, con figuras sigillum, y
 ellas llevaban jinguillos radius virga o el bran-
den baculo.

El traje de las romanas tenía como el de
 into piezas pertenecientes al amictus y al inventus.
 Comprendían al amictus, el paludamentum manto que
 substituían alguna vez con el cuca viclas, capa
 ancha de tejido fino, la palla semejante al pe-
 plos griego, la rica mantilla? cuadrada con
 franjas y el suffibulum delas vestales. El caligi-
tra era un calzador como semejante a la al-
malapa árabe y el flammeum otro de color ama-
 rillo propio de las desposadas.



Las piezas del inventus femenino eran; la Sto-
la, túnica adornada ^{de oro} instita, banda flotante por
 de la cintura por detrás del cuerpo (~~como la stola flamma-~~
~~mentis XVIII,~~) la recta de una pieza ajustada al
 cuerpo la flamma túnica corta, la instita especie

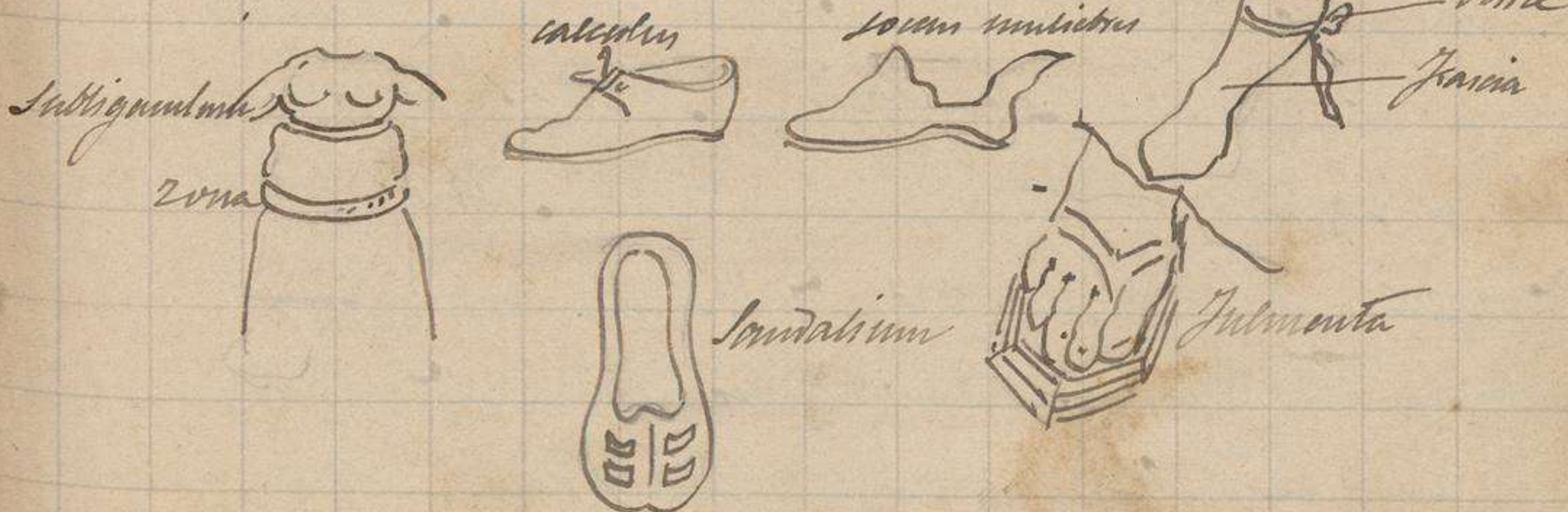
de túnica y otras cosas.



Estas piezas se ciñan con una o dos cintas -
 1. cosas que se llamaban Subligamentum o zona se -
 colocaba bajo los pechos o sobre las caderas y es
Strophium una venda rollada en cordón.

El calzado era el calceolus fino y ligero, el
Soccus muliebri grueso, el Sandalius pantuflero
 rico, la Solea verdadera sandalia, y la ful-
menta especie de chapines.

Quitaban también una especie de medias cortas
fascia sujetas por cintas fascia vitte y se ce-
 ñían los pechos con vendas de cuero o seda
fascia pectorali.



Las joyas aunque se engastaban no tienen número como los tocados y adornos de la cabeza y formas del peinado.

Las redondas de oro y perlas, las guirnaldas con colgantes, las mitras con cintas y cordones, los Phenistrums los gorros eran de un color y diversas formas. Los pendientes, Frangos cadenas phaleras y monedas imprecian en figura con los caracteres de brasa y pluma.

Esta materia ocupará este Cuaderno.



Mittra



Phenistrum



Gorro



Phalera

Los ojos fueron al principio blancos luego de varios colores. Los de los eran casi transparentes. El espejo puede estudiarse por los restos de Pompeya, Grew-Yemen

Los armaduras y armas semejaron a las griegas. El casco cudo sin embargo es mas sencillo y sin la cimera. La loriga semejaba escamas piel de serpiente o plumas lorica squamata, colubra plumata cuando era de brasa ~~para~~ porque las tubos de brasa engastados en viñagre. Las oreas son las cremides o cami-

Uvas griegas y el trasmal de cuerda o torreas
 resguardaba el trazo de la vibración de la cuerda
 del arco. Había muchos grandes de hula chipens
 de metal muy pequeños parma y de tablas y
 faja fuerte por encima cuadrilongos sentum
 con empresas labradas o jointadas, algunos con junta
 en ambos lados y otros con una ansa.



Loria squamata



Plumata



chipens



Sentum



ansa

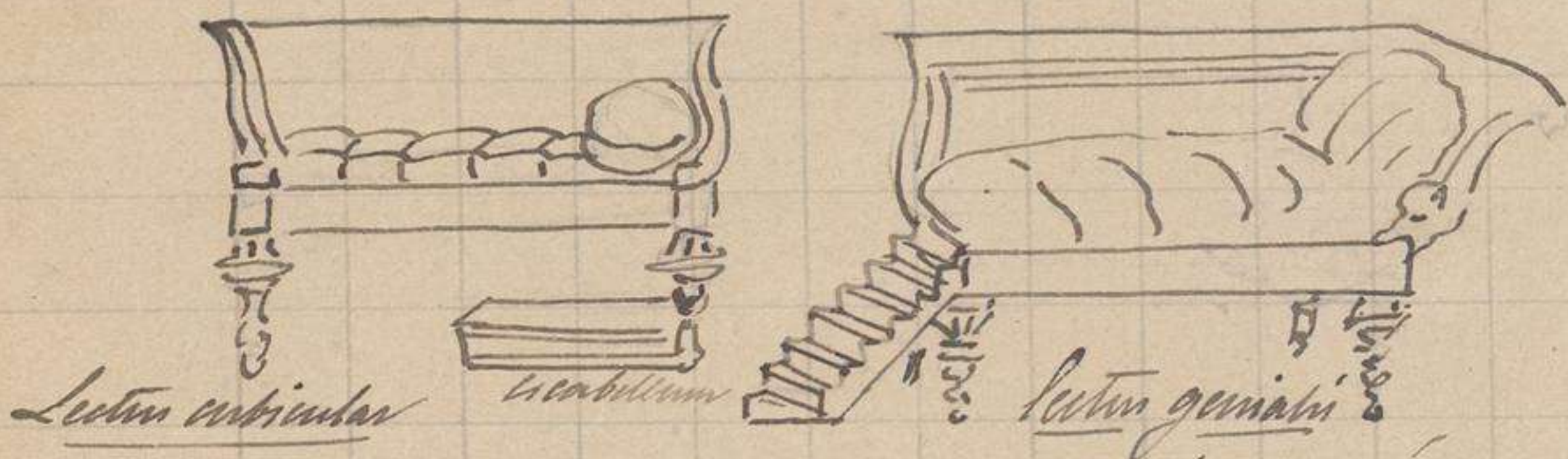
Las armas también parecían griegas excepto
 el gulum arma nacional romana y la es-
 pada gladius que se diferenciaba algo-

Muebles. En 5 grupos principales se dividen los de
 madera. Sillas, asientos, mesas, cajas y armarios y
comodines.

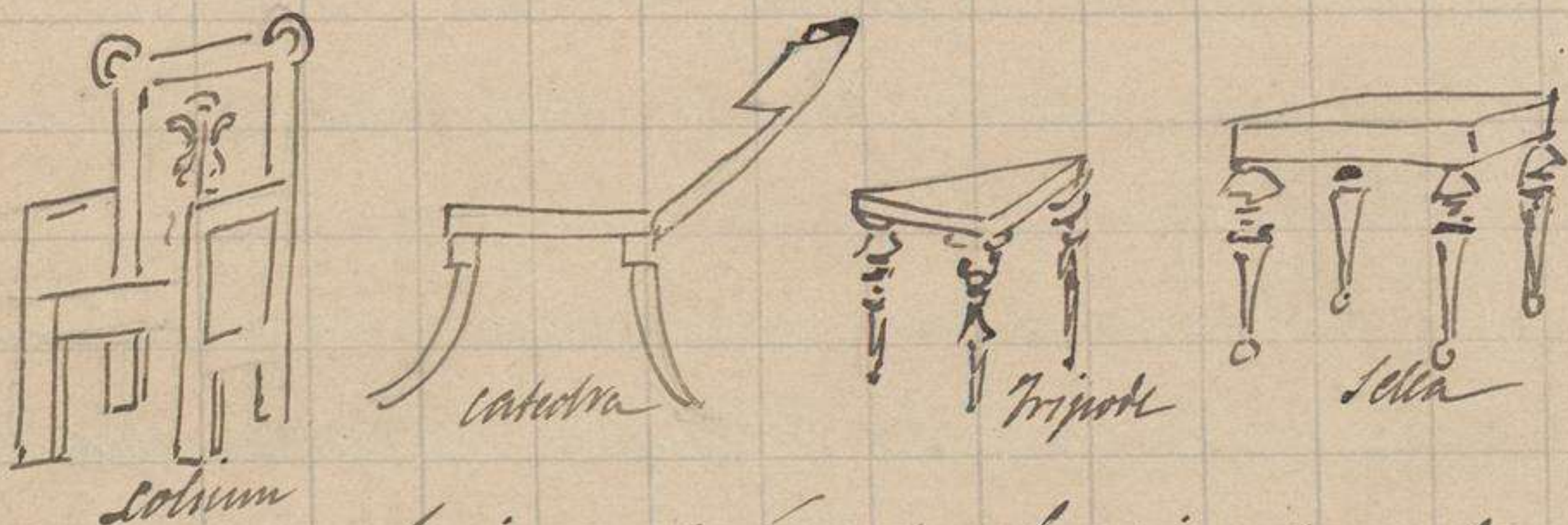
Hubo lectos para comer y para dormir. Para comer
 existieron los lectos trichinarios especie de comedor que
 dividido en tres partes se colocaba en el comedor o tri-
chisium en derredor de una mesa. Para el otro uso
 hubo el lectus cubicular semejante a un sofá super-

no aunque mas elevado, el genialis mas alta aun y
 sin la parte de los pies. El lectulus lecto pequeño
 para descansar únicamente, especie de poltrona y el gra-
batus, lecto de los pobres.

Los lectos se adornaban segun la riqueza de su
 dueño, les acompañaban el taburete, tabellum, para
 subir a ellos y no carecían de cubiertas y aun mos-
quiteras

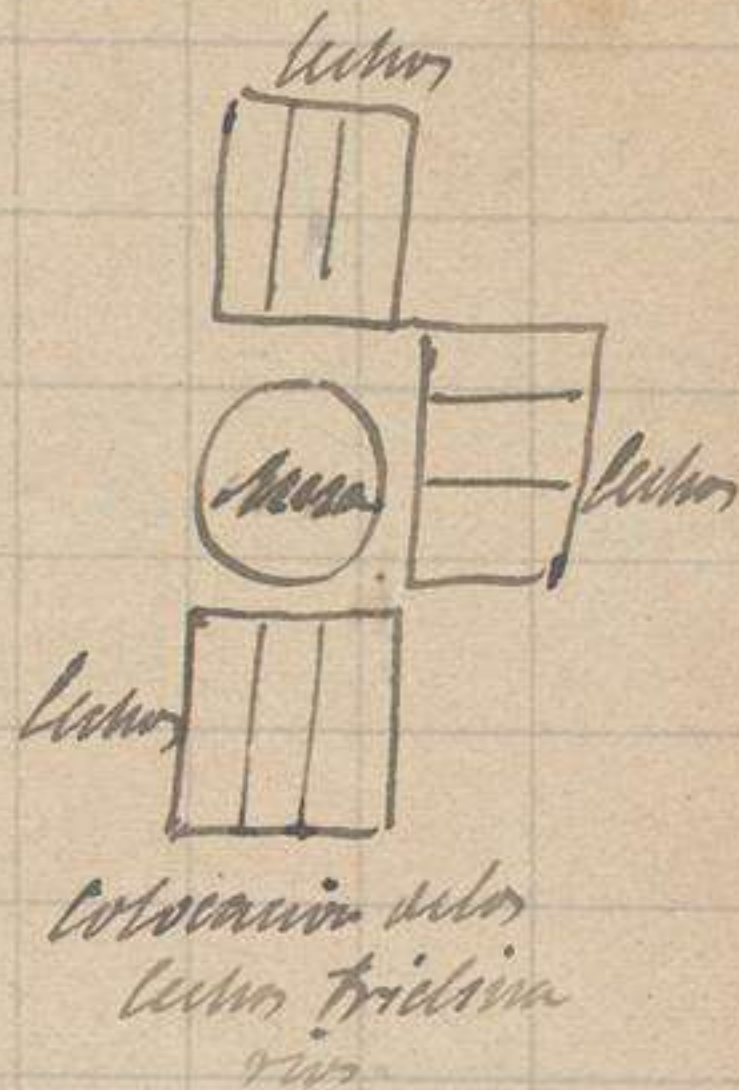
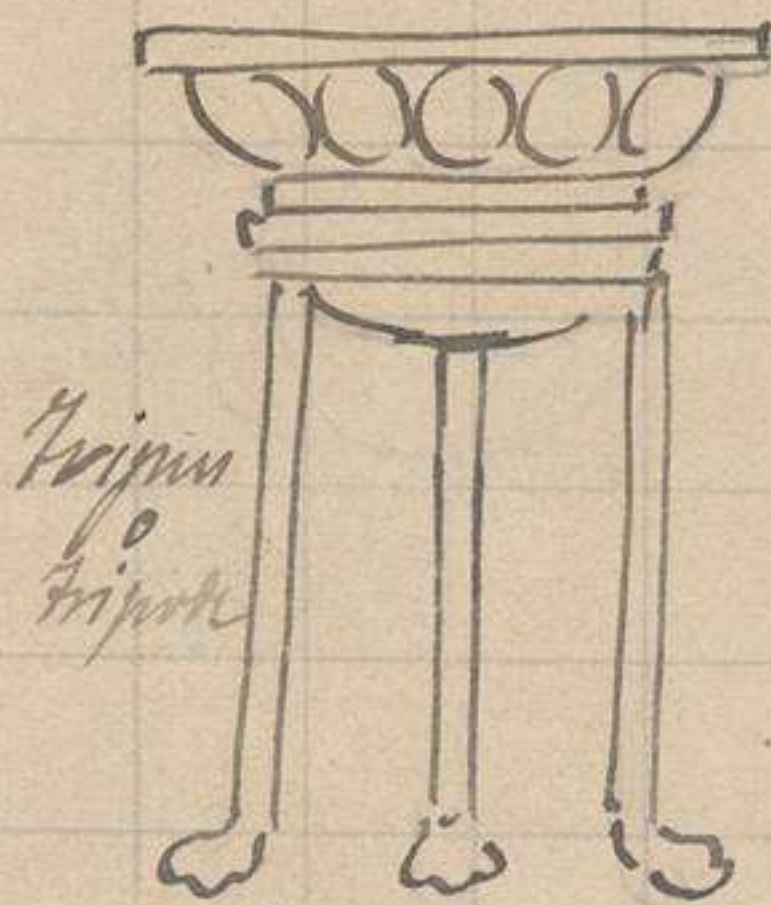


Los orientes usan el Phormus o sternum flecto apa-
 ratos con escabelo, la catredra silla con respaldo
 la sella, taburete sin brazos sin respaldo, la gestato-
ria silla de manos y el tripode tripus. Tambien
 hubo bancos tabellum con o sin respaldo.



Los romanos tuvieron granos por las ricas maderas de
 metales y maderas preciosas. Formas de todas formas
 redondas y circulares. La llamada escoria era la desti-

nada para comer, las vasarias hacían el oficio de
 aparadores y entre estas se distinguían el abacus con
 dos ó tres pies, el partibulum especie de cómoda y el
armarium especie de cómoda. El triblantium era como
 nuestro videdor moderno y también se llamaba tri-
pedium y tripes según tenía uno ó tres pies.

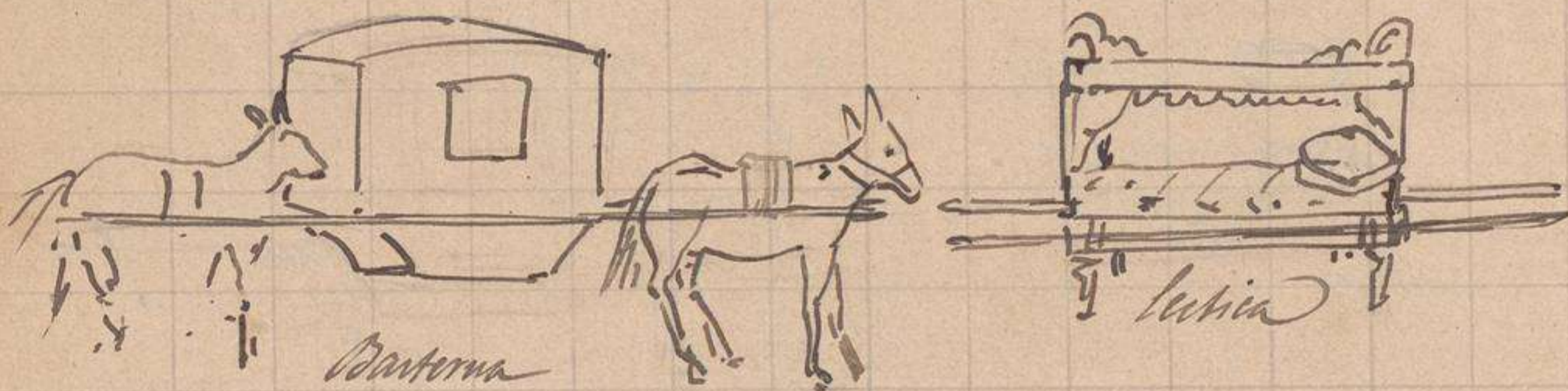


El armarium no se diferenciaba de nuestro armario
 como la caja capra que se colocaba en el peristilo.
 Esta última se planchaba de metal.

Respecto á carruajes llamados por término general
birotas hubo varios. Los principales fueron la carruca
 de donde se deriva la palabra carruca carrada,
 de cuatro ruedas con entalladuras y planchas de me-
 tal, el currus abierto por detrás y cerrado circular-
 mente por delante. Según los caballos el currus se
 llamó biga quadriga etc. Existían además el trissium
 especie de calera de dos ruedas y la pisentium para
 mujeres que se semejaba pero con dos. El carpum

Aun tambien era de dos ruedas pero cerrada y con cortinas. Habia otros mayores como el Phedra

Se conocian tambien la barterna caja de coche que sostenian dos caballerias pues no tenian ruedas y la lectica litera que sustentaban cuatro esclavos -

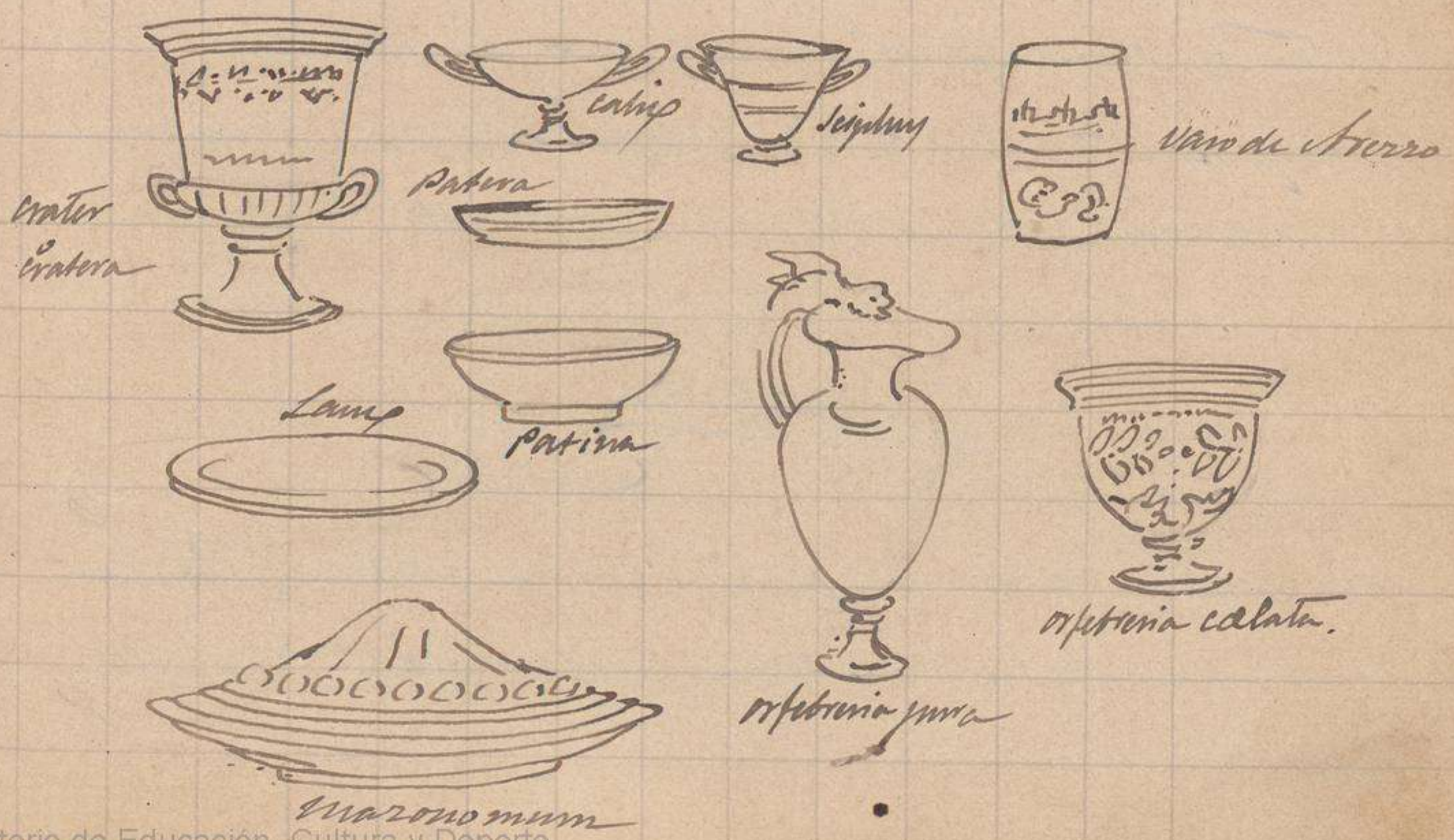


Los manjares se servian a las mesas en grandes fuentes de brasa de metal redondas o cuadradas o en recipientes de mayor hondura llamados scutella marononnum lamp patina etc. Los discus, discos eran pequeños platos como los modernos. Se usó la cuchara cochlear y aun segun Dich el tenedor fuscinulus. Los vasos para contener el agua o el vino eran semejantes a los griegos y es imposible hacer su descripción si comparados con aquellos - Los mas notables eran el crater recipiente de gran capacidad, la patera, el canis el sigillus y otros para beber. Todos ellos se construian de barro, vidrio o metal.

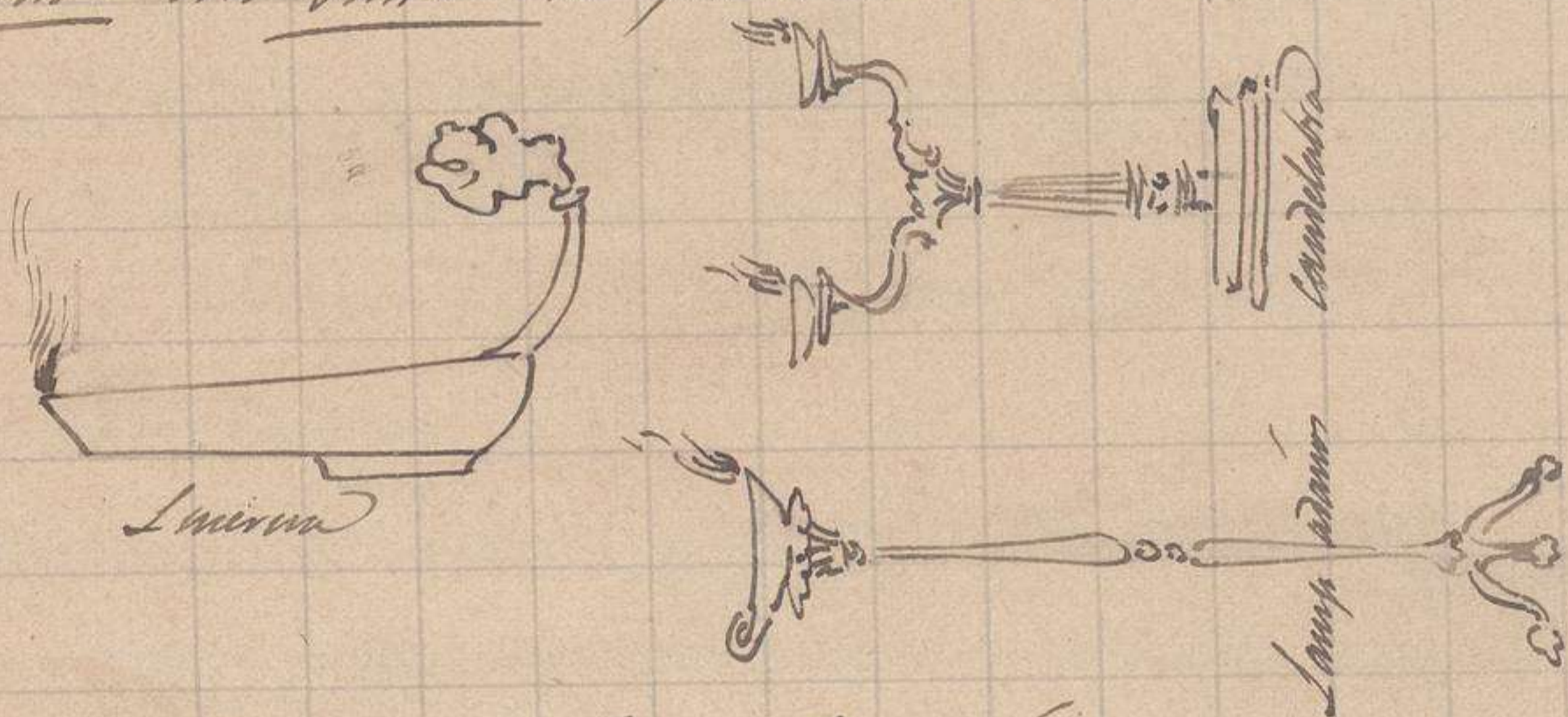
Además de los ^{de bronce} de importación griega que eran la mayoría eran muy buscados los de Arroz pulido de la antigua Etruria.

Aunque la vidriería romana no alcanzó la perfección de la egipcia especialmente la Alejandrina produjo hermosos objetos vidriados y de colores. Sin embargo los que alcanzaron mayor boga pagándose por ellos precios fabulosos fueron los vasos sumrios vasa sumiriana de procedencia oriental según parece. Gran de cristal sutilísimo manchado de zafiro y flamé.

Con la brasa y el vidrio competía la vajilla de metal, ya brasa pura, ya con relieve calata ya con piedras preciosas gemmata potoria. Existen multitud de ejemplares los más notables hallados en Waldesheim que se hallan en el museo de Berlín



Entre los objetos del mobiliario romano hay
de reparar los destinados a la iluminación. De ba-
ño y metales mas o menos preciosos eran las lucernas
lamparas de lapideas bellunas, móviles o sus-
pendidas o sostenidas por lampadarios que des-
cendaban en el suelo ó condelabros condelabra que se
colocaban sobre la mesa - no faltaban las linternas
lanternas con vidrios de plancha de cuero (?)



Se venian en Roma los tapices para colgarlos
entre las columnas de atrios y peristilos y servir de ante-
puertas y aun alfombras. Los borbos de fabricación indi-
gena y se citan los de Campania. Los mas estimados
y numerosos eran extranjeros, sobre todo Babilonios -



El pintor indicará las fuentes porque abarcan toda la
bibliografía de la arqueología grec-romana que inclu-
ye D'Arbois.

Al tratar del mobiliario y de la indumentaria visigoda deben tenerse en cuenta varias circunstancias

1.^o que definen unido los trajes y utensilios que usaban antes de establecerse en España con los que usaron luego

2.^o que para proseguir únicamente para este estudio las *Stimologías* de S. Isidoro deberán servir en complemento en los autores *brantinos* y en sus monumentos *plásticos*

y 3.^o que siendo el arte visigodo un *Tratado* del arte *latino-brantino* a este punto de recurrir forzadamente para decirlo así.

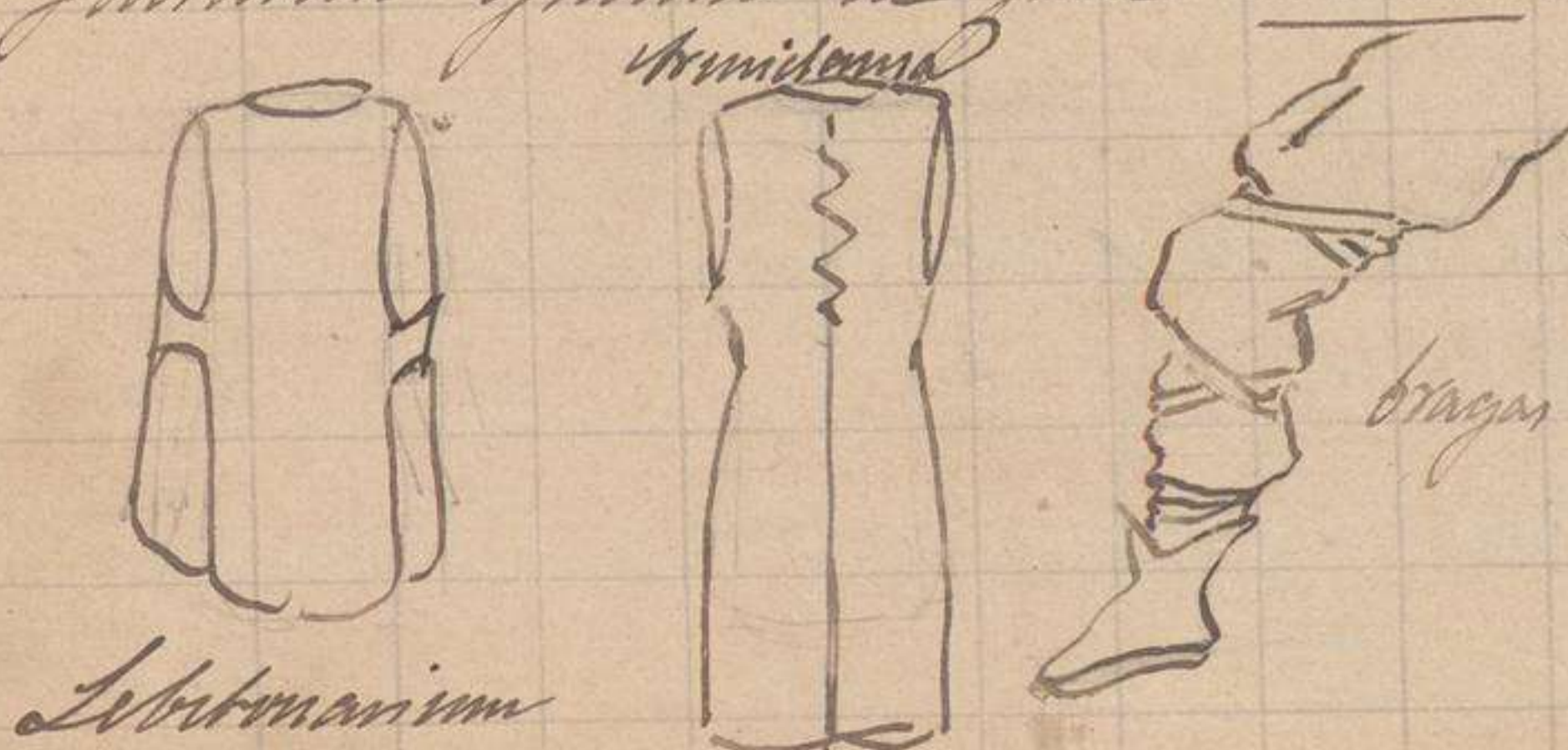
El traje primitivo de los visigodos apenas se conoce. Consistía en sayos y mantos de pieles sin forma determinada y anchos trajes cubiertos con correa. Las armas eran también guerras de piedra bronce, maras de bronce, clavos, hocas etc. *Tracan* buergon cabelleras y enroscadas barbas.

La indument. visigoda se relaciona por completo con la romana de su época. También como en ella se dividen en piezas en clases, y se llaman *teginum* las que cubren uno ó varios miembros *indumentum* las que cubren el cuerpo *intumentum* y *vestimentum* cuando bajaban a

Tomar el Mulo

Al tegumen pertenecen sin duda las piezas que se han apuntado con los nombres de lacerna, paludamentum, casaca, pernis, pellissim, Toga etc. a los males debe añadirse aqui el mantum capa, larga tan solo hasta los hombros, y los melotes beridura o 2 amarra de pieles que cubria del cuello a la cintura. Usaban tambien los visigodos el sajo segum con mangas y capucha o sin ellas, el lebitomanium semejante al escapulario de las ordenes monasticas tambien con su capucha y la brimilana especie de sobrepente. Tambien usaban las bragas o calzones femoraria y los subruos especie de medias cortas o calzones botines.

El calzado las calaveras de la cabeza y los cinturones no se diferenciaban de los romanos. Igualmente la trunsa intima camisia. Usaban guantes de piel Manica.



La misma similitud con los romanos tenían
las funciones del pueblo bizantino-godo excepto al-
gunas particularidades. Entre los mantos mujeres
se halla el regillum espléndido manto real. El
popellum (diferente del populus griego) es aquí otro
manto embellecido con frimbrias fracidas y seg-
mentos frangias y galones de oro. La Stola tam-
bién difiere de la romana como la palla pues
aquella y esta son aquí mantos masculinos. En-
tre los velos se hallan el maforte ~~tela~~ de púrpura
de tela cuadrada, el thoristrum mantilla y
el anabolacium de tejido transparente como el tul.

Nada hay que incógnita respecto a truncus in-
ternum y calceus de lo expuesto al tratar de los ro-
manos, únicamente se halla que los zapatos mu-
jiles se llamaban basea

Las alhajas eran las mismas y en cuanto al
adorno de la cabeza solo hallamos la novedad
de las mitre los rimbus y los capitulum pro-
cedidos como se diría ahora de cuero y gaza.

La incontinentia bizantino-goda o latino
bizantino es por tanto muy semejante a la ro-
mana en sus formas esenciales pero subordinada a
aquella en cuanto respecto a su genio. Los te-
jidos son dobles, deseda y oro cubiertos de cañicu-

los y segmentos con flores variaciones que?
métricas y figuras y encinas históricas o bíblicas,
bordadas y fruncidas de perlas piedras preciosas
y gemas o puntas vibrátiles. Los elementos
son completamente brancos.

Los ornamentos y armas de esta época
son también romanas pero existen además el
thoromaco que algunos llaman zabas, brigen
de lana y felpa y el ~~st~~ seramasas
largo cuchillo al parecer de algunos indios.



Seramasas

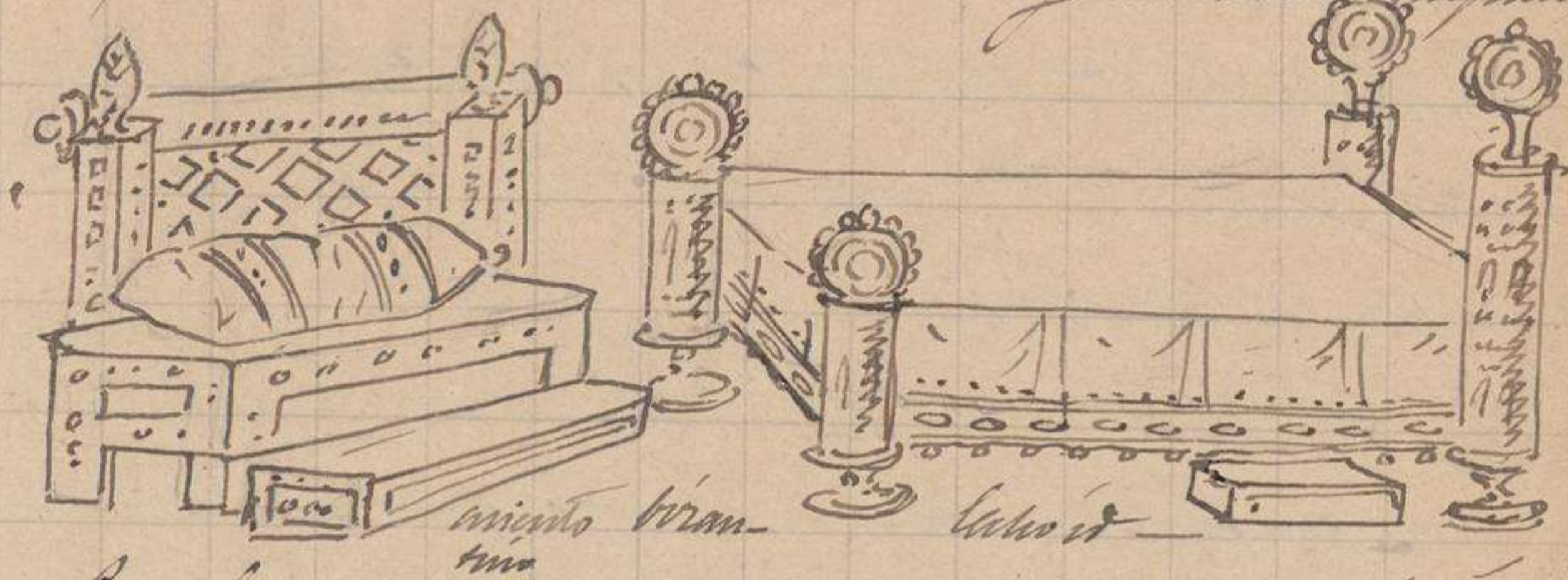
Como respecto al mobiliario nos hallamos en é-
qual caso que a la indument. Solo notare-
mos alguna particularidad no expresada en la
época romana pues en lo demás no hay diferen-
cia esencial sino en la de su disposición exorna-
tiva.

El lecho muestra la forma cuadrada. Cuan-
do sus pies y forma se adornan con figuras o
animales fantásticos se les llama springe. Entre
ellos se creaba llamado ahora scamma. Los cu-
bre son pavillon o dard fulera y no les faltan
preciosos cubiertos y alfombras velludas a los pies.
Aun no hay raso de labanas.

El primario era un lecho pobre y el capiente cama de viaje.

Las sillas y las mesas eran las mismas romanas con las diferencias accidentales que se han ad vertido. Las mesas que eran ricas y preciosas se cubrían con alfombras tapetes de tricornis y para comer con mantel y los que acompañaban las servitutis mappa.

Existían también los armarios y las arcae capitales.



Por la eterna y poco comprensible desconfianza que el Indio hace en sus etimologías de los rituales vitaris vitaris agnaris staris col. col. se comprende que toda la vajilla de mesa romana y una bodega era igual a la romana si bien algunas piezas varían de nombre. La materia ha no vitaris y metab.

En la luminaria hallamos rotas ya las vitas y los vitaris caudate et cerens que se colocaban en caudabris y hasta la lamparilla.

De los convasos vitaris a vitaris de la boterna y

La lucina afuccionaban las metrum virgulas la rhetorica
y el silentium sobre todo este ult.º de las ruedas por su
legitima.

Figuras en voga los tapices con toda su apori-
cion orientale, como conectores entre las columnas del
Arco y a las puertas adornados con grabados de
sien telas.

Los tejidos fabricados algunos en el propi y
venidos la mayor parte de los países orientales no
opren suavidad en su disposicion artística diferen-
te del carácter occidental. No imito en esto por-
que ya es conocido el estilo.

Las puertas para el estudio de las antig. roma-
nas son las mismas que para las griegas y muy
conocidas. Respecto a las hipocorifias - con todas
se remana a las Etimologías de S.º Hieron y a las
obras de Sidonio apolinar. Para incidentes mono-
graficos, Lanteyrie, Bayet, Chantz ectº

3.ª Los arabes españoles - del º VII al XV.

Al tratar de las artes domesticas de los ara-

Hay un volumen que encontramos con la copia
de documentos y sobre todo de objetos plásticos que
se advierte en la materia. Algo existe en inter-
mentaria que recibió el diligente Doy por el de-
seperante la potencia respecto al mobiliario.

Por otra parte es preciso tener presente el dife-
rente carácter del arte árabe en sus tres diversas epu-
cas en España. Por desgracia faltan datos para esta
clasificación.

Es es muy dudoso que los árabes á su en-
trada en España guardaran durante algún tiem-
po los trajes de los países de donde procedían, pero
esto es un punto no es posible ocuparse en describi-
los. Lo mas práctico es atender á relacionar
la indumentaria árabe del Califato de Córdoba y
la del Emirato granadino.

La túnica kamis es prenda usada por
ambos sexos en todo el periodo árabe. Ancha
larga sin cuello y con holgadas mangas se bor-
daban con sedas de colores y hasta con oro. Lo mis-
mo sucede con los Zaraguillas shirwal de líneas
largas hasta el tobillo y anchos, que se sujetan
con el kikhe faja.

Las prendas masculinas principales son

la djéba ajustada especie de bata larga, rica y
con mangas anchas, la donañ o adwa otra
verdadera talar de hilo o seda cerrada con botones,
el kaffan o caffan, especie de sotana larga
hasta la cintura y anchas mangas, adornado
con bordados y juces. También el kaba y
el feredjyan fueron con otros muchos trajes talaros.
A todas ellas parece que en la edad media
llamaron los cristianos marlotas.

Entre la cabera y las marlotas usaron
chaquetillas o chaquillos llamados kiriki con
dréya etc.

Como capas usaban al principio el
abán el torá el hidara capas como se ha dicho
reñadas de colores y luego los capellares capa
de lino con capucha ~~probablemente~~ probablemente enviada
por delante el brucos o bermez abrojos
capa blanca ancha abierta con capucha la
kisa alquiel o jaque poco diferente de la
anterior y el ebrot o capote de invierno.

Usaban la cabera con los almogazares
giffarachs, gorros tejidos que ahora se llaman
For el kiffie pieza cuadrada de tela cenicienta
con un cordón y más tarde el mizar almogazar
y el tagleran todas nombres con que se oía

con la cabeza

El turbante se usó poco en España durante el Califato a no ser por hombres de ley o de guerra luego se extendió más y se componía del fez y del casco negro que se envolvía una tela llamada schasch. Los turbos de diversas formas como distintivos del cargo o dignidad.

Constituían en calzados los zapatos koffs altos de cuero y abrochados, los iltimák bregués altos de varios colores, cuadroneados, los chapius, y los batrousch o botinas fuertes. La gente general usaba la stava y la eyartina.

Los cinturones fueron de todas materias pero solo metal en planchas y de ellos en los últimos tiempos colgaban una escarcela o sinosura o molhach?



Las musulmanas usaban como los hombres
la camisa los zarraguises y la faja. Tambien
usaban la repiña y el abak y ademas el t. seb
vestido como capiro y flotante de mangas perforadas,
y las diferentes marlotas masculinas pero mas lar-
gas entre ellas la almegia semejante al tert.

Entre estas piezas menores se puede observar la
alcandora especie de peynador de lino muy fino
que algunos comparan con la camisa. La mas
notable vestimenta sin embargo fue la gitalar
tunica anchurosa de gaza o fraso de la cual pro-
ducian admirarse las formas recurvadas de la mujer.

Alternavan con estas prendas ind. el tranchigah
ajustador o corchillo y el dejiwreh cuerpo curvado
que sujetaba el pecho y las caderas, los cuales se a-
compañaban con el bolotta faldada corta.

Sobre estas prendas o las mismas desmitas solo
caron diferentes ciñerones fajas y señales curvadas
a la entfura.

Para cubrirse a mas del alquiel y del se
junque usaban el iron o almalafa manto friso-
mo y labradas semejante a una sabana conquistada
entfuran.

Para tomarse existian los velos, el beringa
albanga en castellano, redicilla para recoger

el pelo el Almayran femenino mas estrecho que el de los hombres y otros varios, sin exceptuar los crayments de cintas.

lubricame las piernas con unguento Kalcaks calzas arrugadas y calzaban los pantalones habbat las zapasillas bajas kiff botas y chapines.



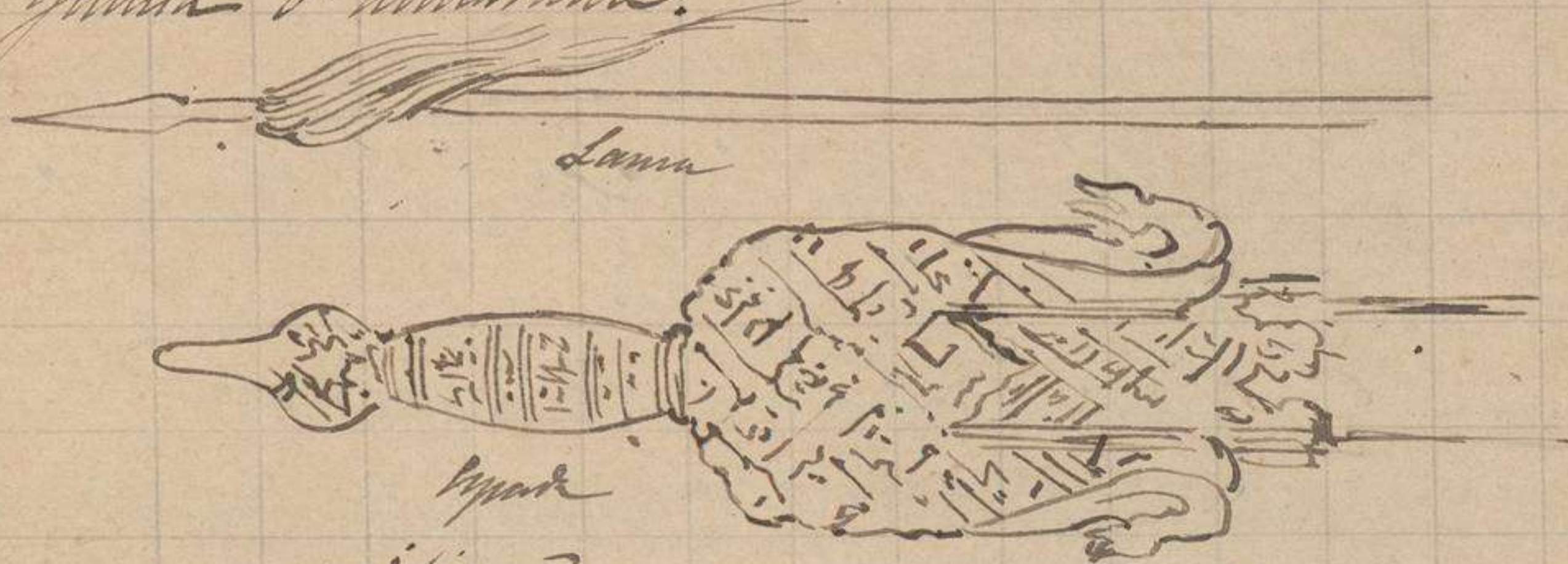
A semejante atalaje debe adornarse las mujeres jóyas aunque se embellezcan - Zarcillos, collares arracadas, brachas de pecho ayorra, brazalete muñon etc. Las sortas de perlas marinas, los collares de oro frangados jarom crayments en riqueza con la ayorra khokhat ó brazalete? de la piedra.

Como las bellas mujeres ranchan al regreso del Focador para comentar sus encuentros. Se depilaban todo el cuerpo, se arrabolaban, alargaban las pestañas con el kohent, tenían las uñas las extremidades de los dedos y la palma de las manos

con la alheña y marcaban ciertos ornamentos pa-
 ra perfumar el alheño. Tambien se alheñaban o te-
 ñian los hombres la barba



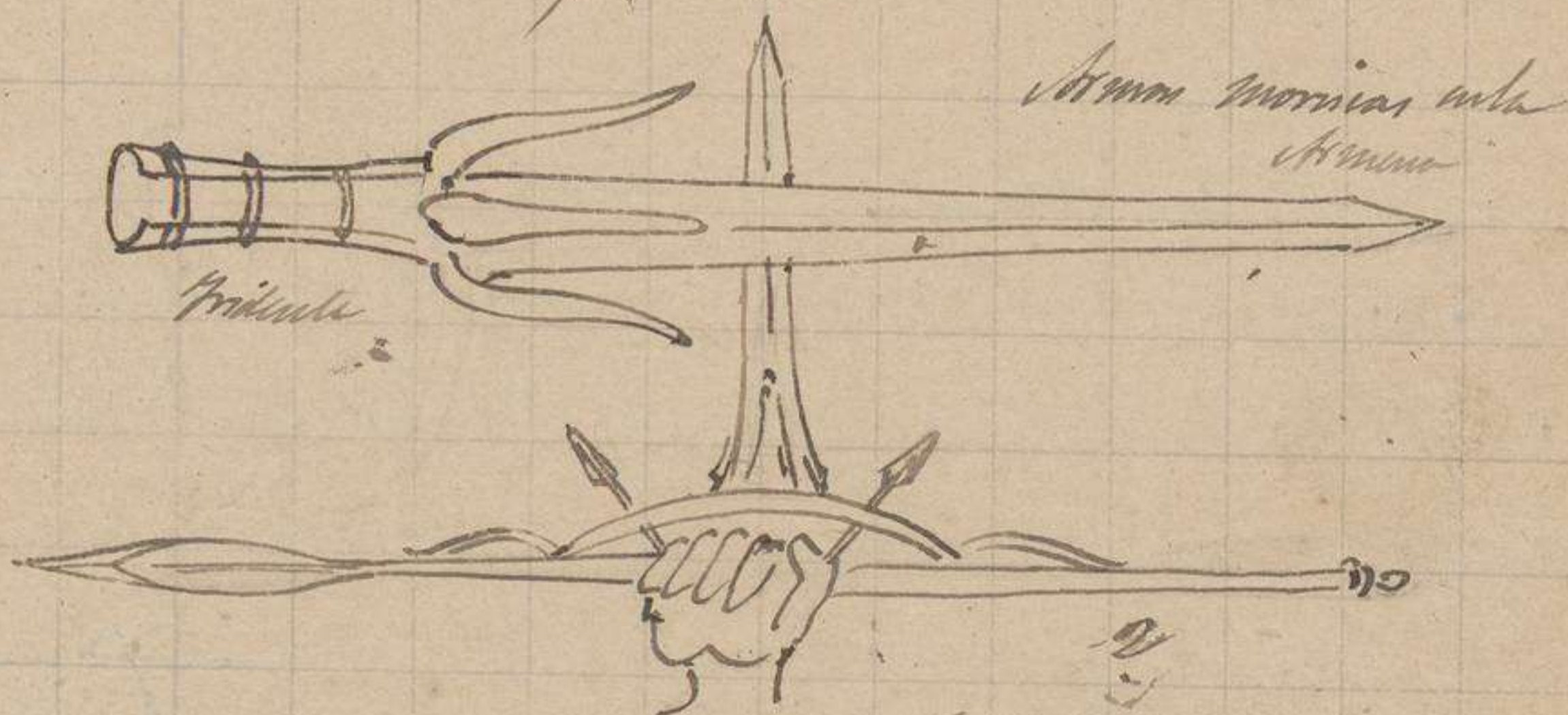
El armamento de los musulmanes fue en
 los primeros tiempos el arco servido colgado de la
loriga ligera, los arcos redondos pequeños y los
redondas de cuero. Las armas la lanza en un caso de
caballo bajo el trueno, el sabte el alfringe la capata
y la gumia o almorada.



A esto se ^{modificaron} ~~pasaron~~ después. Decorando la loriga
quedo hecha la zarzera sobre la cual colocaron
la coraza y adoptaron los yelmos y eladas de ho

Castellanos armándoseles una especie de Toca de malla
abierta, que defendía la nuca. Hay ejemplares de
estas defensas y de otras armaduras en la Real Armería.
Aunque en ella existe una armadura titulada de
Ducado, no se encuentra dato alguno para creer
que los reyes y nobres españoles usaron armadura
entera de plancha o lamina.

Siguio el uso de la lanza y del sable y de
el paje. Las espadas eran bellisimas con empuñadura
repuñada en las empuñadura así como los puñales
o dagas. Después supieron las hachas de guerra
y segun los tiempos la ballista el arcabuz y de
mosquete. Tambien usaron las picas alabardas y otras
armas de extraña forma.



Y con esto vamos a ver el uso de las armas

Denominaban los reyes y los nobres en sus tiempos
parecidos a los cristianos de punto en sus alcañaves
con sus volantes cobertores laterales y sus protecciones
por sus brazos o entrados o mas comunmente

son placas alframbas revestidos en banda almohada
dones.

En los almamies tenían cruceros o crucetas para
colocar algunos objetos de su personal -

Las mesas para preguntas y dejar preguntas que
se venían en ellas hizo sobre una especie de ban-
deja de madera en que se trabaja el servicio para ellos.

También escribían aquel auto sobre un cuero labrado
dentro en el auto.

Faltan datos para tratar de sus telas de mano
trabaja almamias copias etc. Lo que nos han quedado
son los argueta y los hong preciosos de oro y plata con
hermos de plata y oro cuadradas y redondas con di-
gnos y entales de vidrios y telas - También escribían
de metales preciosos.

Objetos de bronce se encontraron algunas lamparas
de mano y la grande del chimo arqueológico, un
pequeño con vidrios que está trabaja y un
extenso de metales.



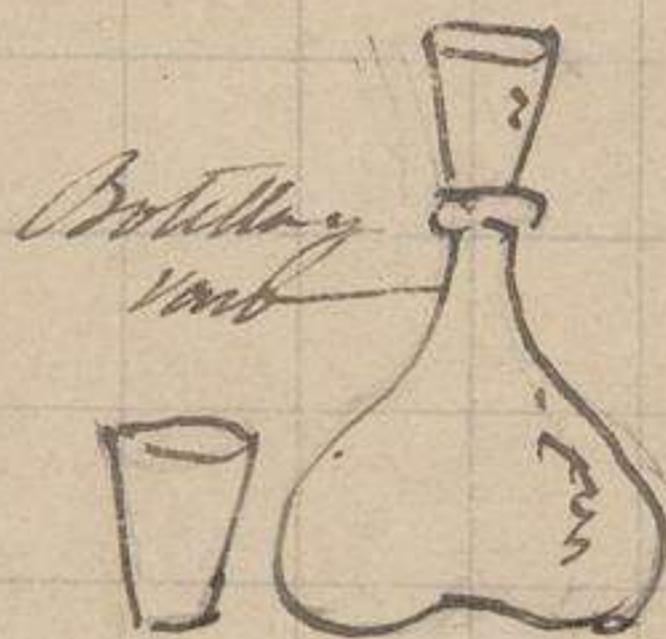
Argueta



Lampara

Entre otros la cerámica arabe y morisca y
 hasta recordan los vasos de la Alhambra, los que
 están en Sevilla y Jaén y las lamparas
 aljofaynas de yeso y con ornamentos de
 forma mas elegante que guardan todos los museos
 para servir en la producción de la loza y
 la alfarería alcanzaron una perfección que ~~se~~
 apenas puede superar la industria moderna
 de igual modo sobresalen en la vidriería y
 la cristalería ~~por~~ pero se carece de suficientes datos
 para tratar con extensión el particular

vaso
 arabe



Como que a los arabes se debe la industria de
 seda en España ~~así~~ ^{mas} ~~cometa~~ cometa que apareció al
 mismo tiempo en la Península y Sicilia. En las
 ciudades del Reyno de Granada era muy conocida
 de la fabricación de telas de seda. Solo Almería
 contaba dos telares. Se tejian en ellos los ispa
hamis antahis morahanis y los colores brassados
 de oro y plata llamados brasichy. Tambien hu-
 bo fabricas de triaz, trias con figuras destinadas

para varias reales de los que queda un frag-
mento la Real de la Vuit. Sin embargo la mayor par-
te de los que se conocen de fabricación Avak y qui-
sen hoy día deben ser procedentes de las fabricas orient-
ales. Un Specimen de ellas es la bandera del Arzobispo
señor que guardan los Trucos de Burgos.

Este producto debe su introduccion en España
a los musulmanes, el quadameit o quadamait
cuyo de Cordoba que por su se invento en Guadameit
y tantos años se fabrico luego en nuestro Reino
Gran púas estampadas con vienas a fuego, doradas y
hasta labradas con colores y se aplicaban a diversos
usos como a botas, rielos, truchas de copes, ta-
pizados y aun para la indumentaria.

esto es mucho lo que se dice sobre estas ma-
terias pero debemos repetir que no hay nada.

Las fuentes principales de donde se han sa-
cado los autores son Schack Orená y otros autores
en España, Leu et alii publicado por Simonet, el
codice enciclopedia de suoto wipolandi y el
the industrial art in Spain, Davillier Joyeux
visquero correque, Comit histoire du soie y los
Escritores españoles del s.º XVI que han tratado de los
usos como Artes Manuales etc.

del Renacimiento

1^a - Estilos latino-germánico y románico
Del s. VII al XIII.

Desde la catástrofe del Juicio de la es insostenible que los españoles refugiados en el extranjero debieran conservar los mismos hábitos y costumbres durante los primeros siglos siempre de la Reconquista y con pocas variaciones algunos siglos después. No puede precisarse la extensión de este período pero en lo cierto que la sucesión y mobiliario de tal lapso de tiempo tiene bastante uniformidad. Al menos así se deduce del estudio de los documentos y datos plásticos que pueden examinarse.

Los más interesantes son las miniaturas de los códices Bezae Cantabrigie y Bezae Cantabrigie los de S. Millán de la Cogolla el Libro gótico de Ovidio y otros cuyos valores reproducen D. P. Madrazo, los capiteles o bases reliquias de S. Pedro de Villanueva, los de S. Domingo de Silos del sepulcro de Ramón I de Aragón, las incisiones del arco Santa de Ovidio, la estatua de Fernando el Magno, las esculturas de la Catedral de Ferraguna, la portada de Bujal, el sepulcro de S. Blasco de Navarra y tablas y monumentos y documentos que sería difícil enumerar. Venimos pues los trajes y muebles desde la entrada

de los arábs en España hasta la reconquista de Se-
villa y Valencia.

Comenzando por la camisa no puede du-
darse que se usaron los capucinos como los godos am-
que con los nombres de tunicas indianas o linas. La
citamos algunos documentos y el Poema del Cid ensuciando
sus orgunitas labores. Siguió, ^{después} durante aquel tiempo las
bragas y las calzas ajustadas guarnecidas por fin-
tes y acortándose aquellas hasta no pensar de los
muros.

Como vestido exterior se hallaban en uso los
sayos, el bambero o fontico, la gona o gonaque,
el trial el botegonul y el ciolaton. Tronco o el
sayo, el bambero es una especie de tunica ^{trunco} mani-
cata de lana algodón o seda; también tunica ta-
lar pero con mangas estrechas es el gonaque, el trial
es un sayo a manera de botana; el botegonul
semejante al botaton se vestía sobre el gonaque
o gona, es decir que era una tunica y el
ciolaton estrecho por arriba y anchuro y redondo
se construía con telas de preño.

Quina de aquellas tunicas cortas y largas y
botetunicas se usaron mantos capas pellizas, ca-
paxiles pellizas zananas y garraetas. esto es nec-
sario describir los mantos abiertos por un lado, y las

capas por el medio. A este género pertenecian las pellicanas capas y mantos llamados asi por adornarse o formarse de piel, como las pellizas y zanna por consistirse de ellas. La garmentia que se usaba mas tarde fue toga larga con mangas holgadas una esclavina transol de piel fina.

Las truncias se ceñian con cinturones mas o menos largos que se llamaron ciintas y los mantos y capas se afianzaban con trozos de metal llamados fibula o spillatio. En el ultimo siglo de esta epoca se introdujeron las cuerdas ciintas o cordones que partiendo de los hombros se unian sobre el pecho y colgaban hasta el suelo.

El calzado terminaba generalmente en punta. Entre las abarrias suecos y zapatonas ordinarias para el vulgo, y las otas de piel blanca brunida y los subalares de piel dorada o brillados, ambos bruegues altos hasta el tobillo para los caballeros. Mas terminaban en pie de ave y otros en una vrulta.

Ubian en cabeza monteras equivalentes con el sombrero llamado pileo o capello, los capinos, caperinas, capillos o coquillas, y brinetes o brinetes. El sombrero no ha variado de forma en la clase campesina, los capinos y capillos eran semejantes

A las capillas de los ordenes munitivas pertenecen
 los birretes como las capuzas eran de cambrilum
 va y flexible, el birrete fue de forma estable semi-
 inflexible o flexible adornado con cintas orfronadas y
 piedras preciosas

El capinote apareció en el s. XII era un munitivo
 con capuchon cerrado que cubria los hombros y ter-
 minaba en punta con una abertura que servia de
 orificio

No debemos olvidar las luas o guantes, la bul-
 ga o lunonera que pendia de la cinta y el farra-
 zole o pañuelo de bolsillo que iba dentro de ella.



Seguramente no pocas semejanzas entre algunos trajes del siglo monacal y del femenino en aquellos días que ya venimos notando.

Las camisas que no son más que las tunicas intimas o sobretunicas de romanos y irrigados, fueron en extremo ligeras para las mujeres tanto más cuanto que el traje estuvo previsto en vista. Las cabras cosidas, de tela, subían más amaba de las rodillas.

En los primeros siglos de la Reconquista solo se sabe que las mujeres usaban la tunica o cota con mangas ajustadas la sobretunica o sobrecota por got más corta con mangas anchas, el mantón o clavado y el velo. Después ya se encuentran además las garnachas semejantes a las de los hombres, las visadas o visaciones que se han devuelto y los brides. El brial femenino es pequeño característico de la edad media, largo al principio y más largo después con mangas cerradas en los puños, ligeramente encotado mostraba el trazo conjunto en pequeños mas o unos momentos de la ventura. También aparecieron las sayas a imitación de los arabes (ballant).

Terminan estas ropas con cintas, o cinturas, de cuero, firmemente adornadas y de ellas pendía la liripipera o marela.

Cubríase nuestras damas con mantos velos ca-
pas jalesas pellizas pellotas etc. La diferencia
entre manto y capa consiste en que el primero es
redondo por abajo y recto por arriba formando un
medio círculo y se reme por medio de una fibula
sobre el hombro izquierdo mientras las ca-
pas forman el círculo completo y se reme sobre el
pecho con traches fibulas o cuerdas. Las pellizas y
pellizones son estas mismas prendas de pieles o con
ellas. El pellote parece que fue un capotillo que
las mujeres colocaban sobre el vestido ajuntado como
abrigo. Formo el nombre del género conque se construía
o se adornaba.

La cabeza se cubria tambien con las suplas
y las tocas que se llamaron ademas facios enaren-
teros. Las tocas fueron curadas como las monacales
o abiertas. El velo tendido y la cogulla les servia de
defensa de la cabeza. El forado fue adquisicion muy
extension y deliciosa a medida que avanzaba el
tiempo asi que en los s.^{os} XI y XII ya se hallan al-
gunos forados arabes y otros nuevos. Entre los primeros
no pueden olvidarse el bonetillo con barbuquejo que
recuerda el takijeh morisco del Califato, las redue-
llas de oro y jorlas (al-bengui arabes) albarucas en
Castilla los alquimales o almazpares. y sobre los

Segundo debe recordarse el que a falta de otro nombre
 he llamado laramiello o miriguelo compuesto de
 muchas tiras de cuero finísimo rollado en derredor de la
 cabeza.

El cabrado es de punta roma o aguda, de una
 mas en especial, con adornos plateados o dorados y
 sostenido por cintas de seda como dice el codice es-
trialese de S. M. Cayriaca.

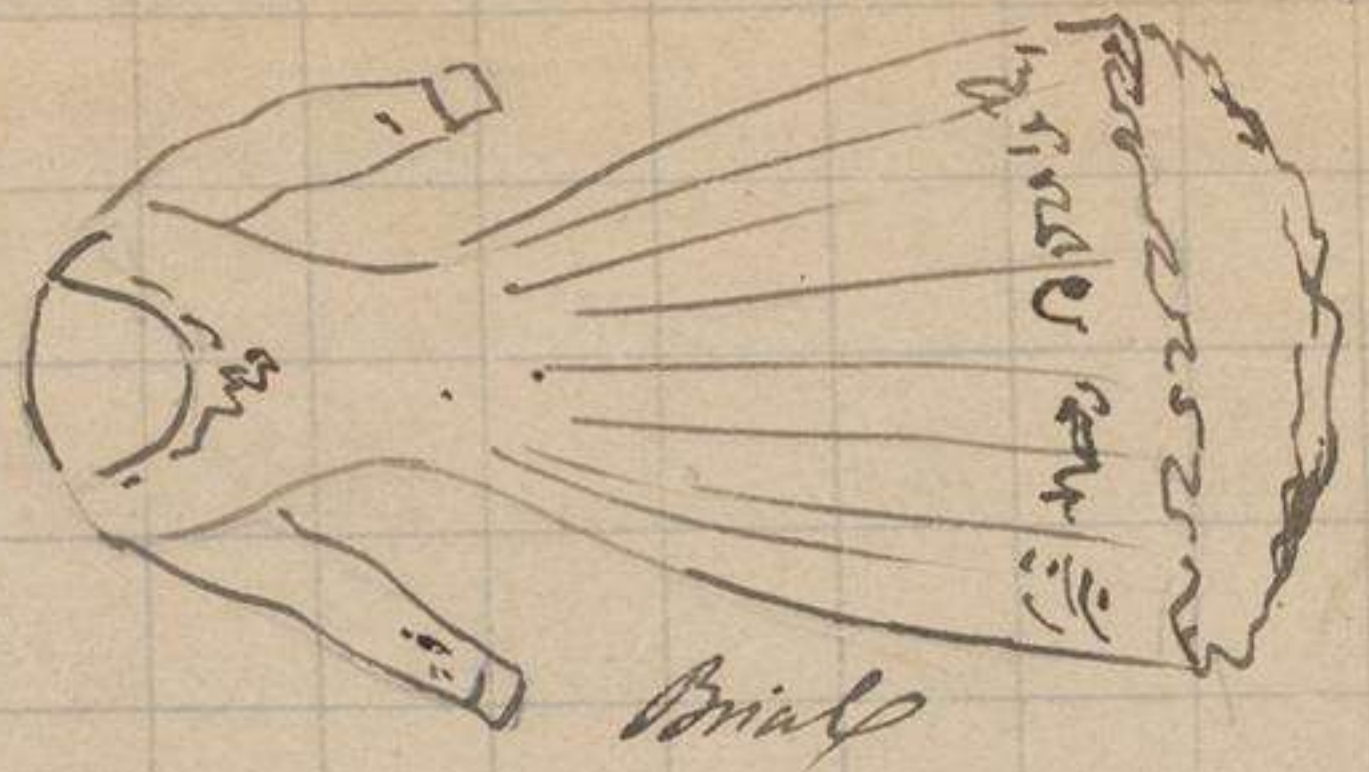
Como el abanicio flabellum de plumas segun
 describe el Virgilio (976)

Los parus similes hablando de mujeres dicen que
 poseyan preciosas joyas, primos con tallones y re-
 puzados piedras y gemmas y non faldas de mas el-
 gente traza con esmaltes. Collares amarrados traza-
 leta y serrijis aumentaban en bellas, y los joye-
les de la cabeza las preciosas cintas. Las cuerdas
 los guisamientos de los triales en que se emplea-
 ban terros preuebr que ponados los hincios
 de perunia renacia la fortitudad virigida.





¿Coronamiento?

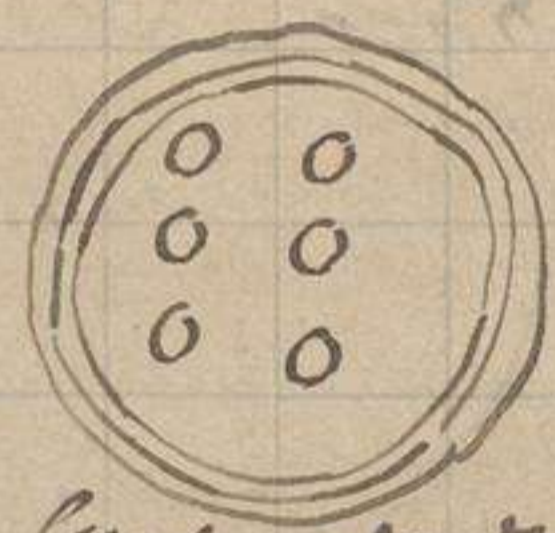
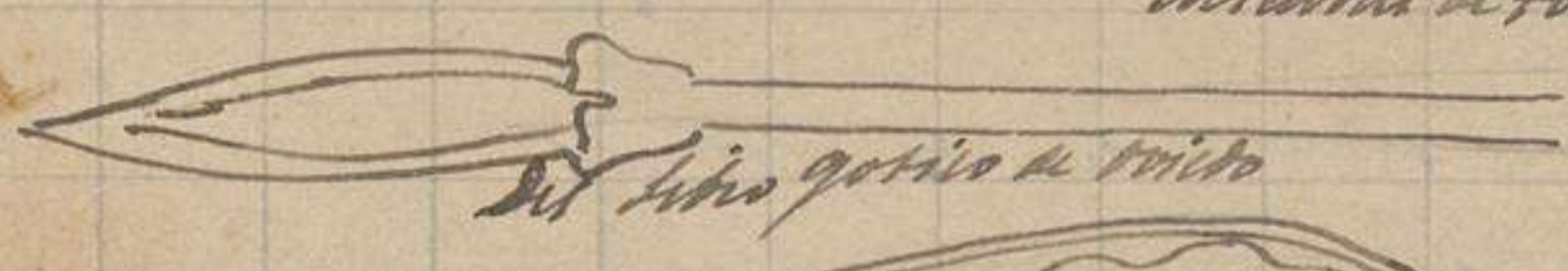
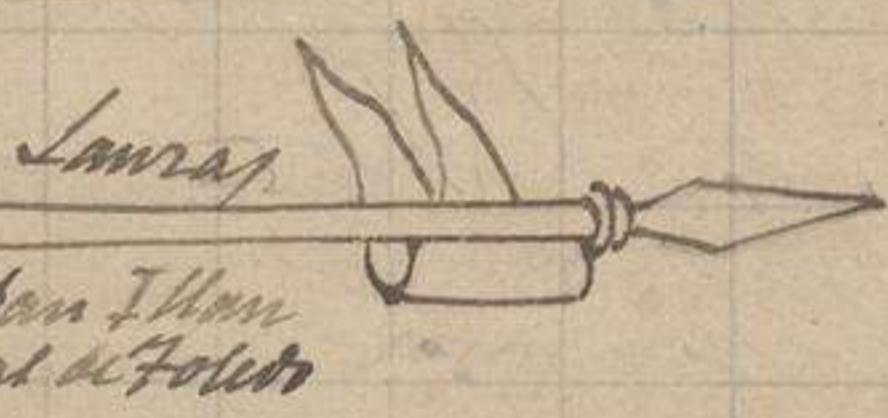
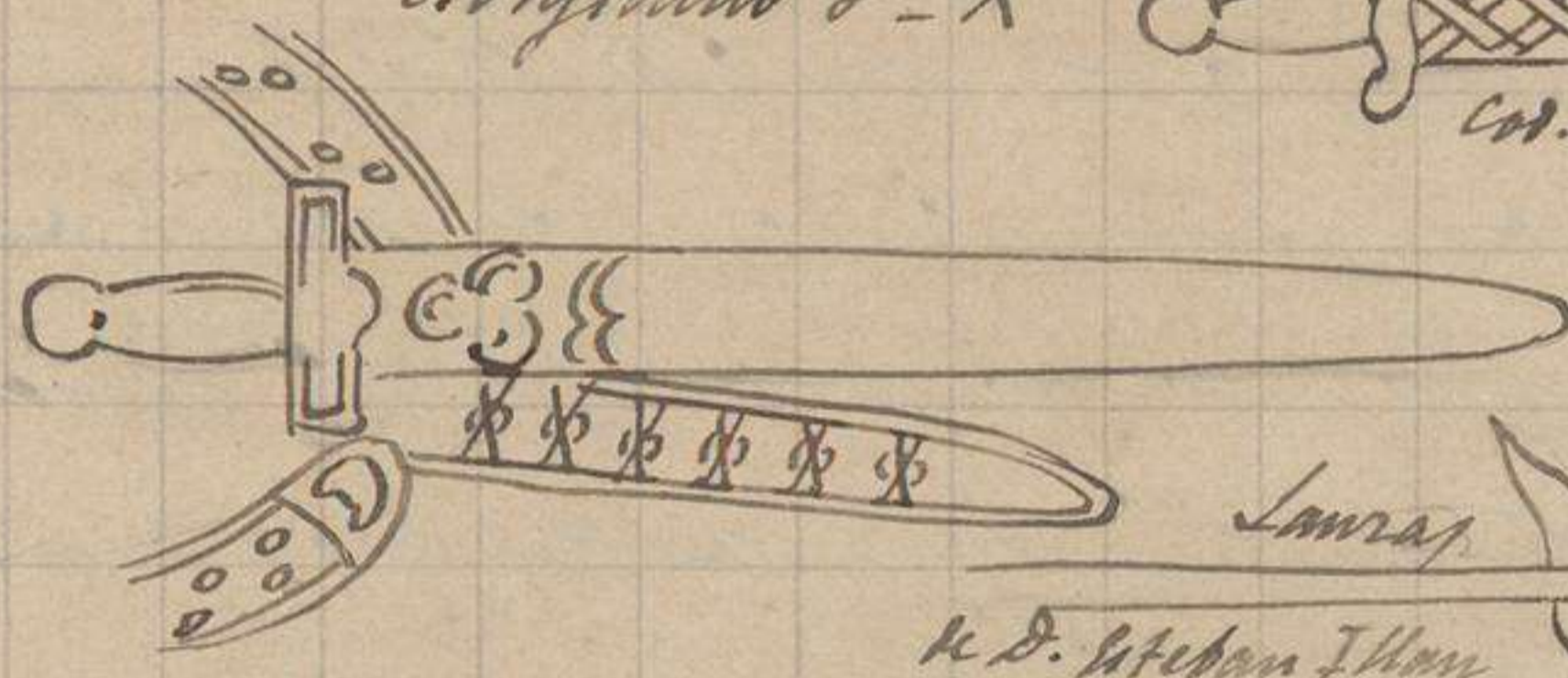
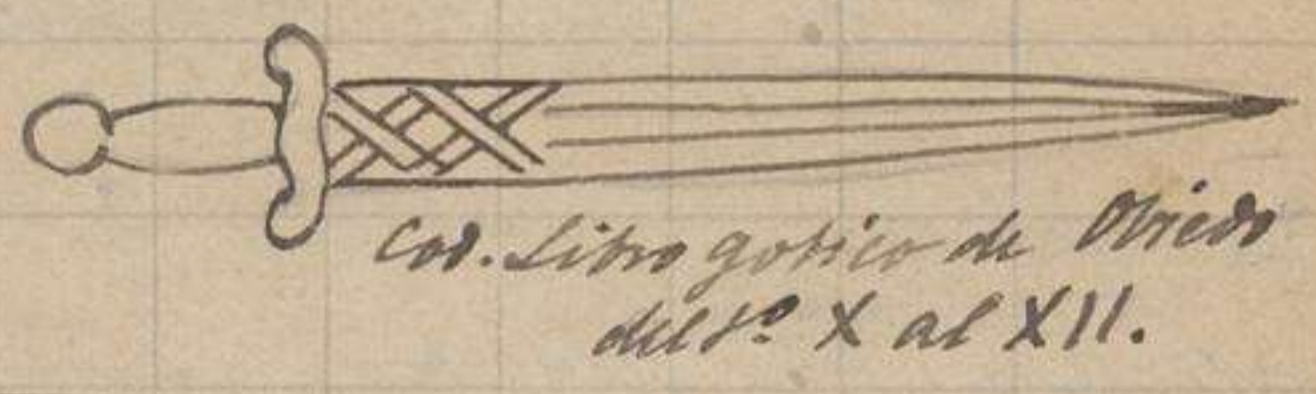
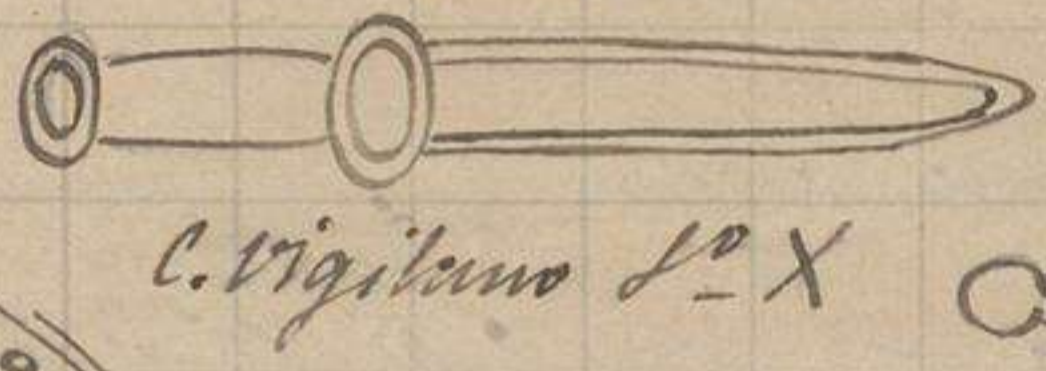
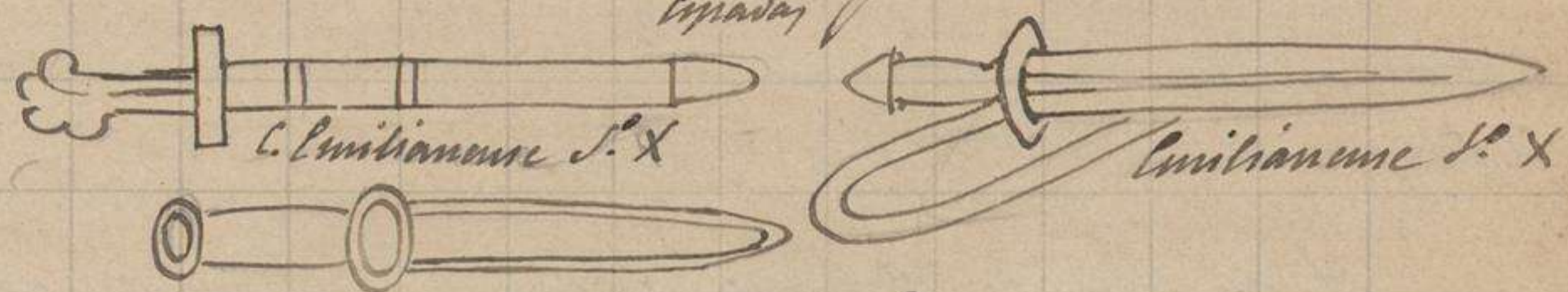


Boniale

segunda de las hijas de Ramón I. 8º X

En los tres primeros siglos de esta época fueron las armaduras y armas de los españoles. La brunia la loriga el yelmo la capellana el almofar los lucos el cuero y la adarga los espaldas la luz la espada el escudo el tracera de armas y la moza. La brunia fue un casaca de piel o tela gruesa donde se cosían anillos de metal. La loriga fue de varias clases, de sortijillas de metal entrelazadas, de cascabillos de metal, de maderos, con manchas o planchuelas de metal etc. El almofar, de la clase de la loriga, era una especie de capucha que la cubría. El yelmo era semejante al cudo romano terminando en cono agudo. Se aseguraba con camilleras, babera, o con una correa por bajo la barba, se adornaban con cuernos de metal preñeros carbonelas. Algunos tenían nasal fijo. Las calceas o braspas de la especie de la loriga guardaba las piernas. Las espaldas sporas no eran más que acriates. El cuero redondo cuadrangular o almeñado de bielmo tenían divisas y ribetes. La adarga es como-

cada. La guada era recta ancha, no muy larga y
 con una simple empuñadura recta y curvada de metal.
 La lana no ofrece novedad sobre la gorda, excepto el
 pendonillo que la acompañaba. No tenemos datos pla-
 tuos sobre las demás Armas e ignoramos su estructura.



Lanza almenadrada con duria
 Documento de Valdeglesias s.º XII

Lanza redonda
 Cod. Libro gotico de Oiedo
 s.º X al XII

yelmo



Almofar
 Loriga

Vigiliano s.º X



De un cod. de Sto Domingo
 de Silos en el British Museum
 s.º XII

De un bajo relieve en
 Sto Domingo de Silos s.º X.

En el siglo XII, las brigas, mas venientes
y flexibles, se alargan mas por las faldas ha-
mandose brigos, y prolongandose las mangas
en muchos lours truen de quantos. Bajo de ellas
se colocaron los blazers sayos arbolados para
poder "sofrix las guarniciones" como dice el poema del
lib.

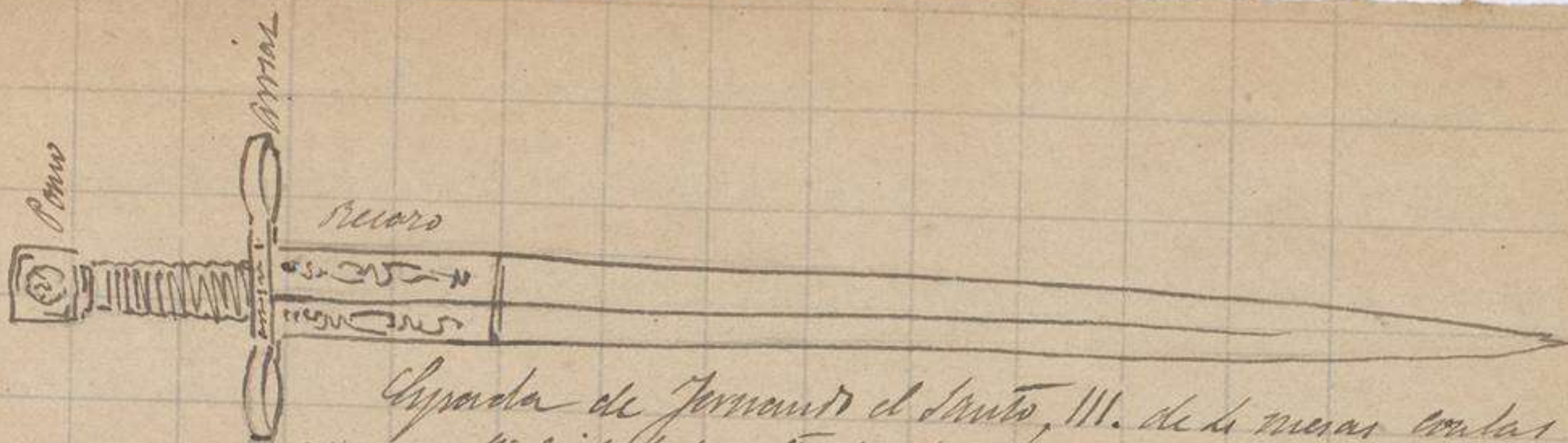
A los yelmos acompañan ya los capillos de
fino y los capelinas, cascos con alas estrechas, a-
parecen los grandes yelmos aunque con visera fija
al principio del siglo pero esto pertenece al v. Siguien-
te cuando se trata de la Armadura de plancheta.

El paves o tabla de madera de 6 palmos o
mas cuadrado con la defensa de los puños.

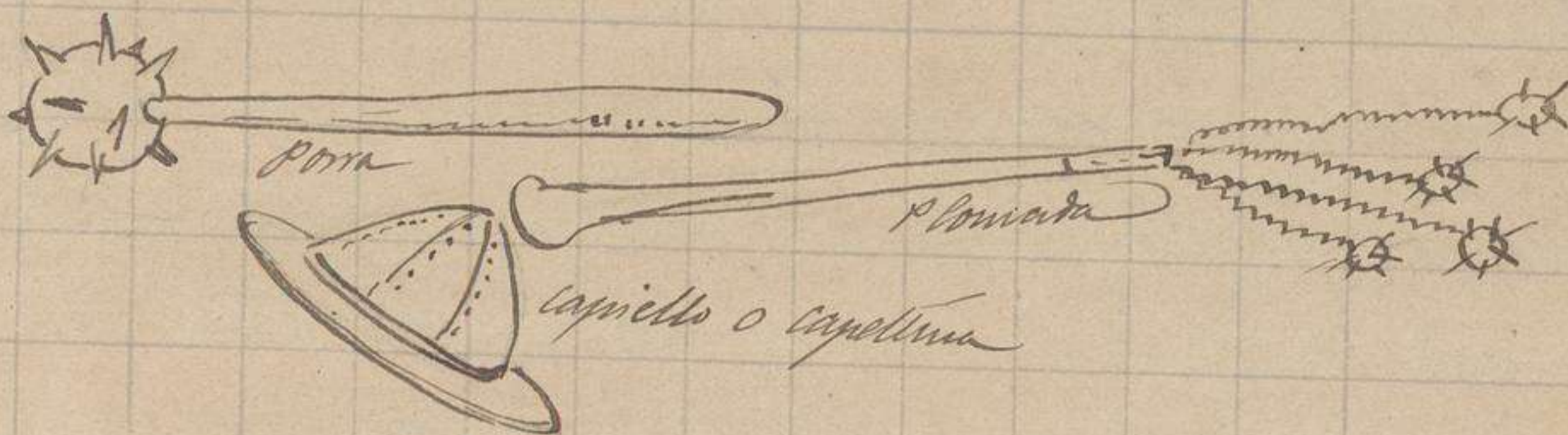
Las espadas se labran con mayor destreza y
en ellas aparecen imagenes de Santos como se ve en
la espada de P. Fernando de la Arm. Real n.
1654 -

La arizona es una laura corta o churo, la
porra una esfera con puntas enchantada y la
plomada balas de plomo con puntas perchentes
de un palo por lademillas

El arma mas notable que aparece en este li-
bro es la ballista de estribo pero de ella se trata-
ra mas adelante con especialidad



Esgrima de Fernando el Santo, III. de la orden con las una
genes de S. Miguel y S. Barbara en el Recaro



El mobiliario de esta época como el traje y
armamento sigue la tradición virreinal que
después de todo no era mas que la brantina algo
degenerada.

Así el luzo por ejemplo se componia
como aquel de la familia de madera seru
que tambien truto lectos ferros encerrada los
colobos gatoques primarios los laberatos plu
maros de capera las labernas linas los co
bertos gaboyes los probillos abunzalla y
la cala Arbunde o encasenda

Yguales son las traces que para crucer se
cubren con mantos labrados de seda o lino de color.

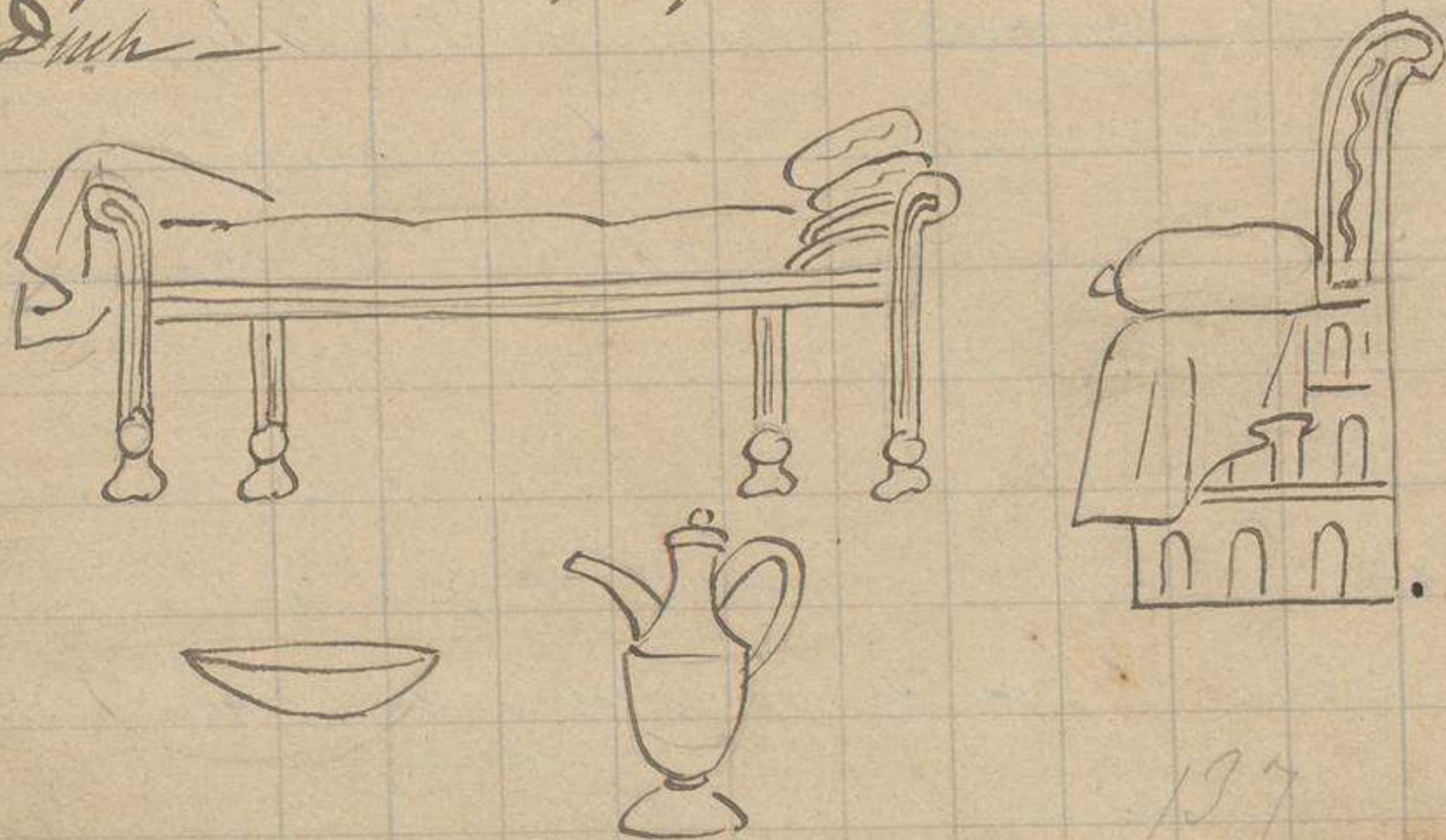
Sigue el uso de los silones con bravos pero
ahí ya se les llama catredras, a diferencia

de thronus o solumus que se llamaban anteriormente.
Las sillas con respaldo eran las scapulae, los
escaños sedes, y los escamos estrados o bancos con res-
paldo. Se cubrían con tapices preciosos y sobre ellos se
acostaban los cojines.

Es dudosa la existencia de armarios
cubros y arcos estas últimas formadas de pino piceo
o quadranteis. Remuéndose el cope de St. Pedro. En
el Palacio del Cielo se habla de arcos formadas de pa-
ño mercurio, en el libro de Alexandre del Armano.

Varios documentos hablan del como el agua
manile y el fraterquum palamano aguamancile
y tohalla que los criados presentaban a sus señores
o convidados antes de comer. El aguamancil era rujano.

Y con esto terminan los datos que tenemos sobre
el mobiliario ^{de carpintería o madera} de esta época que debió ser muy parecido
al virigato. Por analogía puede consultarse a Vollat
le Duch



Los otros viajes y utensilios empleados en el servicio de la
 mesa eran sumos, de madera, metal, alabastro
 barn etc. algunas veces con piedras preciosas otras
 y otros de otros trikes ó trios de Oriente. Los
 documentos tienen varios nombres sin aclaración alguna
 aunque puede asegurarse que son los mismos que em-
 plea el Yidno en sus Etimologías, ó por lo menos la
 época romana. Si de reparar sin embargo una noche
argentea, nave de plata, cesto de mesa que solía con-
 tener el servicio precioso del Suor.

Por lo demás no faltaban las tazas o escudillas Salem
cuclonon cuclonon Salmes etc.

En las prendas interiores de los trajes ^{se usaban} ~~eran~~ los rum-
zales y marventes Siervas finisimos mientras para los
 exteriores se gastaban los pasos galambros los paños
brunetas etc. los verdales jametes y ojalates de seda.
 En su más preciado adorno eran las puellas verdaderas ó imi-
tadas. El vulgo gastaba los fantoms y bombanes más
grossos.

En cobertores almizables y tapizados se emplea-
 ran telas de mucho valor y delicada factura,
 casi todas extranjeras y muchos de procedencia a-
 rabe. Entre ellos nombran los documentos los pa-
ños ó pauos franis, barroganos ferays y sobre

toda el paño paño greco tejido bizantino
de seda cuyo dibujo presenta siempre animales
repetidos o duplicados puestos frente a frente mirados
en círculos o polígonos que es el carácter peculiar
del arte neo-griego. Uno de estos paños debió ser
el ciclatón empleado en indumentaria y en el mobilier.

El erage, el cordale y almuji son telas de pro-
cedencia árabe, con animales y ~~pa~~ leyendas cora-
sias.

Con los tejidos alternados en la confección
de los muebles el quadameci o quadameci cuero
estampado con leones dorados y justado.

Esto pueden olvidarse al tratar de este punto
los tapices tapetum que según algunos autores
procedían de los árabes y que en efecto se fabri-
caban en algunas ciudades mahometanas de la
costa de Levante pero que en su mayor parte de-
bieron importarse de Oriente. Los tapices cubrían
las paredes y aun ~~templos~~ templos telos de alca-
zares y templos.

En general el carácter de las artes domésticas de
este primer período de la Edad-Media españo-
la es el bizantino en su lucha corrupción reor-
ganización y perder.

5.^o Año quinto (2.^a p.^a de la Edad Media)
L.^{as} XIII XIV y XV

Es imposible tratar esta segunda parte de la Edad-Media española con la brevedad exigida en las lecciones anteriores. Desde que con las victorias de Fernando III el Santo y Jaime I el Conquistador se enumeran el territorio y se establece definitivamente el estado oficial, hasta que extinguida la línea de los Frantamoras viene el Descubrimiento a conmemorarse del dominio político en España, en ese lapso de tiempo que no puede delimitarse con nombres exactos varían con alguna frecuencia los datos demográficos españoles más en su auge al menos en su occidente.

El lujo que había imaginado mostrar Alfonso el Sabio con sus ordenamientos sumptuarios siguió en marcha aminorada en los reinados de su hijo Sancho y su hijo Alfonso como su podería menos de acuerdo con la fácil adquisición de riquezas que producía la guerra, el desarrollo del comercio y el progreso de las artes industriales. A pesar de la dispendiosa época que alcanzaron los últimos Frantamoras no se aminoró el aparato y ostentación de la corte castellana y de la nobleza hasta que pudieron reprimirlas con su ejemplo y sus leyes los Reyes Católicos.

Las varias proporciones del mundo de la edad media en España son referentes a los siglos XIII XIV y XV. no cabe por mucho que se le añada en estos apuntes. Aquella aristocracia feudal que así viviera en vida y sus riquezas en pro del monarca, como se le robaba y le combatía para vengar juro o injurias agravios o alcanzar continuas mercedes, aquellas comunidades en lucha continua para alcanzar su independencia de la cual se privaban para sujetarse al soberano, aquellos clero semi religioso semi guerrero, incorporable en sus anatemas, y mas apugado a los bienes terrenales de lo espigado su misma fe religiosa, aquellos servos labradores pacíficos y sufridos en la paz valientes y arrojados en el combate, aquellas razas infelices que hacían con desesperación el peso impuesto por sus conquistadores, aquellos numerosos castillos siendo muchas veces de nobles labradores, aquellas fiestas reales, torneos, juegos de armas, aquella galante caballería que vivía en freno a la mujer, aquellos trovadores, en fin todo aquel mundo especial y característico no puede describirse en algunas líneas y es imposible hacer mas que dar una idea somera de sus costumbres y principales suertes.

Adelante pues

La camisa es la prenda mas intima y debe cubrirse por ella.

Las camisas eran en el siglo XIII largas hasta la espiguilla de lujo tejidas y bordadas. Se llamaron a me-
ras y a curdas esto ultimo por sujetarse sobre el pecho con cintas o bandas que tomaban aquel nombre. Mas tarde al acortarse el traje se acorto la camisa y a mitad del s.º XV. se conocian las camisas grandes y las moricas con bandas de oro y seda.

Las bragas, o bragueros, que se hallaban en uso cuando se acorto el traje (1/2 s.º XIV.) se acortaron tambien y a ellas fueron a unirse por medio de agujetas las calzas.

Las calzas eran de tela cocida por los lados. Si se llevaban bragas se unian a ellas y solo simplemente al fubon. Las calzas bermudas eran atributo de los caballeros. Se usaron de todos colores y tambien de diverso color en cada pierna. Fr-
nises. Al principio eran separadas pero cuando se unieron al alargarse fueron con bragueta. Tu-
bo calzas de varias denominaciones entre ellas las so-
ladas o de solta por terminarse en una sola pieza del pie. Un tiempo de los Reyes Catolicos se usaron a u-

larse los cuñones o mulos de que se hablará en
90-

Se usaban inmediatamente sobre el cuerpo va-
rias prendas que hasta mitad del s.º XIV. fueron los
tabarros redondos gramallas doctinas ajijibas querote
y ortas.

El tabarro fue una especie de túnica hasta ca-
si los pies con capilla y mangas en las cuales no se
acomodaban los brazos que se hacían por unas incisi-
ones hechas bajo de ellas llamadas maneras. Hubo Tabarro
aguadado o para aguas con de entavina o Tabarro.
Fue prenda usada por ambos sexos Charrino

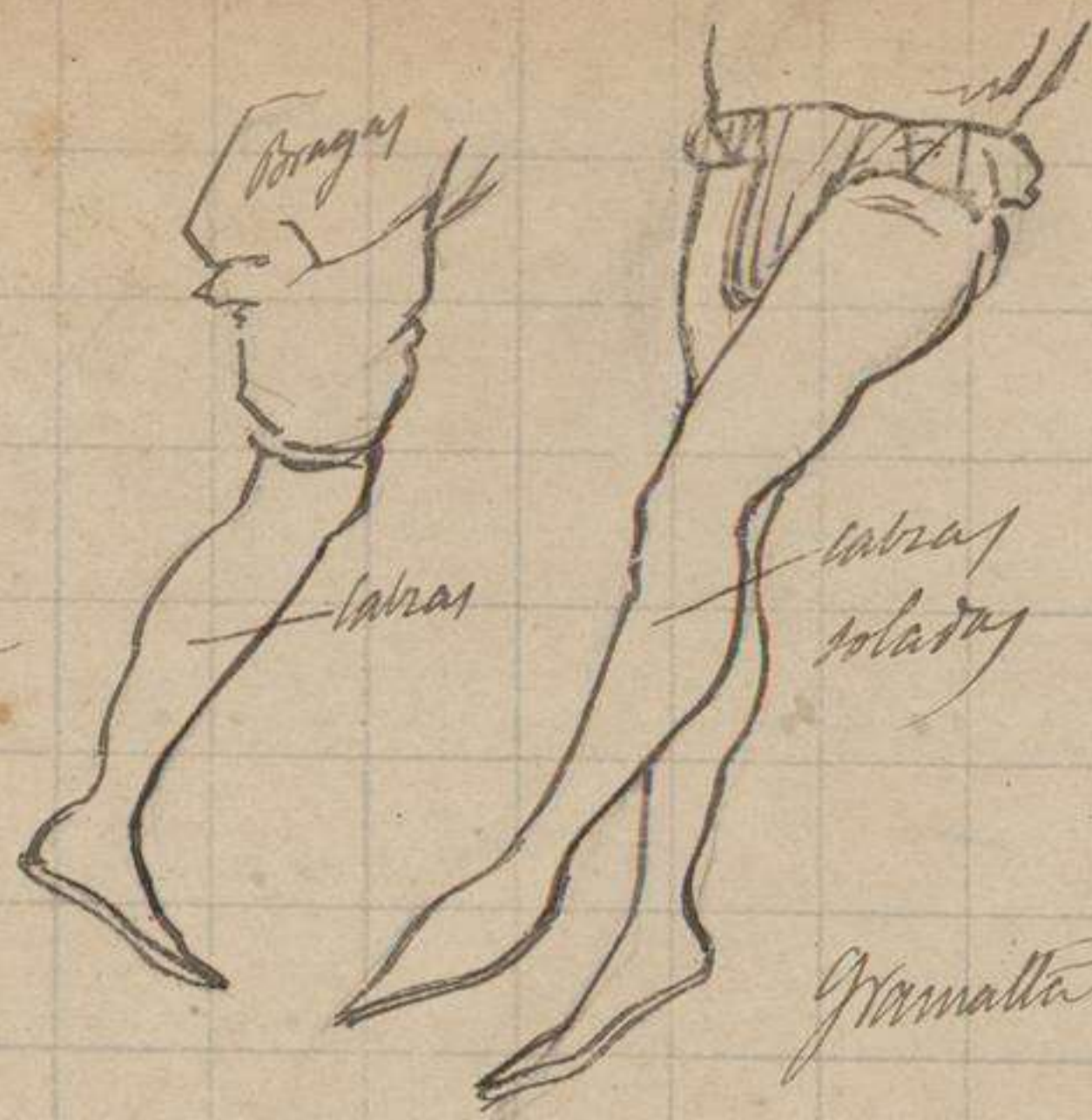
El redondo era una capa redonda y corta

La gramalla, ya conocida, fue una especie de
túnica larga y ancha con mangas de ángulo Palatino

La doctina es semejante a la velada griega uní-
da por el cuello y ancha por el ruedo se llamaba
también crocha y crocheta.

La ajijiba de procedencia morisca se construía
a manera de sayo, ajustada al cuerpo abier-
ta por delante y abotonada. Usaba por toda cla-
se de gente.

El querote o quero túnica larga de buco Han-
co o fúido era prenda de labradores y moriscos.



Cuando se efectuó el cambio del traje largo o talas
 al corto es de primar que no fue muy completa
 la mudanza cuando tambien vemos muchas en el
 p.º XIV y XV. muchas vestimentas talares que se han
 notando. Entre estas piezas talares masculinas son
 principalmente de reparar la garnacha la popa
landa y el gabau que aparecen en el p.º XIV. (2.ª mitad)
 El popon que es ya del siglo XV. como las lobas y las
marlotas, los pellotes

En mi concepto la garnacha es como la gramalla
 pero mas sencilla, sin capilla ni aberturas B. u. P.

La popalanda fue larga túnica de cuerpo ceñido
 cuello alto con anchurosas mangas, ceñida bajo de
 tallo - tricot

El gabau semejaba ala piura moderna ^{no entallada} de este
 nombre. Si va corto se llama gabardina

El ropón es como guiso de lino rimbombante y es-
 pañosas mangas.

La mantota es la blusita normal

La loba una variedad de la cota

El pellote solía ser igual al tabardo y a la ropalou-
 da pero su principal carácter era estar forrado y per-
 forado de picos.



capucha
 armadura

Roba o Piedad



Pellote

Roba catalana P. XIV



ropalanda
 con mangas
 picadas

D. Jona Manrique - Jocs del
 Val



loba
 mangas
 de jubon

Ropon



Grande Palleda - Gascones

Johann Juan - de Guindollos Reyes Toledo

Las prendas del Traje corto o cortas pues algunas acompañaban también al primer eran los jirones jaque jaquetas ajudas sajos y sajones jaquetones botanas etc.

Los jirones fueron cuerpos cerrados atados por delante con agujetas, con o sin manga estrecha

Era el jaque una especie de camisa cerrada que bajaba hasta con las rodillas. Las mangas abiertas en la hombria colgaban hasta las caderas. Se abotonaba o unía con botones en toda su longitud

El jaque mas reducido era la jaqueta

La ajuda, monica se usaba larga en tiempo de calor el frío, luego se redujo mucho. Se abotonaba por delante.

Los sajos cuya estructura se conoce fueron agujerados o gajados y tronzados, los primeros porque las faldas eran agujeradas para que aumentaran de volumen y los segundos por su membrado plegado

El jaquetón fue jaqueta con largas faldas

También fueron una especie de sajos la botaneta y la botanilla que solían ponerse sobre la armadura. Se distinguen en que la una es cerrada con medias mangas y la otra sin ellas abierta por los costados como una cañuta



Relic.º de Pidia



For de Agostin



14ª. Catedral de Toledo



Catedral Tarragona



Biblia de Alba



Cuello engrudado

Después fines del siglo XV se introdujo la extraña
moda de los jubones con cuello engrudado o encartonado
que desde media espalda subía a media cabeza

Para abrigarse tenían los mantos, capas, capas equi-
deras, celamanes, mantos lombardos sobrecapotes almali-
ques y celaminas.

Ya se conocen los mantos y capas, estos últi-
mos se llamaban fanchin capayules cuando se formaban

o perfilaban de púas. Las capas aguadas eran
muy belgadas, como los mantos lombardos que ade-
mas tenían capilla. Debemos la lectura de los so-
braceros y almaliques. Las entruinas o eporinas
tienen una estructura muy convierta.

Se obvio dein que la mayor parte de las prendas
enumeradas se ceñian a la entruina con preunas
mitas y miturones y en tiempo de Alf. el Sabio con
fajas de seda, y los mantos y capas se sujetaban
con cordones o mitas de gran coste que se llamaban
cuerdas caveadas.

Vamos a los extremos. Vamos los sombros los
capelletes capinones capines capinotes toros moricas
quinaldas binetes bonetes papabigos etc. que cubrie-
ron aquellas cabras. Los sombros de fulcro te
eran diferentes figuras y se sujetaban con al-
gunas boratijas. Los gorras eran aplanadas por lo
general con cojetiva. El capinon o capinson se dis-
tinguía del capin en ser una capucha mayor que
era independiente de la pieza sobre que descansaba
encanto el segundo era mas pequeno y se unia a
dicha pieza. El capinote toma otro nuevo aspecto
que expusará el monio relativo. Los binetes y los bo-
netes se distinguen en que los primeros son flexibles
de tela y los segundos con arriaron de forma niva.

riable. Los papatigo eran gorras cuyas orejeras bajaban a cubrir los oídos y parte de la cabeza.

Los zapatos de piel dorada figuran en voga entre los elegantes y se prohiben a moros y judíos. Se sujetan por medio de una cuerda o fibella. Usabanse también los botines. En tiempo del Sr. Juan I comenzaron a hacerse las botas a la portuguesa con estrechadas puntas. Usan los pantuflos como calzado para ancianos, las galochas especie de suetas que se colocaba sobre el calzado, los zapatos de cabra muy abultados y escotados con su cuerda y los alcorques o chapines (que también usaron los hombres) calzado que se colocaba sobre la suela de piel y tenía una gran altura formada por tiras de corcho. El botín de punta aguda y vuelta de piel vueltada fue entonces muy común.



era menor ligera que las de los hombres eran las camisas de las mujeres fruncidas y mangueadas bordadas en el pecho y mangas a manera monica y este uso chivaba en el tiempo de los Reyes catolicos. Estas camisas tenian mangas. Existieron tambien camisio luis cubriculos y una especie de peymador llamado Alaudora tambien originaria de los arabes que alguna vez confundido con la camisa.

Porque que el siglo XII comienzan las mujeres a usar las medias calzas sueltas con su liga ampli sin abandonar las calzas enteras. Por lo demas medias y calzas eran de tela cosidas.

Como piezas de cuerpo hallamos que vestian las mujeres las amicas y sobretunicas cota y sobrecota en lengu de las poteras garrachas bridas pellotes hopalanchas gondas corpinos jaquetas faldas y faldillas credetas con el uso.

La garrachas ya no es usada se viste sobre otras piezas. Tiene trazos y mangas de las piezas.

La tunica interior se llamo con el tiempo cota (cot) y el exterior o sobretunica sobrecota (surocot). Estos nom br en son guerreros y se aplican a las piezas que ocupan su lugar. Cotas y sobre cotas tenian extensas colas en el siglo XIII.

El bríax es uno de los trajes femeninos más conocidos en la Edad Media y era un vestido de cuerpo ceñido falda ancha, corte cuadrado o en punta y mangas más o menos holgadas recumbate frouya. Las mangas o pendían hasta el suelo o eran ajustadas abrochándose con botoncillos efímeros. Alguna vez constaba de dos piezas separadas el cuerpo y la falda. En esta se usaba a menudo el tiempo una guarnición bordada o de pieles llamada costajina.

Aun en el siglo XIV. se construían los gornelas pero con dobles mangas

Las garnachas y hopalencas nos son ya conocidas.

La ajuba era semejante a la mantua ceñida

Véase muchas veces los documentos del XV. Las faldas falasillas y falsetas. Las falsetas son las enaguas modernas. Las faldas con el cuerpo formaban el vestido y son como las actuales y las falasillas más cortas se superponían a las faldas.

El pellote es prenda exterior o manta de capotillo forrado de pieles y muros que luego se llamó también así por su foradura aunque no fueran tales pieles.

Sobre las prendas de cuerpo se colocaban

18
algunas veces piezas menores como capinón, jaque
tas cuadras cola.

Los cuerpos de todas las vestiduras se tenían muy altos bajo de los pechos, el crote encimado en forma de corazón y luego cuadrado. Las colas son estrenadas llegando en el s.º XV. a necesitarse para llevarlas una criada llamada muza de faldas cuando se recogían con un precioso cordón de seda y no llamado muza de cola.

Las mangas eran de diversas hechuras. Las largas y anchuras eran las pendidas de angel y botas; mas cortas y redondas las sumarias y de trompa. Pero tambien las hubo estrenadas con horribras y brahones Trepados y de mit maneras.

Para resguardarse del frío cuando no buscaban para ello la defensa de las topasandas pellotas cor-
tenian montes y lupas que se afirmaban por medio de las cuadras lancadas. Los cinturones que se llamaban cintas fueron objetos de gran riqueza. Se construian de seda e hilo de oro, pero con presencia de tachones de este metal con preciosos y gemas montadas en ellos.

El calzado semejante fue en el siglo XIV. Los braguis semejantes a los manchinos de tela que

roña y estruero agudo, los zapatos rajados o
penechillados, de punta redonda metidos y bor-
dados y los chayones de estruenda alta con
los cuales era indispensable guatar las polainas
de piel fina y de color.

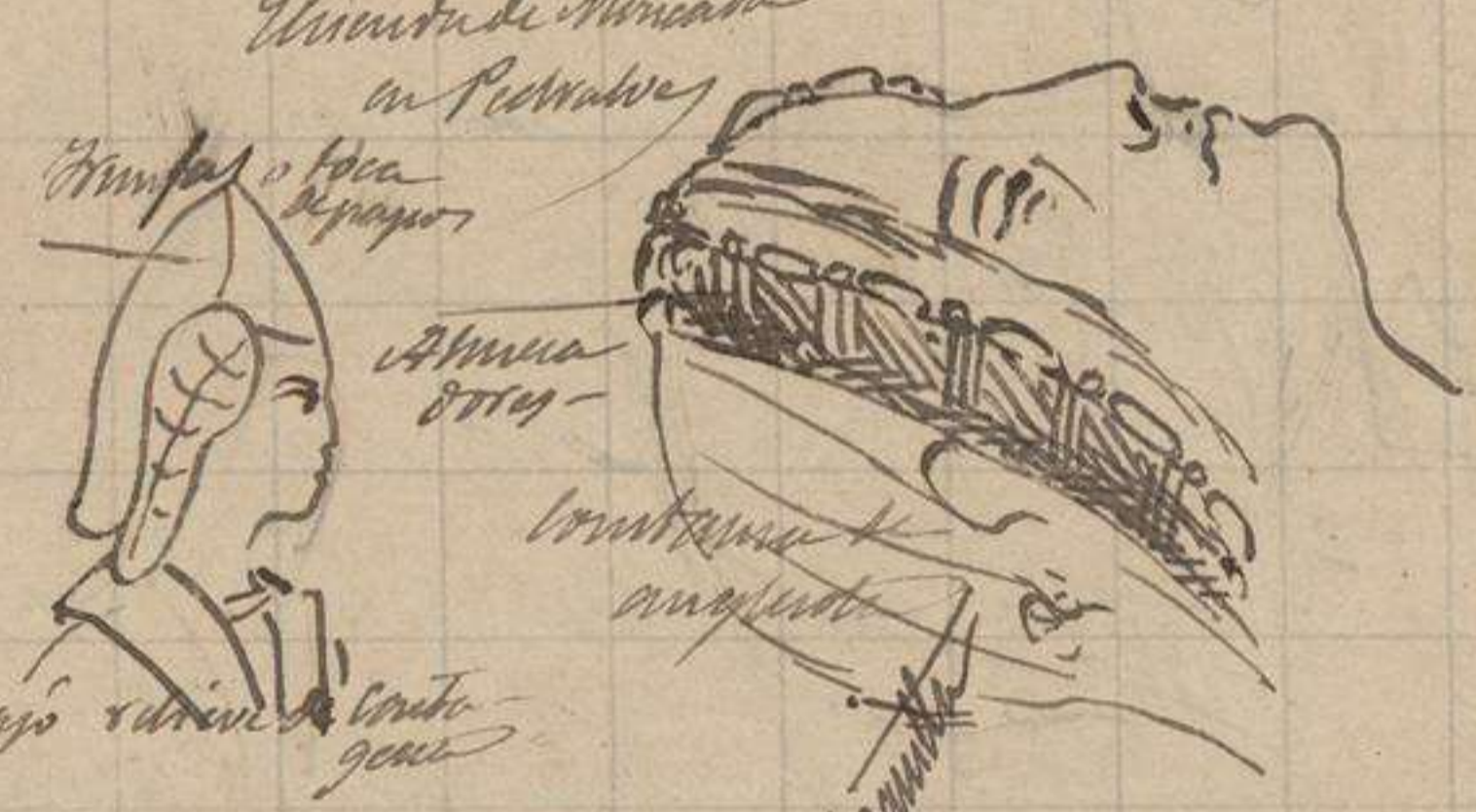
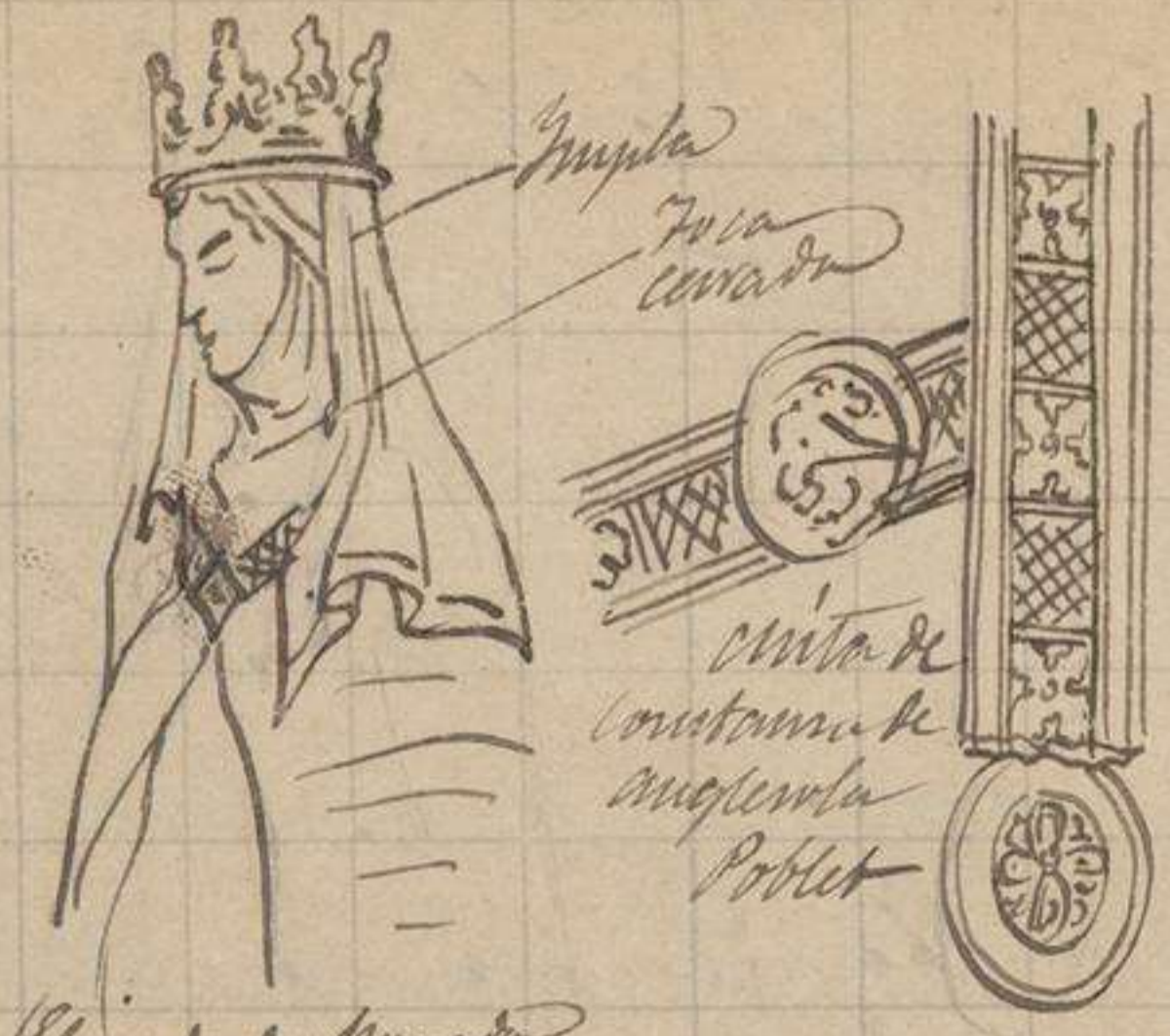
Bajo de los mantos que de los hombros se
subían a la cabeza formando llamada vega en
los s.^{os} XVI y XVII no hubieron podido colocarse ^{siempre} la in-
finitud de tocados de las mujeres de la Edad Media;
veamos algunos. El principal es la toza, construida
de cuero lana ó seda; eran mojijas o abiertas
o costas de hojas foquillas con sus enrollados de randa
y sobre ellas se colocaban unos tejos. Existían las
crepinas reducidas de seda para retener el cabello,
los capillos de oro, las frontales, cordones de perlas
y guirnaldas para adornar la frente, las ceñías
prendedores y tochallones largas piezas de cuero
muy fino disjuntas de varios modos especialmente en
el ragon, las albanegas o al-benigas monicas, las huan-
fas y almudores para el pecho, armazones que
después ~~de~~ se debieron llamar toza de pajos o una
ora.

Para terminar el guardarropa de la sum-
er de estos tiempos citemos algunos objetos que no
se han podido tratar hasta ahora.

esto son en este concepto de obviar los guantes el ab-
misio, la luneta, bolsa para el divorcio, re-
chillón, pañuelos, gorras etc.

Los guantes se fabricaban con piel de marfá
gamo o cuero, se entretallaban y perfumaban, se
doblaban y los había también sin dedos mitones. Los
abmisios eran de plumas, algunos de pavo real uni-
dos con hilo de oro. A la luneta de una capucha
las formas acompañaban los enchillón de oro con man-
jos de marfá o navar y ala ría bolsa del div-
orcio los paternostros, resano algunas veces de perlas.
En la luneta se colocaba el pañuelo.

De los sartales o collares prentan las perlas
medallones con las efigies de los santos y las planchas
o planchetas que debieron serles muy parecidas. Los
broches cristas, ^{o algunos de} generalidad mejores festivos y ava-
caídas se construían ya no con esmaltes sino en en
vidas con pedrería. El carácter de la orfebrería era mo-
destro en general pues los trabajos se obtenían en el
trabajo de los metales. Este punto requería gran desa-
rrollo pues solo en collares es infinito el numero de
diferente nombres y esto se detiene en los orfebreros
o planchetas labradas de oro y tachonadas de perlas y
perlas, los entrellos y gorras de platería etc. que
adherían a los trajes.



Santa Proja
Fra del val

En el siglo XIII continúan los bragues y los brigo-
nes vistiéndose sobre el pagamete acuchado. Man-
de las corras fabricadas con corras heuradas, ente-
vidas por las fojas o espaldas. Entre la india la
capellina y el baivute. Heite ya el uso de los hara-
les vocales musleras radilleras conilleras y cuarpes
con sus reicats. Aparecen las monoplas. Las ar-
mas siguen siendo la lana, la espad con amires
curados en el pomo, el montante o mondoche espada
de dos manos, dagas, miniorchas, ballenas etc.

En el siglo XIV se generaliza más la armadura
de laminas planchas, se adornan los yelmos con mo-
nelas o moneduras, y en sus últimos años aparecen el
peto y espadar y la corama o media corra. Tam-
bien se encuentran en este siglo las espaldas de rodete
Entre los usos se notan los mayores y medanos
catalanes y los relaxos embordados de elziona.
Sobre las armaduras se vestian jagues jornas tope-
vestas obseruats etc. Las armas poco diferentes
las del sig^o ant^o.

Aunque se perfecciona mucho la construcción de
la armadura ya aparecen pocas novedades en el
XV. Las laminas de punta en blanco o enteras
se componian por lo general de estas piezas

El yelmo ó la celada con su frontal ó sobre-
vista visible en ventalla ó babero para resguardar
del viento y su gola de hierro para defensa del cuello

La coraza ó cota de conjunto de peto y espal-
das y de la cual pendían por detrás los grandes
cueros y por delante las escaldas que defendían los mus-
los.

Cubrían los brazos los hombreros guardabrazos
con voladas y bracales

Las piernas las numberas rodilleras grebas y gre-
tas ó espaldas.

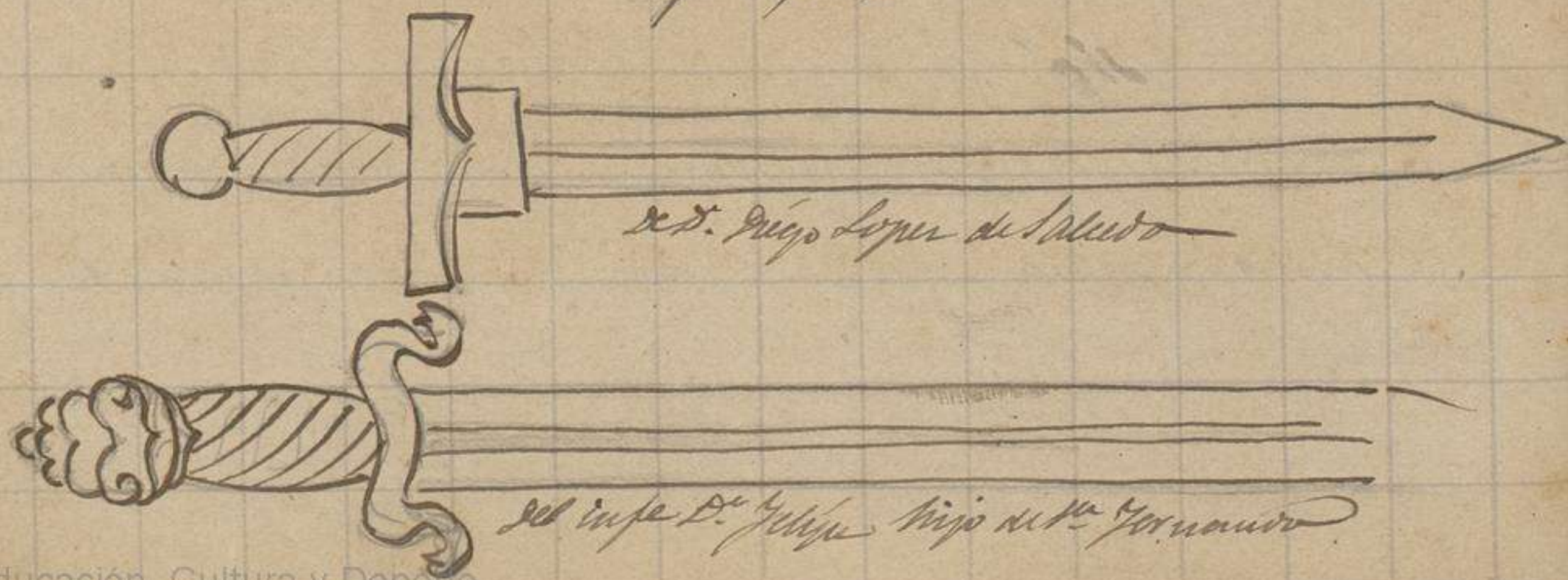
Los pies los cueros y

Los brazos los guanteletes.

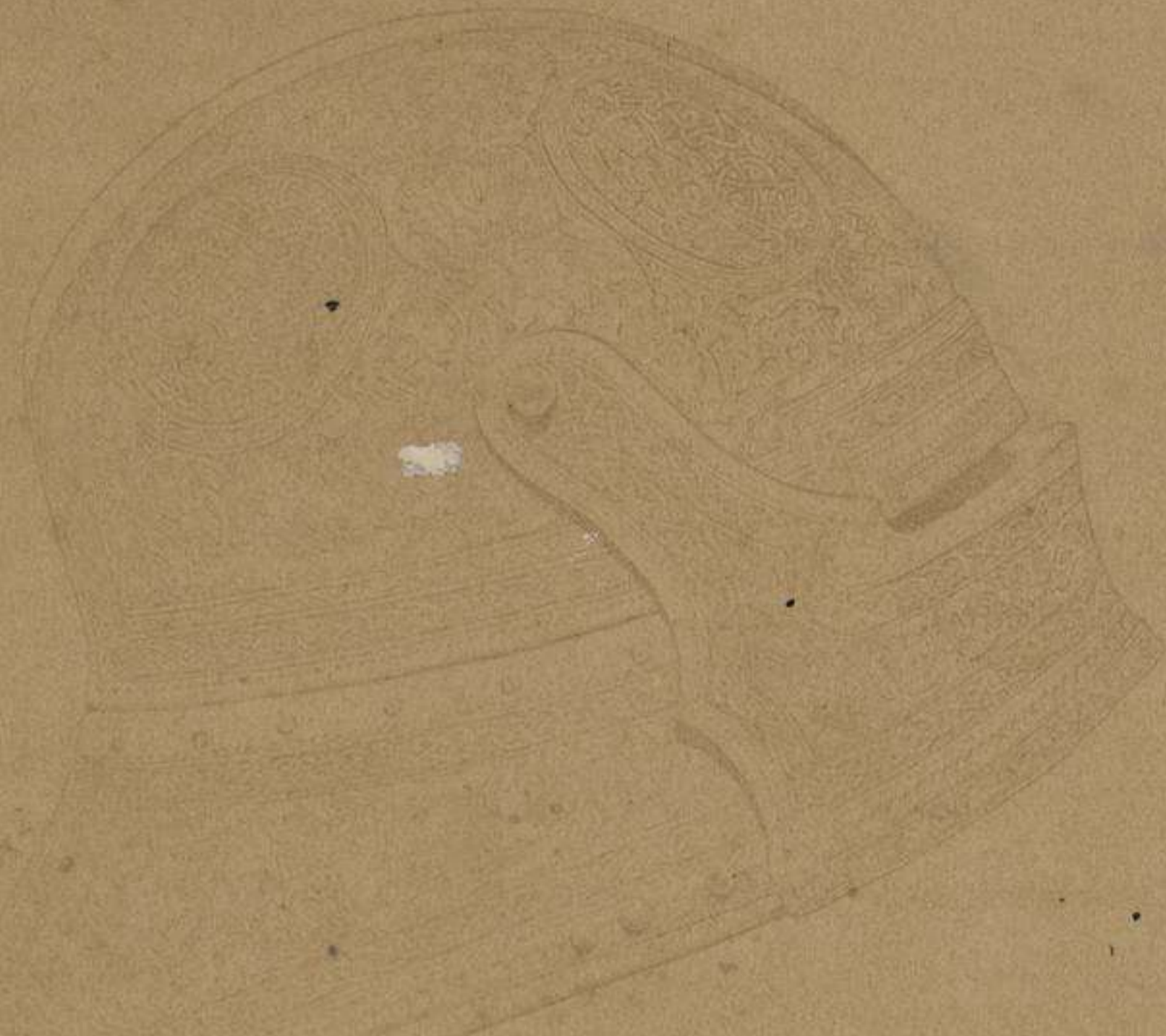
El yelmo le substituyeron muchos a fines del s. XV
con la borgonista ó celada borgonista, con visera y mirra
descubierta y retenida por una garganta bajo la barba.

Enjiraron a finales del dicho siglo XV a construir
se armas de fuego en el muro ó de batir como porta-
tilas. Evolucionó el arcabuz de medida que de esto se
hablará mas adelante

Esquadras s. XIII.



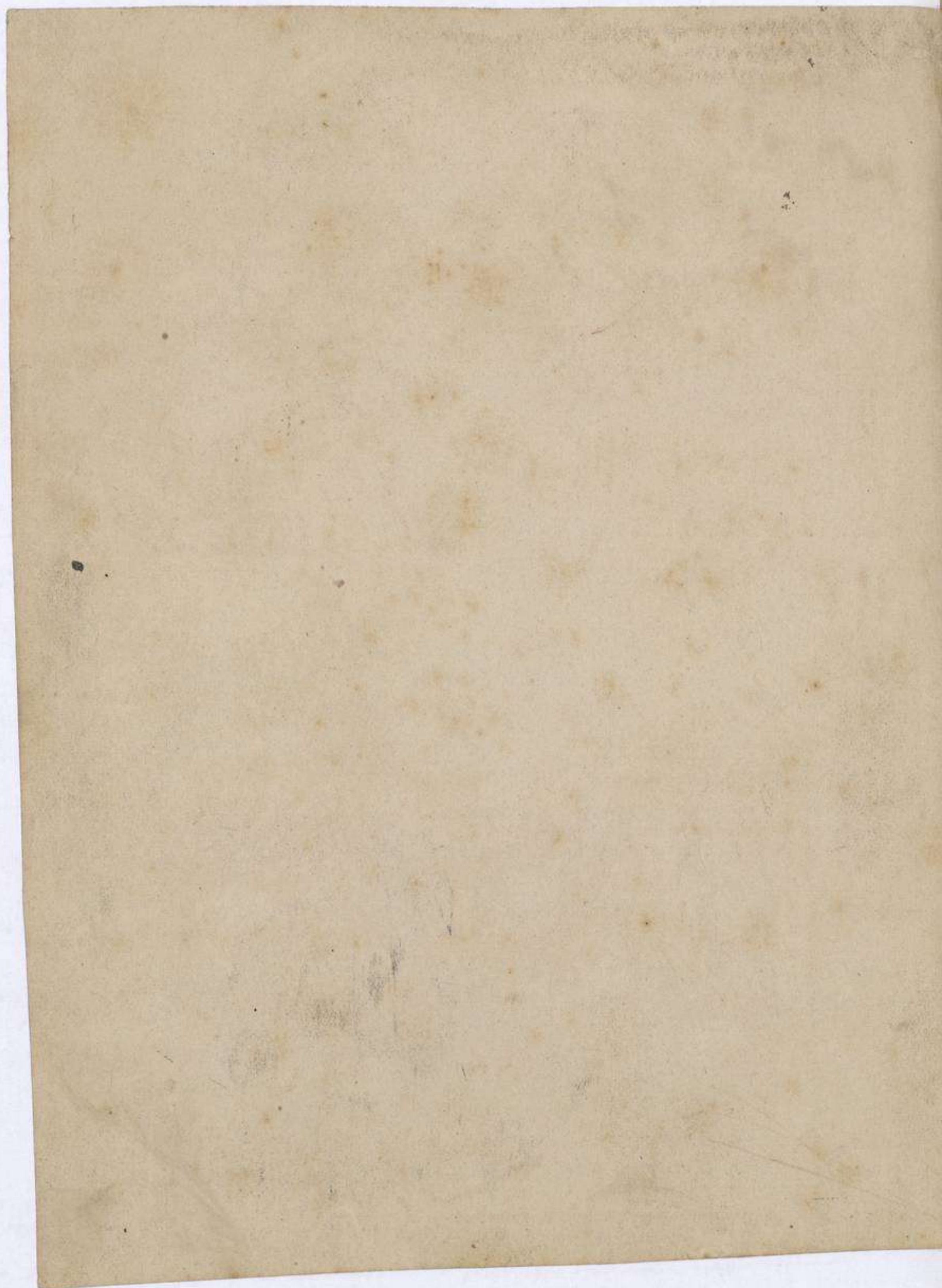
Del Album de Trate y Armas

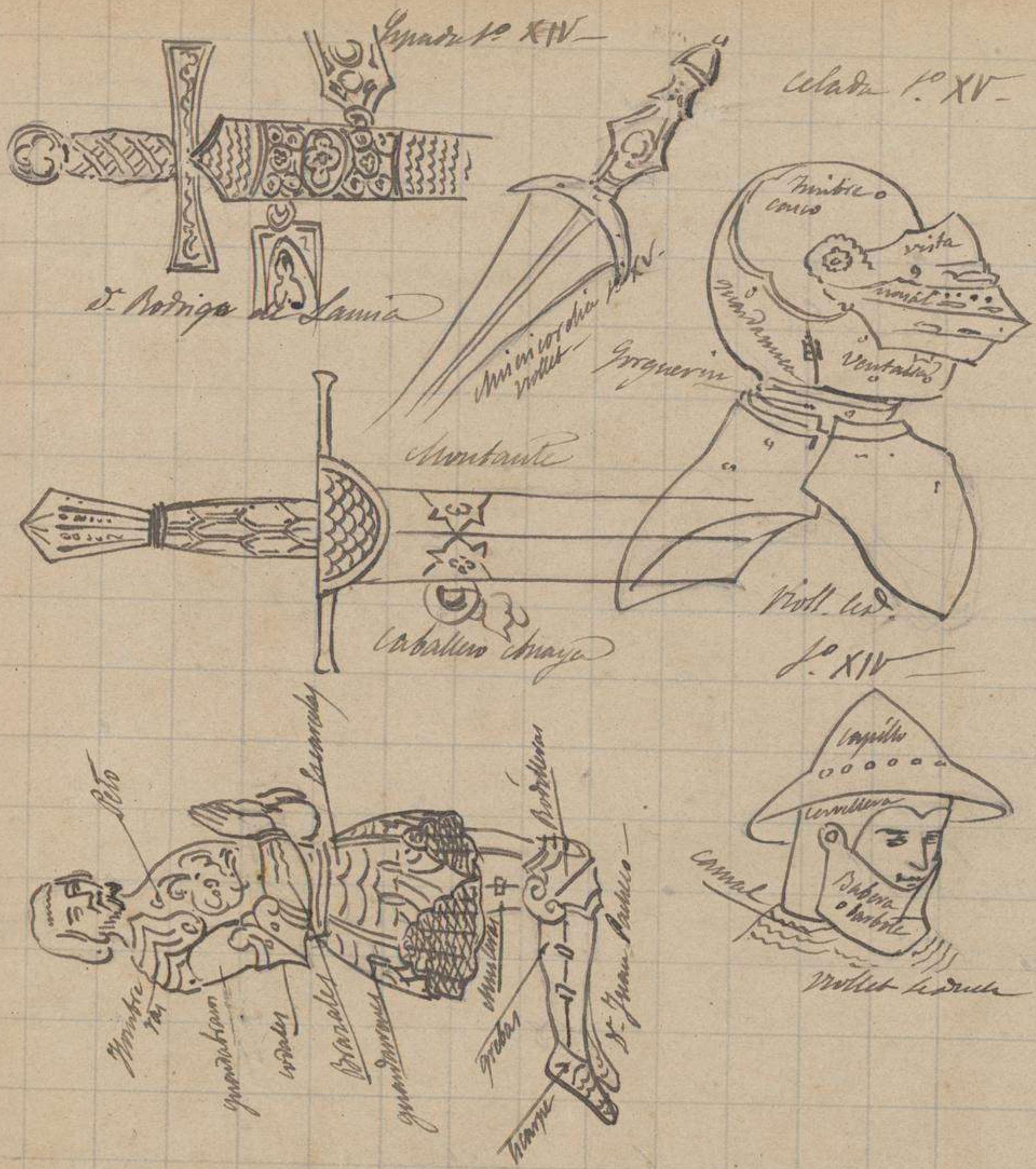


Celada de Ovabdi



Señor don Pedro de Ovabdi





Varios elementos se reflejan en los siglos XIII XIV y XV al conocerse especial del cristianismo. Por una parte la extensión del estilo gótico y los elementos arábigos que se penetraban los pueblos cristianos y por otro el sustitución caballeresco y el entusiasmo religioso. De esta amalgama resultaron aquellos delicados muebles delicadamente enlucados con los motivos del estilo gótico y luego con

la reproducción de sus monumentos arquitecturales o sea la maromera, los bajos relieves y tapices en que se reproducen escenas tomadas de los Itinarios y otros libros de Labatena o de la Petía.

En el s.º XV. apareció el estilo renacentista que fue el conjunto o unión del griego y del arabe.

Hasta el siglo XV las camas se colocan en una especie de alcoba rodeada de madera pero en dicho s.º se substituyen las camas con marfiles o jujares y culo adornado con goteras. La tapina fue casi siempre lustrada con muchisimo gusto. Los colchones almadragues y almohada traveseros de lana se entelaban con tejidos de puma. Los cobertores y colchas con telas de procedencia arabe eran diseñadas con dibujos y foradas. Cuando querian taparse con otros abrigo mas verdoso se recudia a las pieles y morabas. No faltaban las labanas algunas verdadas. Triso el lecho se estaban los estrujes, en los que se havia estentacion de la riqueza del dueño.

Las mesas ya no ostentan aquel caracter moderado que antes y poco a poco se convirtieron mas robustas y mas inmovibles, de maderas enrijadas con aplicaciones de metales.

En los aparadores se extrema la habilidad de los tallistas pues es mucho de aparato que cargado

20
con toda la vajilla de plata de la casa forma parte del decorado de las habitaciones.

Respecto a asientos no ha aumentado su número. Siguen en uso las lateralvas ó litolvas, ultreros debranos cuadros sillas banos y estrados. Principalmente se advierte que las cathedras se encomenchan algunas veces hasta convertirse en estrado y aun el asiento se convierte en arco ó arcon — por lo demás siguen cubriéndose con los tapetes ó carpetas sobre los cuales se colocan los cojines —

Los cojines se cubren con cuero ó piel y se hacen de bielro. Los de mayor lujo se decoran con pinturas. Algunos los cascan traves de Italia —

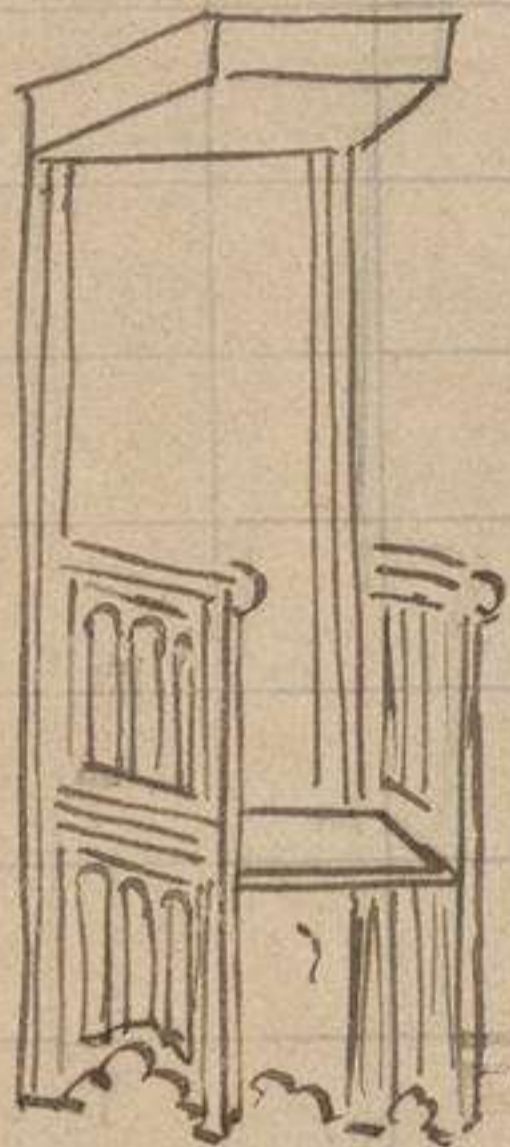
El arcon es mueble de mayor respeto y bien forrado de tela ó paño y clavetado con clavos de bronce ó cuadriculos en regalo han servido para guardar ropa armas medallas documentos mapas desantos y grupos etc. — Los superiores contribuyeron parte del regalo de bedas. Los arcos han seguido en su ornamentación casi siempre el gusto español arquitectural — así aparece el del Marqués de Montreale —

También aunque se duda existieron los armarios. En toledo de 1203 los nombra. El Rey de Piedra es un armario medieval —

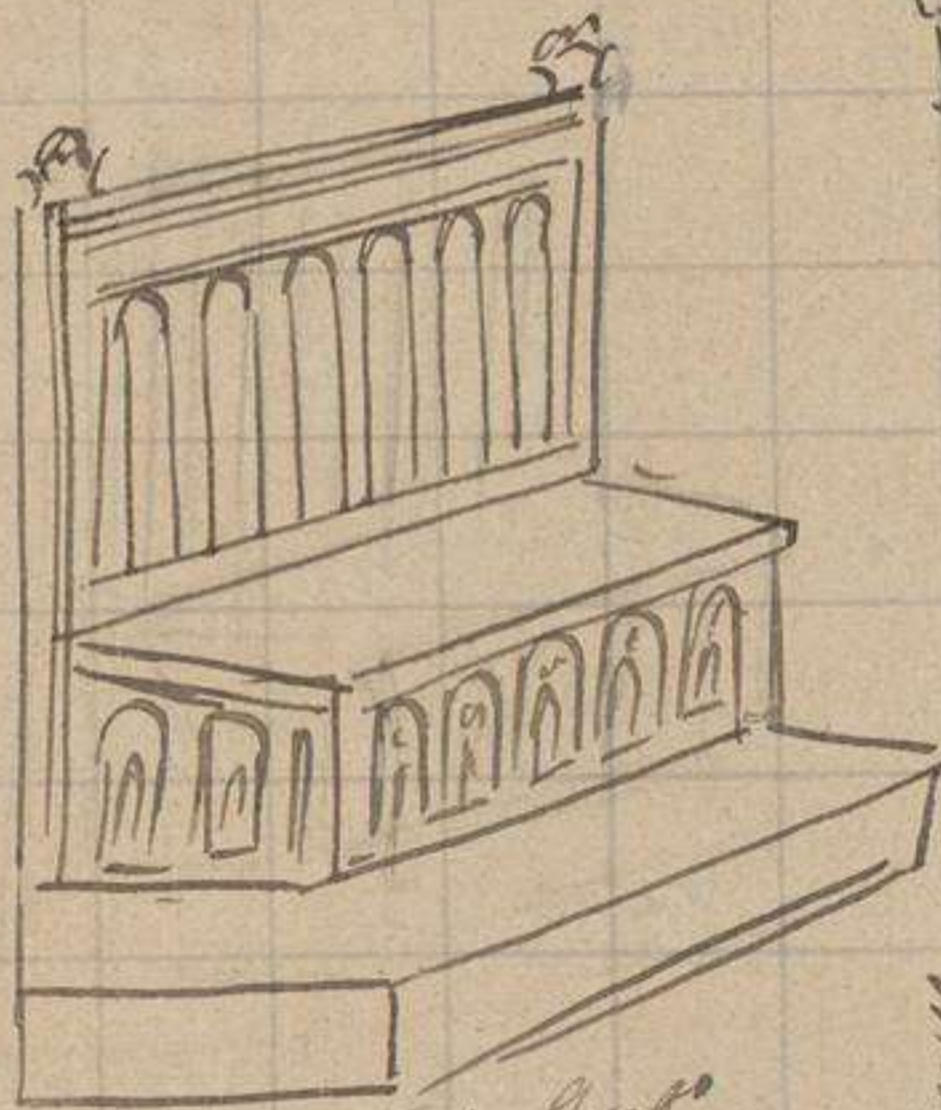
En el s.º XIV. ya existían en España los espacios de

*mitas venecianas aunque frequentes. Tambien
 debiam conocer los retopos y puro males y las ar-
 quetas de marfil metal o maderas preciosas*

Catidra con arco -



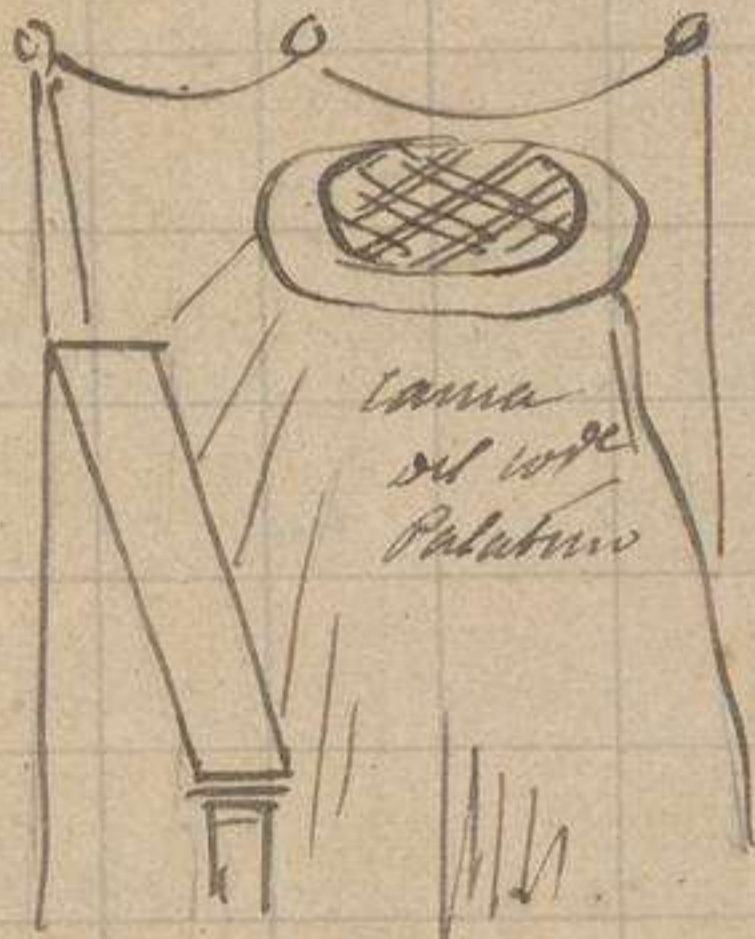
Catidra de gabley -



oír con estrado - Grab



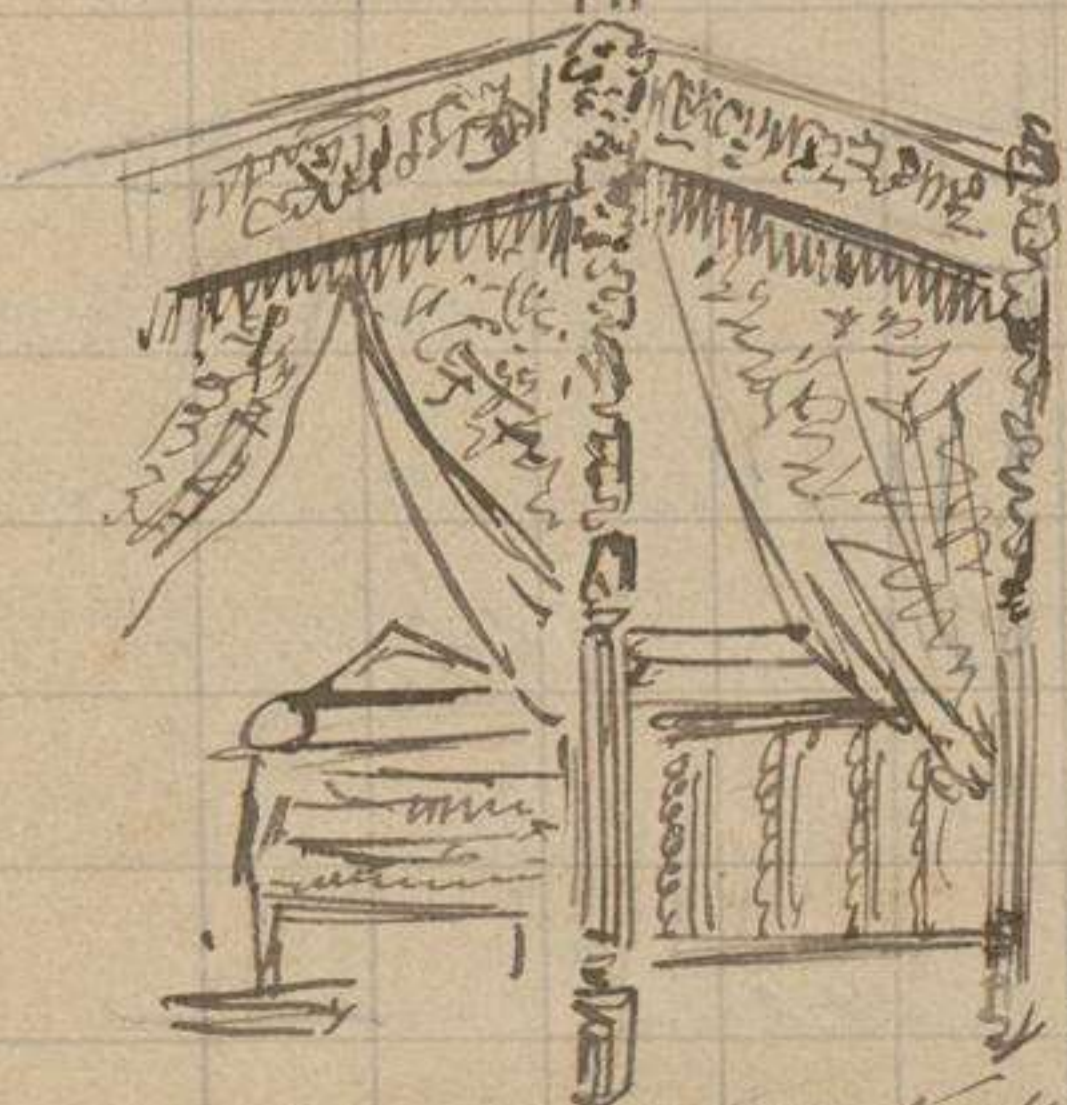
Armoire



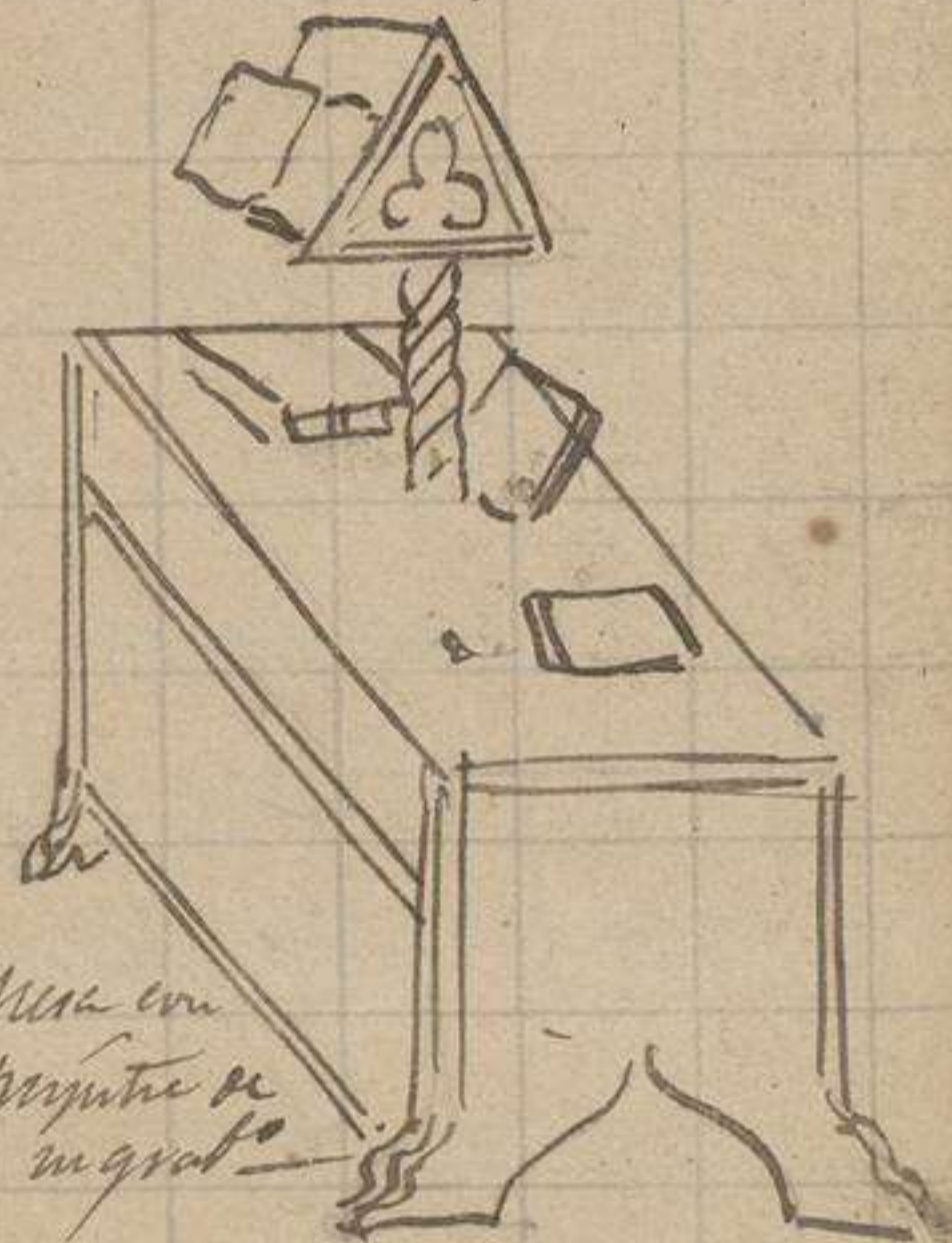
*Lama
del col
Palatino*



Maebel



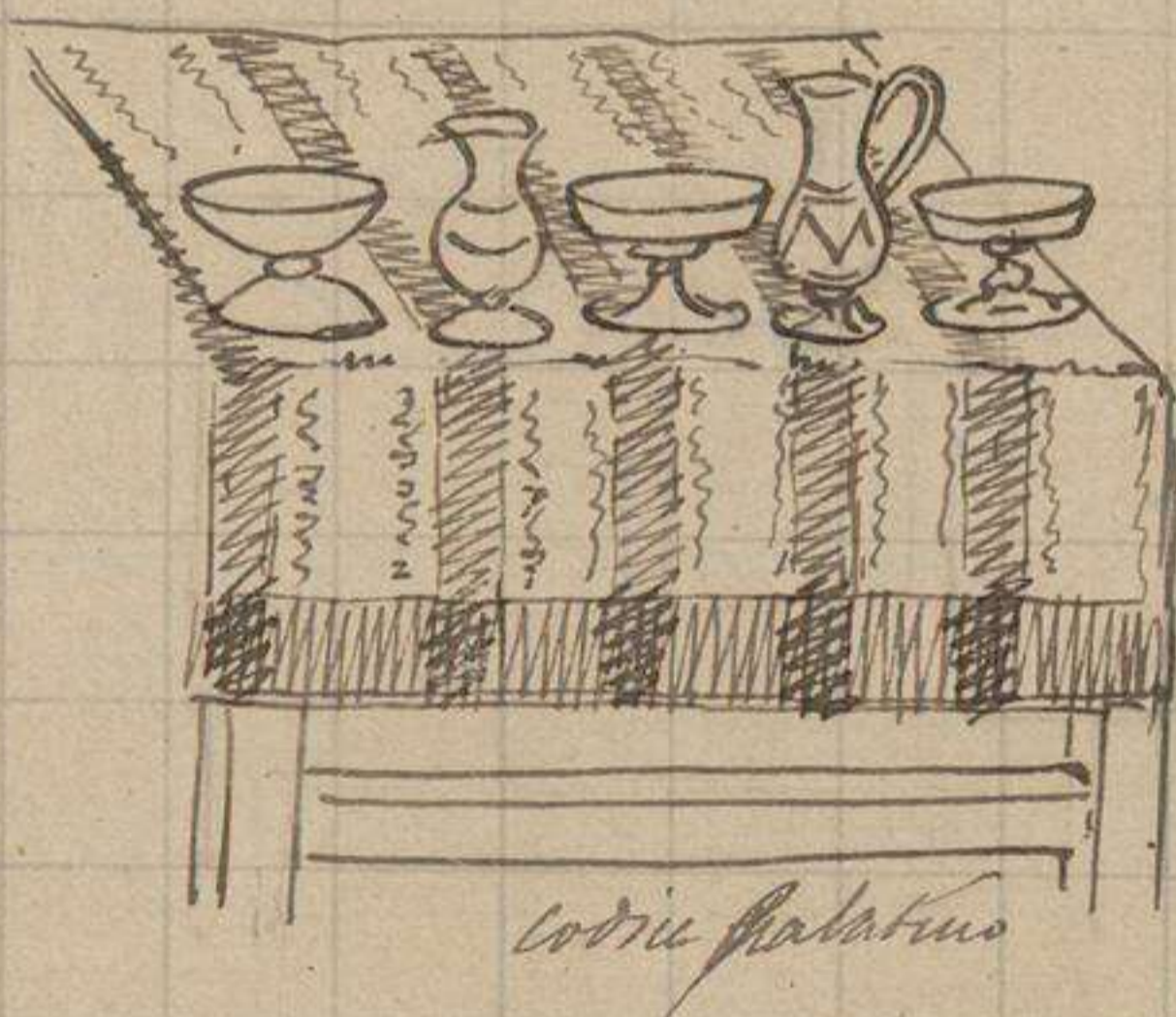
Cama de XIV - Viollet



*Mesa con
perpetua de
en grab*

Cubriame las mesas de ordinario con tapetes y pa-
 ra comer con mantelas labradas con seda u oro y
 las conquisientas servilletas o paralejas. El servicio lo
 componen platos platos jarras fajadores picadores confi-
 tos berregales y otros utensilios de plata que alter-
 nan con la loza morisca con reflexos metálicos. Las
naves o naos son centros de mesa

Para limpiar las manos antes y después de comer
 pues aunque había cubetas no era común el uso de
 las fuentecitas se paraba por un paje el aguamanil y
 la comuna



codice platatus



Concha o conuco

aguamanil

Rebi.º de Plata

El adorno principal de las comedoras en la Edad
 Media son los tapices - esto es que no puede decirse
 alguna de que se usaron en España por lo que aun
 queda en la actualidad es si existían talleres de ellos en
 nuestro país - Tapices eran los paños bordados tapetes
 alfombras bancales ricatas y otros tejidos que veni-
 bran los elementos. Su procedencia era extranjera y

Verían de Francia, Holanda e Italia principalmente
los que faltaban los fabricados en la parte de la Peni-
sula que ocupaban aun los arabs -

esto todos podían gustar tapices y otros se imprimían
con lienzos pintados que se llamaban cartones de
puñal.

Convenia al adorno de las habitaciones los cu-
eros de cordoba o guadameces. Era muy impresa con
lienzos dorados y pintados que servidos se colocaban
sobre las paredes -

Las telas mas notables de aquellos tiempos eran
los velludos o trémpulos, el tartán paño venido de Far-
tania, los bruncas camelinas francesas, los perros de
oro ibricos y otros muchos de lana sedalana
trata pelo de camello como el camelote y el camelin.

Se usaban todos los colores y combinaciones y los
elementos decorativos son los propios de cada época
o período artístico -

6.^a Revolución y sus derivados (Volad moderna p. 4.)
L.^{os} XVI y XVII.

Con el forajar del Revolución en lignos convencido
la subida al trazo de la diversa mitrada que in-
trodujo en nuestro país los factores estambre de la cor-
te de Borgona

El traje forma nuevo caracter.

Las camisas que se banderó siguen en uso entre
los hombres pero a medida que sube el coste se tracan
mas llanas y con los mejores virados origen de las lech-
guillas, mejores que anteriormente en los re-
inos de Jelise II y reynado de Jelise III hasta
una exorbitancia increíble precio que se legitaba sobre
ellos. Su uso alteró con el de la vestimenta francesa en el
comienzo del gobierno de Jelise IV y lechuguilla y va-
lona fuera desistidos por la gobilla mejores servicio-
lar de carton forrado de tela y ribetado de puntilla que
no desapareció hasta Jelise V.

Segunda la existencia de los trajes hablamos de
los calzas que ya no son una pieza semejante
al calzoncillo de junco atajado al jubón hizo que
constan de dos piezas los calzas calzas y de los mun-
los o cujones. Las calzas eran de tela fuerá de la.

na o seda y algunas veces con simples medias que
no alcanzan a la cintura. Los zuecos son de di-
ferentes hechuras, lisos, cenidos, apollados, con papeo
decorados por verduguillos de seda u no, largos, cor-
tos, embrollados de telas de diferentes colores, con lacer
y adornos de uná diversas maneras. Las medias y
los zuecos sencillos se llamaban calzas y los hubo
entre otras españolas, flamencas, y alemanas, y tan-
ta fue su rigurosidad que en 1553 hubo de dictarse una
Real Pragmatica para atajarla. Acompañada a las
calzas la bragueta en forma de media bellota. Tu-
vo el uso tercio del S. XVI los zuecos son ya volu-
minosos y siendo holgados y largos a la griega
empiesan a llamarse griegos; eran usados por
la gente menos elegante.

Las medias se ataban con ligas ambas en
zapatos de no.

Al principio del reinado de Felipe IV. se general
el uso de los griegos, en el de Carlos II se introducen
los calzones franceses curtos en el zueco y abren
hacia la rodilla y ultimamente los calzones abren
a mitad del S. XVII son infinitas las vari-
dades de medias siendo las mas estiradas las de
después con cuadrado y embrollo.

El zapato de cuerda o de una brida sobre

El empuque y envotado con enrollados, de punta roma
de cuerpo alargado. Hubo otros mas altos envotados con
botones. Tambien existio el uso de las botas blancas y de
gambusa. Hacia primera del P. XVII se abstrahian y en-
grandecian los zapatos y empusieron el estremo de la-
ros y gallardarse con el tacon frances llamado de
pointe. Un tiempo del Conde Duque de Olivera se
usaban usos las puntas. Los zapatos franceses us-
aban de la gente baja.

Entre las piezas puestas de vestir cuando el primer
siglo el jubon que ya se ha desido, surpio unido
con abotonas. Era de corte redondo y cuadrado a la fla-
mina y se desplegaba en el igual o mayor largo
que en las caderas. Un tiempo de Juana el jubon a-
parecia con membreras. En el 1.º del P. XVII el mu-
cho se alarga en punta, el cuello se fortalece para suspi-
lar la golilla y las mangas se ensanchan hacia el hombro.
Los jubones desaparecieron ante las caracas.

Sobre el jubon se colocaban la cubra el coloto
la salta-embarca repulla repulla abotonada etc.
La cubra fue una especie de chacquetilla abierta
con faldones y mangas, el coloto lo usaban sin
mangas. Tras de esto alguna vez y con el mu-
cho para soldado. La repulla especie de capote con
faldas mangas, que se ceñia al cuerpo con un boton

era y tenía largos los faldamentos se usó hasta la venida de los Borbones -

Apesar de estas nuevas prendas continuó el uso del sayo de la ciudad medida diversa de reyes del Imperio y de sus descendientes hasta Carlos II, por todo clase de gentes

Jubones y botas eran ropas piel y sobre ellas se vestian otras sueltas como el gabán capo- te mantos palanquines ropón granada gambetes y casacas. El gabán era largo hasta las rodillas con cruchas de piel ya tenia mangas anchas ya carenia de ellas. El ropón no diffiere del quise ha des- crito el que con algunas variaciones se llamó grana- da. Los gambetes son gabanes cortos. La casaca francesa no apareció hasta finis del S. XVII.

Para cubrirse usaban las capas cortas y largas, estas con cuello alto llamadas combarolas y con capilla y aquellas tituladas pernerulos y botines. Los pernerulos con manchas del tiempo de José IV llegaron a José V.

El sombrero la gorra el bonete y brinete y el capote cubrian la cabera de los españoles. El sombrero tuvo muchas clases y cuando las hacia estrechas o carenia de ellas se llamaba chapote. Se le adornaba con joyas con cordones, plumas etc

Característico es el chapeo de Felipe II que se extendió por el pueblo. Los sombreros de ancha ala de Felipe IV. se remontan a mitad del s. XVII y en vez de cordones y plumas se adornan con encajes franceses y flamencos. La gorra fue de capuchoneras hechas muy adornadas también siendo muy estimadas las de Toledo o chilán. Hasta 1600 las gorras iban desapareciendo entre el pueblo. Cuando el ala de este se doblaba hacia la copa se llamaba alavato a mediados del reinado de Felipe III. Ya se conocen el brivete y el bolute.

Hasta ahora, para tener completo el vestuario masculino de aquel tiempo, de los guantes, la bolsa, el pañuelo, zapatos, bastoncillos cajas de rapé etc.

Los guantes tejidos o de piel solían adornarse con algunas perlas especialmente con ambas y por esta razón se llamaban con este nombre. La bolsa era cuero de metal se presentaba al cinturón y contenía el pañuelo. La bolsa desapareció con la introducción de los bolsillos en calzas y gaceros. Hasta 1600 u antes.

Desde dicho año se conocían los zapatos o bravos de Nuremberg. Los bastoncillos de arado y las cajas para rapé se usaron en tiempos de Carlos II.



Carlos V. Ferraris -



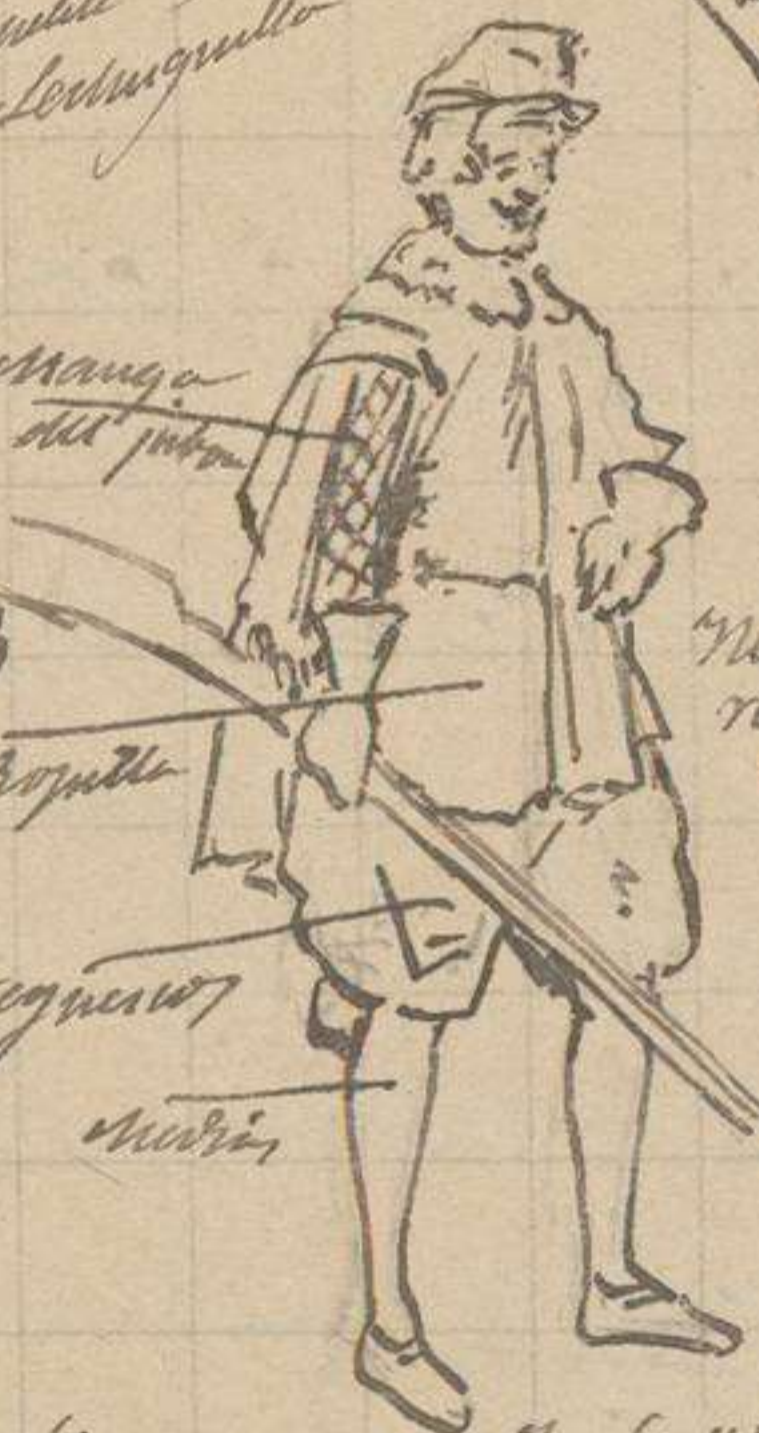
Angel - 1570



Grabado de 1590



Grabado - 1700 XVII



Felipe IV - Linceo



Carlos II grab -



Bordadas y muy pintadas con amor las camisas de
las mujeres. Las nuevas calzas variaban de color pero
en vez de ser de grana aparecieron muchas negras.

Antes de hablar de las ropas digamos que con
los nuevos Trajes ~~aparecieron~~ vinieron o se inventaron
los ajuntadores armadores y costillas especie de corse
que tenían los pechos y que se alargaron o acorta-
ron según se necesitaban más o menos los vestidos.

Sobre los hombros del ajuntador se perpetuaba el
verdugado, enagua muy abanicada con amor de
bataña madura o alambre cubierto con las faldillas
de seda. Luego le substituyeron la pollera o guarda
infante cubiertos con el mantel y faldellín que
ya en tiempo de Carlos II se llamaron Armitanes
por su anchura semejante a campanas.

El trial o saya entera es la pieza fundamental
del traje femenino hasta bien entrado el s.º XVII en
que le destruyeron la braguina y la costilla. La sa-
ya se divide en cuerpo y faldas. El cuerpo es ajunta-
do, alto hasta la ceja con o sin bravones,
Las mangas de diversas formas todas son falsas y
previenen ver las del jubón int. La falda es redonda
larga y fendida se abría algunas veces por distintiva
y entonces se veía la falda de la saya interior o de
mantel. La saya tenía cola y costapina.

En tiempo de Felipe IV. se introdujeron en uso de las sayas enteras las barquines o faldas y los jubones y cotillas. Los jubones con ancha y larga falda llegaban en su principio hasta cerca del nacimiento de la garganta, pero pronto el gusto llegó a ser tan extremado que se veían los pechos merced a por esto el nombre de jubones desollados en uso que condenaron los moralistas de la época. El cuerpo de jubón con faldillas y contones se empaparonaba para que no cayese y para fingir lo que no existía.

Volviendo a las sayas enteras cuyo cuerpo en sus últimos tiempos fue empetado y con volutas - cuando se la adornaba con botonados recuadros con verdugones de seda u oro se la llamaba varietado.

La barquina solía enfaldarse es decir apabellonarse con cintas o cordones de manera que se viese el manto y las enaguas y aun el pie y la pierna.

El alto cuello de la saya favoreció el uso de la beringrilla de abarillos que se quitaba hasta que en el 'to del 'to XVII las sustituyeron las volutas igualmente las cariguanas.

Cuando lo exigía la estación ó la solemnidad del caso se colocaba sobre la saya una retropepa o retototo que no era sino otra especie de saya por que

de estas se llaman hasta trajes -

Los jubones largos tambien se llaman jugari-
nas -

Las sayas se sujetaban al cuerpo con mitas
cuturas y inturones de exquisitas labores y de precio
muchas veces. Tambien se usaron las fajas.

Como piezas sueltas sobre las sayas y vestidos se
usaron los mantos capas monjiles y aun hoy
quien suate los tabardos. Tambien se gustaron
pero ya en el s. XVII los mantellinas y retros. En
describiendo el conocido manto cosa inutil, en tiempos
de Felipe IV y Carlos II los tratos de gloria de bruno, br-
de ordiano frío de Sevilla etc. generalmente se guar-
necian con encajes puntas. Los mantos no se usaban
generalmente para el vestido de lujo. Entones la saya
se acompañaba con la capa corta con cuello, pre-
dida a un hombro y por lo regular el botecuno, se
mejante al de los tormentos. Con la bragueta y el jubon
se acompañaban mejor la mantellina bona o guar-
necida o el rebuelto que es la misma mas reducida
eso bajamos de la labera sin describir algunos de
los mit y una perendengues que para adornarla
usaron aquellas damas. Siguen aun las Tocas y fo-
quillas, las veginas, almayzaves y otros tocados mo-
vicos, y se presentaban el bonete o gorra con apoye de

plumas y cordones de perlas, el crispón sobre buco
también muy adornado del que pendía el velo, el
chapeo ó ambruento de terciopelo, y los enriches To-
cas de capilla, de velludo que introdujo Juan de
Lora y duraron poco.

Todos estos tocados y otros en cuya descripción no
podemos detenernos de armonizaban bien con el traje
y sobre todo con los peynados. El pelo á la espáñola
colgaba en dos trenzas hacia con esitas; el peynado
á la francesa se haciendo partiendo el cabello en medio
de la cabeza y siéndolo por que cayera en ondas sobre
los hombros. Mas disponen el pelo en (colas) tufo de
diferentes texturas y formas. En la 2ª mitad del siglo
XVI los peynados se construyen en figura piramidal
disposición oportuna para colocar la gorra. A media-
dos del s. XVII aun alzaron los tufo suavemente y tristes
del reynado de Juan III pero des de la venida de
Marina de Austria se introdujo aquél estaminado pey-
nado que se admira en su retrato — De este se pasó
al de los labelllos hultos preñados con colomias (esitas)
en las diemas (Meninas de Vel.). Por último empujaron las
imitaciones de los peynados a la elminacion y á la vi-
cion —

Sezaban aquella damas por 1500 a 1550
zapatos de viva y de media viva con mucho oro —

de urda y acuchillado. Gran de Pericópsis tracada
y cordada. Tambien usaban las gorras sin las cuales
no hubieran podido andar en Chapines, abrado en
un boya cuando se habia rebajado un poco la altura.
Luego se adaptaron los corridos franceses de Venecia.
Las zapatillas hechas con lana y urda y las
chinelas hechas con urda sobre el empujado perforado
con ambos como las hechas y medias son del Reino
de Lope de Vega (Juque III y IV) y luego vinieron
los zapatos franceses almones, los del padre de los reyes y en
siguientes de franceses nombre que se les daba por
la estructura del zapato.

Ya para concluir este punto no faltan los accesorios
del traje abasco que son el capote o mantón de la capa. El
abasco de plumas redondo o cuadrado que se usaba
por el de los reyes en un que se colocaba un capote
y el mantón colgaba de la capa. De dicha capa col-
gaban tambien algunos de los de los reyes, un capote, un mantón
un capote de plumas y un capote. En el S.º XVII.
se conocieron varias clases de capotes, acuchillados
con urda, largo que entraba parte del braso
y otro como los capotes. Los capotes que se usaban
eran mas grandes y tenian las telas ya
hechas. Los mantones o capotes se construian
con pieles de mucho precio.



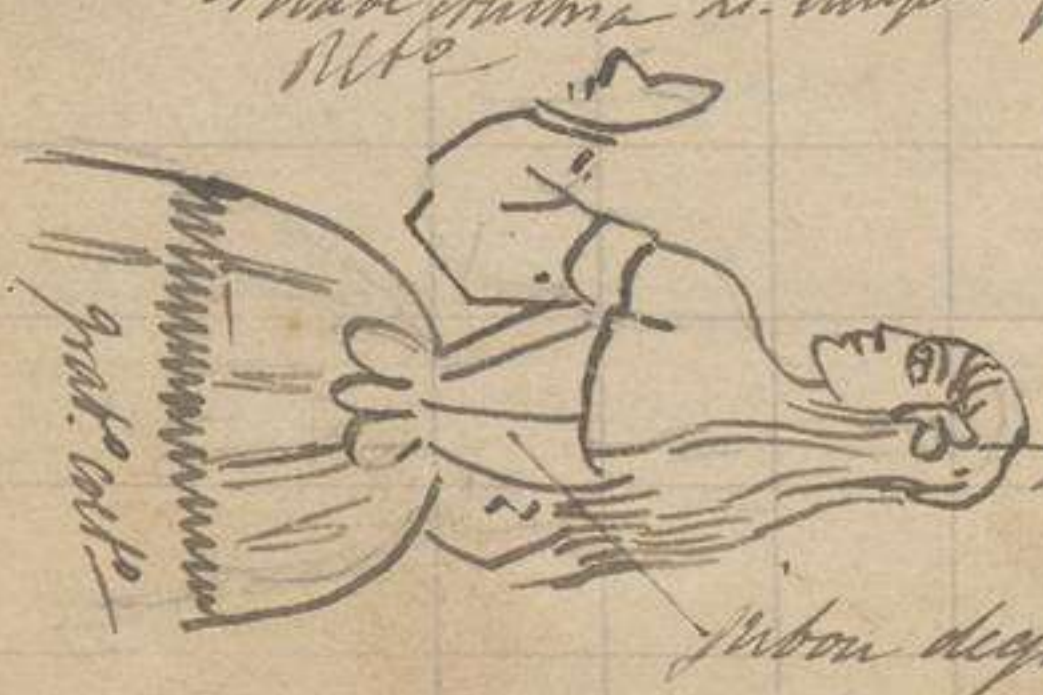
La Emperatriz - Maria



Consejero de Maria Sagrada



Bajo el qual da infante

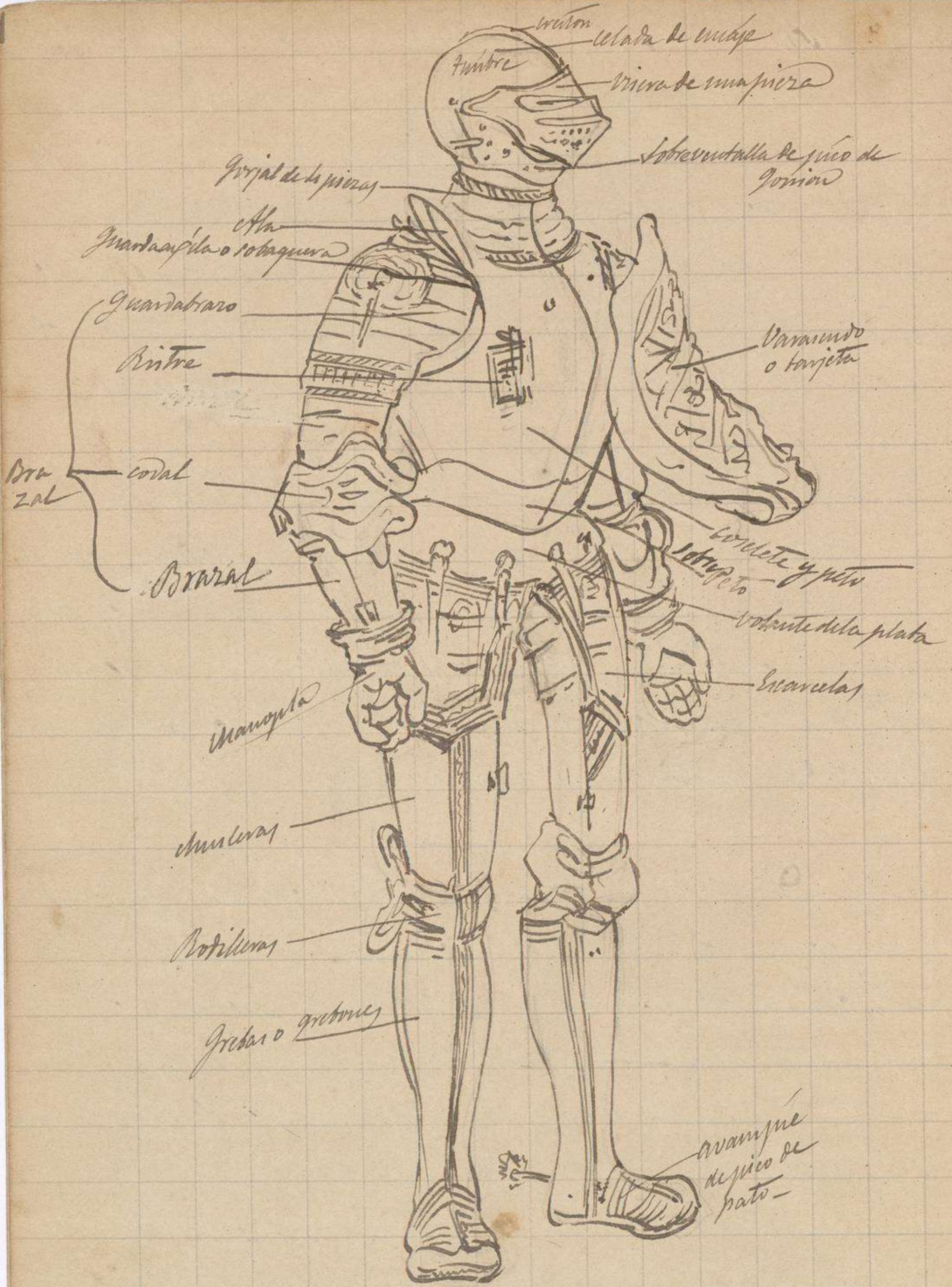


Almoria de Maria Sagrada - Maria Sagrada de Jelya IV.

26
Prescritiendo de las armaduras y armas que muchas
veces eran verdaderas alhajas por su valor
de Carlos V. y Felipe II vitillos Francos y enriquecidos de
oro y pedrera, cadenas y gorjales preciosos de los
cuales pendian medallones cruces veneras y otros ob-
jetos. En esto se dio una Pragmatica para moderar
los cruces en las joyas - Quiso esta disposicion
para que se fabricaran de oro.

Las mujeres crecieron en ostentar alhajas a los hom-
bres llevando cruces vitillos cuentas y collares cadenas
gratunas y joyas de oro amulos y manillas de oro
y engastadas en todo ello ricas piedras y perlas de mu-
cho valor. No pocas veces por las gargantillas ama-
ladas vitillos y manijeras del pecho.

Dudo Carlos I, que fue el Principe de su mayor apo-
yo, fue decretando el uso de la armadura, de la
que al comenzar la epoca borbonica solo se usaba al-
guna pieza de ella y era como ahora. Carlos II y Fe-
pe IV. nunca tuvieron ocasion de gustarla. El progreso y
perfeccionamiento de las armas de fuego las hacia necesi-
tas. Para estudiarla Santa Teresa por hijo la de D. Juan
de Austria que existia en la Pl. de Armas y sobre ella
se venia conociendo sus piezas. La de mano una por-
ta y mas clara.



Armad. del. Grande Austria

Algunos ligeros apuntes completarán el sentido de estas
razas -

La cebada es curada aunque la vicia se da una
pisa - a las abejas les falta la vicia. De esta
clase son el morion el capote la borriqueta y el
bacinete.



Morion



Capote



Borriqueta



Bacinete

El corlete también se llama corara. Coruta de dos pié-
ras que se usan bajo los tobacos, Peta y capote - Hebrada
esta el vistre para apianar la lana.

Del peto o toropeto cuelga el volante de la plata
de donde penden por delante los escarcelas y por
detrás los guardanones.

Los musleras y retilleras guardan muslos y rodri-
llas y se articulan con los gretones, que también
se llaman casilleras esquinelas y espinielleras, y
los cuales se usan al resaca esampe o avampie
de jico de plato.

La defensa del braso y mano cuenta dos piezas
el brasal y la manopla. El brasal se subdivide en
tres partes el guardabraso o hombrera el coral y el
brasal que algunos llaman avambro. La manopla

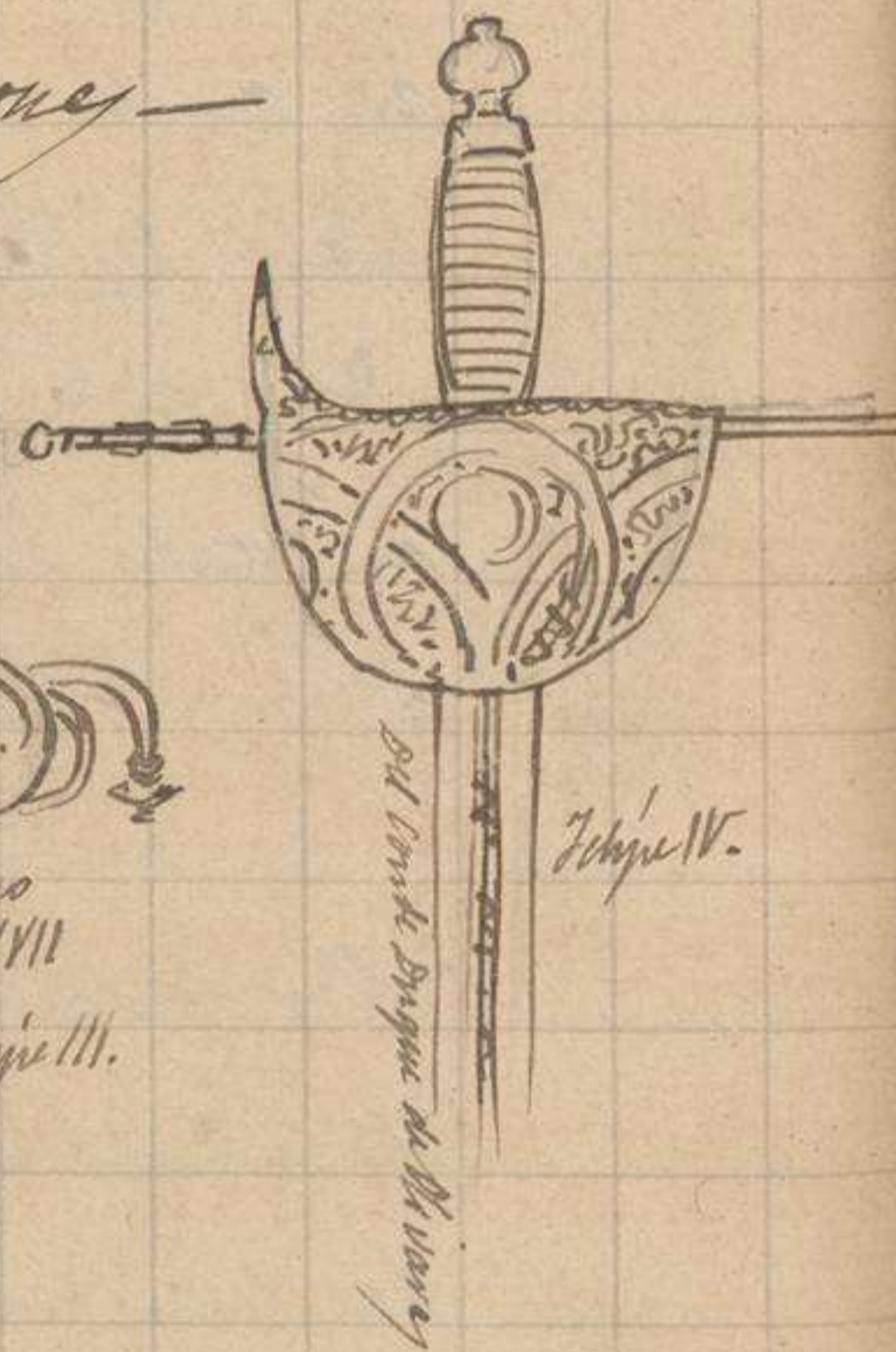
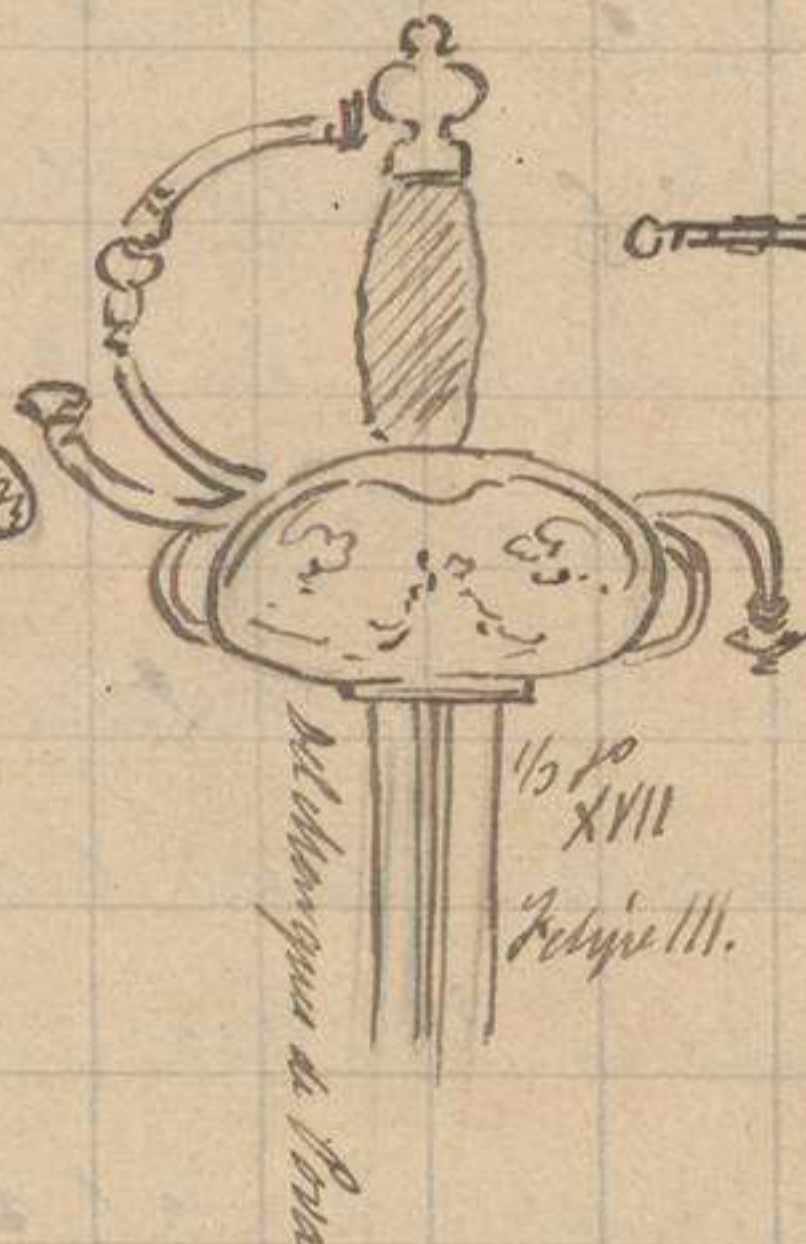
Comita de capa y mano.

El comando o torjeta es un escudo pequeño muy usado en torneos y jueros de armas. Este es bandado.

Las redelas son escudos redondos pequeños, las relargas ya se conocen.

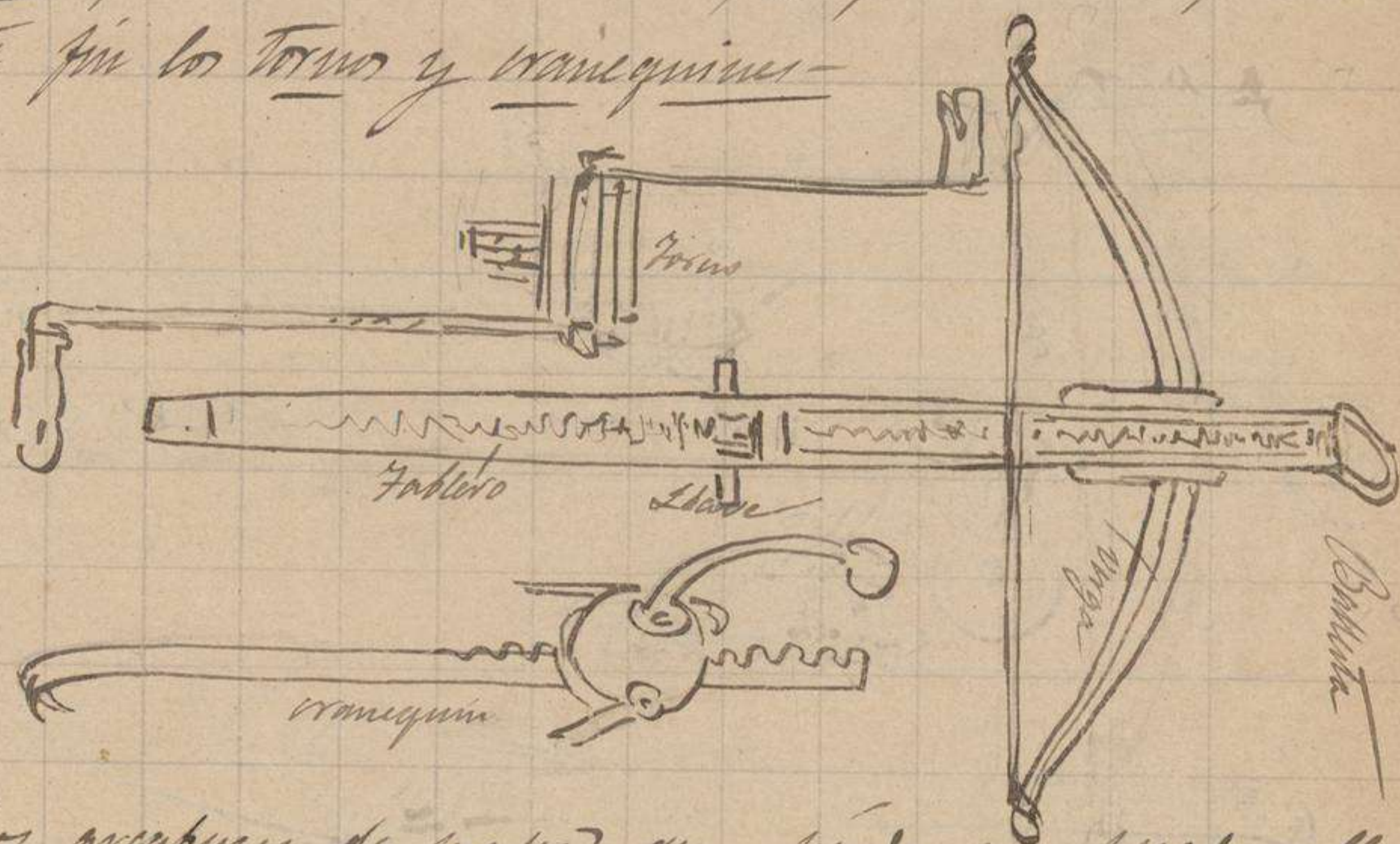
El primero tener presente que la armadura pesada es un tipo completo pero no todos son iguales.

Las armas esenciales de los caballeros fueron la lanza la espada la mares y la daga enchillo o bracha. Las espadas presentan diferentes aspectos durante los reynados de Carlos V y Johán II y los de sus sucesores como puede observarse en los siguientes bronces.



Entre finis del s. XV y principios del XVI se inventaron los morquetos armaduras pedernales, est. armas de fuego que empezaron a substituir en gran parte la ballista. Antes de hablar de ellos hablamos de esta ultima pieza que para través de cara se usaba en el s. XVII.

25
 Las ballistas del siglo XVI que poseen la M. Armu-
 ria están principalmente fabricadas. La ballista
 consta de una caja tablero, en el se halla embri-
 da la llave cuando se dispara y sujeta la verga
 de acero que mueve una cuerda con la cual
 se despiden los señorillos viros o lanas de ballista.
 Al principio se armaban poniendo el pie en un es-
trio que tenían al extremo, luego se usaron para es-
 te fin los toros y crancquines -

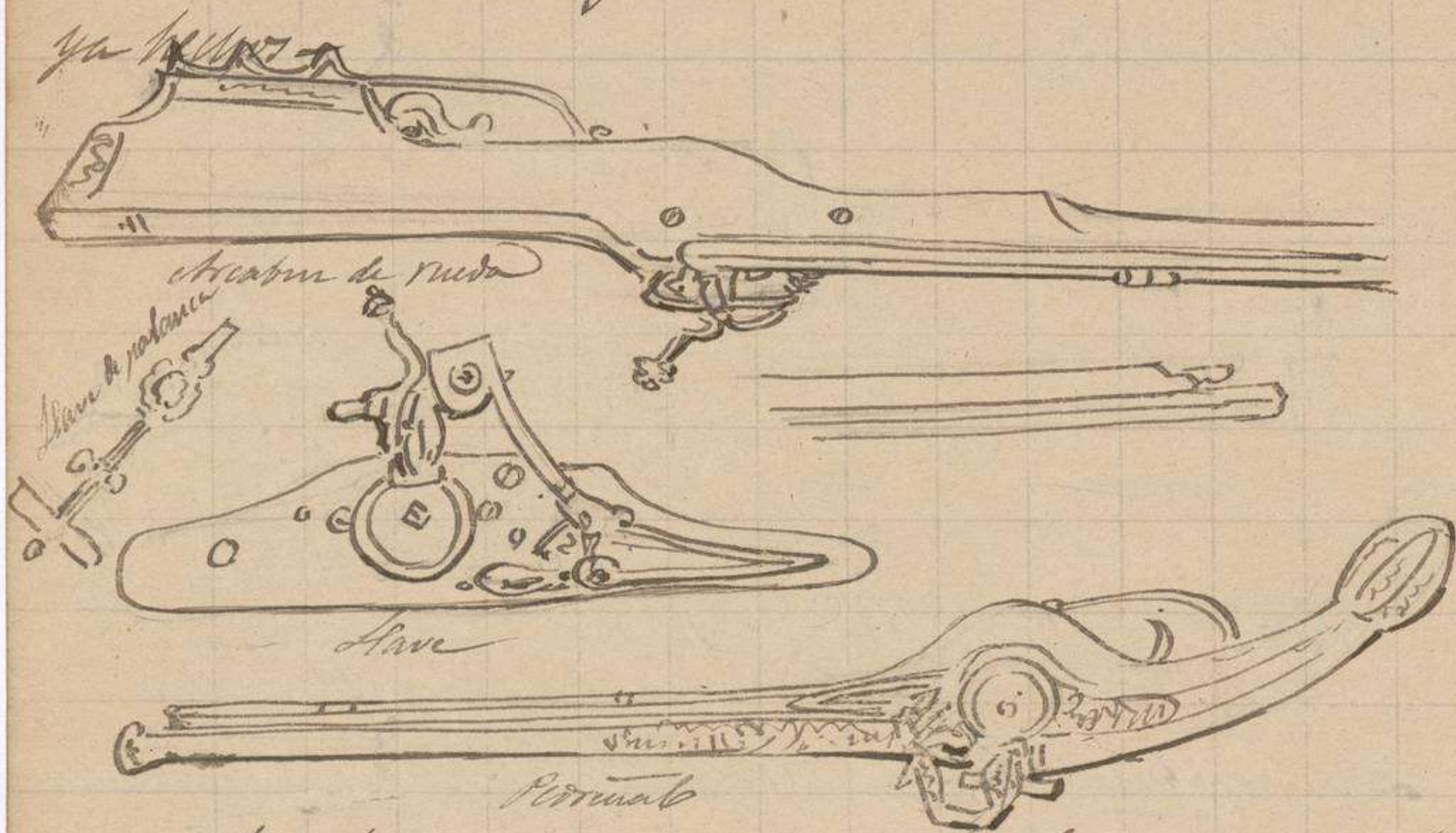


Los arcabuces de mecha que siendo muy pesados sellan-
 aban morquetos se componían de caja fuste cañón
 y llave. Esta tenía una pieza llamada Serpentina que
 cogiendo apretaba la mecha encendida a la pólvora
 de la caroteta. Para sostener el morquete y hacer puntaria
 se levaba una burguilla que se incidaba en tierra. Por
 1515 se cambiaron las llaves de mecha por las de rueda
 que por medio del roce de una rueda dentada producía
 en la piedra chispa que inflamaba la pólvora. Si-

esta rueda se armaba con una llave de palanca.

En la nombrada Rel. obran los muy mencionados

El pernual piñón y piñón son armeros mas pe-
quenos. Gran número de aquellas armas la bolsa el
frasco el potrosin y la lanta de largas, en la bot-
sa y el frasco iban la potrosin y balas o piñones, en
el potrosin la potrosin munda de cebar y los lan-
tas o lantas con largas eran la reserva de los tiros
ya hechos



Mencionemos antes de concluir las pernuals pa-
chos de armas montantes alabardas guisarmas y otras
armas que procedentes de la edad media aun se usaron en
tiempo de Carlos V.

Así como con el Renacimiento había cambiado el carácter de la india también se halla el mismo accidente en el substrato. El examen de la influencia del Renacimiento y sus derivaciones el barroquismo churrigueroso etc. perteneciente a la Historia de las Bellas Artes y pueden aplicarse a este punto de los exposiciones ^{noticias} que apuntamos etc.

Los muebles españoles de los siglos XVI y XVII son en parte fabricados en España pero en gran parte, en su mayoría vienen de Flandes, Francia Italia y aun de Alemania e Inglaterra. Describir estas procedencias es casi, y aun sin casi, imposible pues en la Península se produjeron numerosas imitaciones.

La lucidez y riqueza de la lana siguen en aumento. La lana de madera previa encuadrada sostiene los cratos masillos que suben a fortificar el techo o cielo o trabes. Estos masillos se ornamentan con frecuencia con figuras allegóricas. Los paramentos goticos y reclapés no eran ya de simple tela sin bordados y con aplicaciones. Los mas sin hacer las camas los entornos tejidos brocados se empleaban en sabanas traveseros colchones y cojinetes.

Estas camas se colocaban sobre un estrado y se ro-

deban con una balanzada ó rija de plata ó de
bronce plateado.

En el s.º XVII empezaron á hacerse las camas
de cuero de Milan y se construían de palo santo las
cunas cuantas hasta 1800.ª época. Al fi-
nal de dicho siglo se introdujo la moda francesa
de cubrir con telas todo el madroño de la cama y
aunque no acabó con las cunas monumentales siguió
su poca boga entre los españoles.

Importante era la cama pero al cabo no
presentaba mas que alguna modificación sobre la de
la Edad Media. La novedad en sustitución de los
dos siglos que nos ocupan son los bufetes cuanto-
rios y contadores.

El bufete es una caja puesta sobre una
pedernica o pies cuya tapa se abre por delante
de arriba á bajo. El interior se halla dividido en com-
partimientos y cajones. Los pies suelen ser torneados
hallados en espirales y unidos por una arcada. Los
brazos con remates de bronce dorado construidos en
Vargas fuertes de esta prov. de Toledo que por esto se
llaman vargueros. Sembrantes son los cuantorios pero
contra lo que indica su nombre las hojas que lec-
cion se abren en forma de abanico. Los contadores
no tienen ventalla ni puertas de ninguna clase.

Los tubos de diferentes medicinas y las otras preparaciones
eran los perfumillos y contornillos que se colocaban
cerca de camas y estrados -

En estos muebles se desplegaron todos los recursos
de la ^{talla y} carpentería para su exornación y variedad
mandose la marquetaria de maderas, metales
conchas y nacares ya a fines del s.º XVII. Esto
se desprende del inventario de D. Jeronimo de Vallu-
zuela -

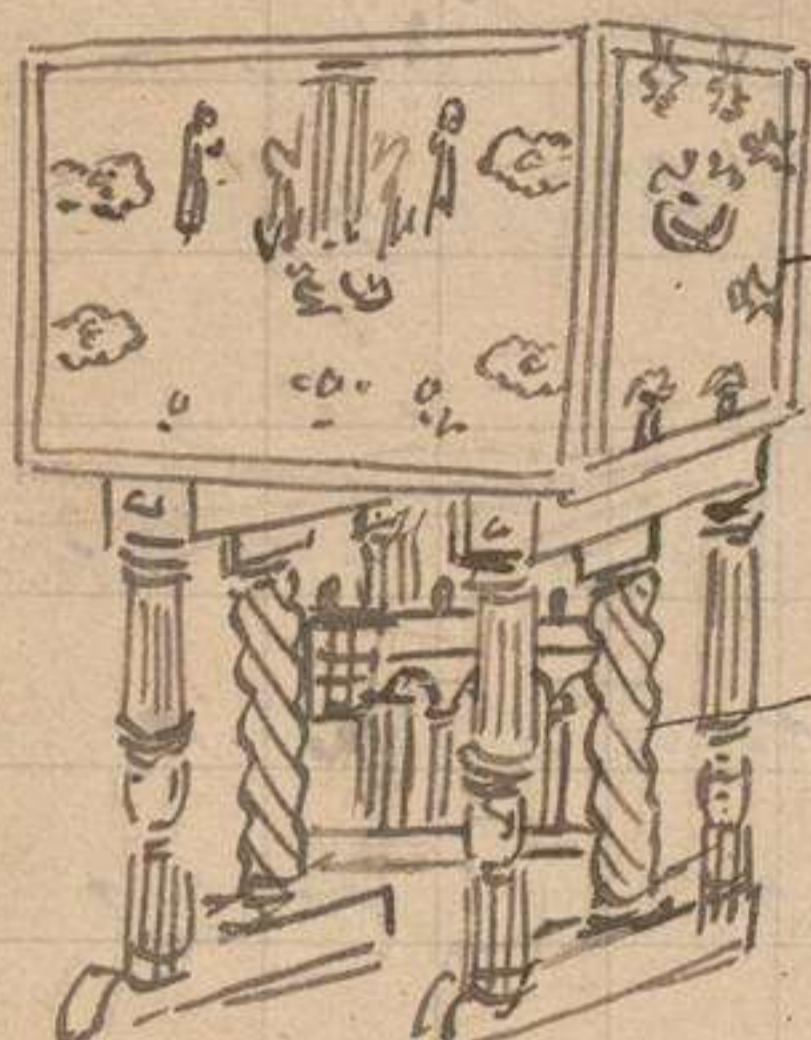
esto parecen adelante sin nombrar los ven-
paratos del s.º XVII muy semejantes a los arma-
rios pero cerrados con cristales y conteniendo estantes
donde se colocaban vidrios blancos y otros mil utensilios
de Francia y Alemania.

Provistos por los armarios y aparadores que ha-
representado la industria contemporánea -

Ligero el uso de las cosas de matrimonio los
cuerpos y las requieras las cosas como las me-
sas y sillones convirtan en su casi totalidad un
determinado trabajo de talla siguiendo el uso del
Barrilete mas o menos alterado segun la
procedencia y el tiempo. Quedan los veladores
y las requieras que preservan las comodas.

esto obviaron el estado o lugar de requisito
que no era con muebles como luego ha sido

Uno un espacio alto rodeado de tapices, curado
 con una barrantilla y alframbado en donde espi-
 tra un cuadro bien tapizado y algunas sillas su-
 jetas sobre los que se colocaban almohadones se-
 gun quise cada cual.



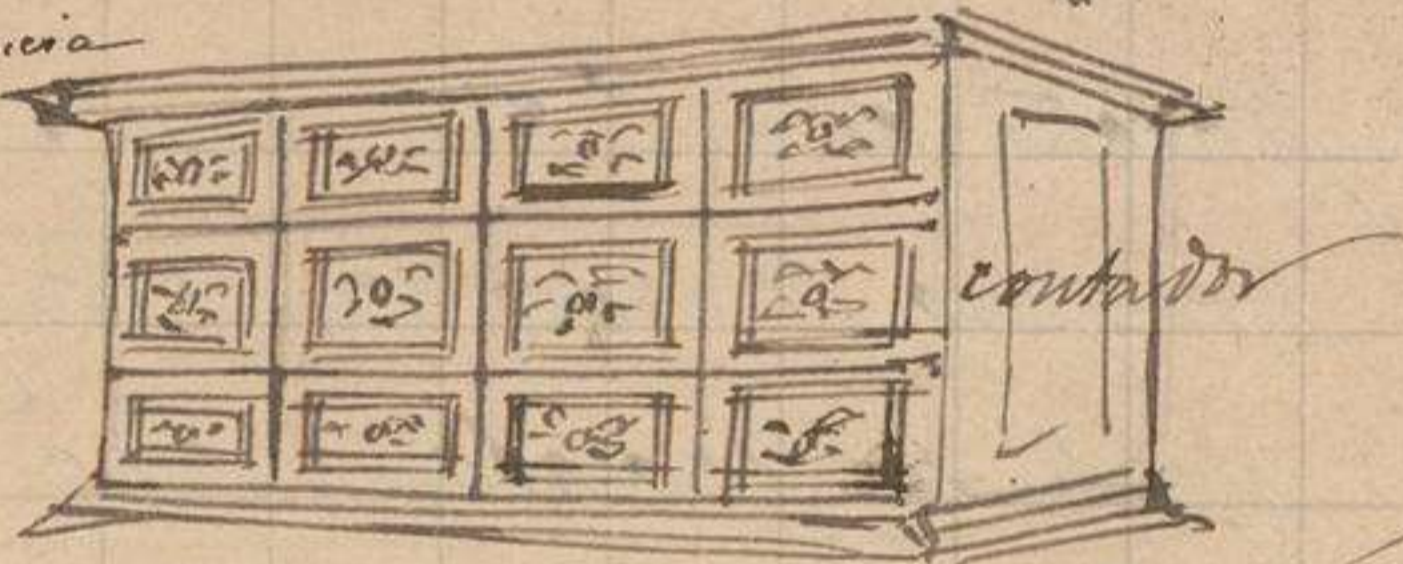
Bufete varguano

caja



Quintorio

Credencia

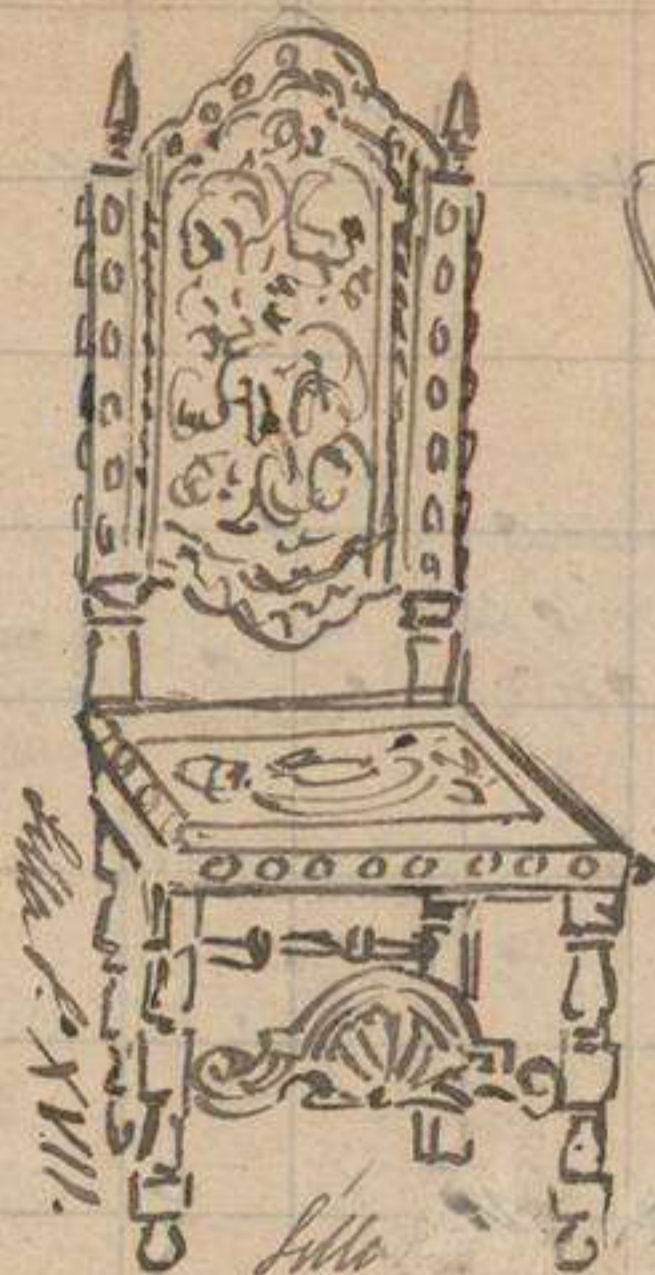


contador

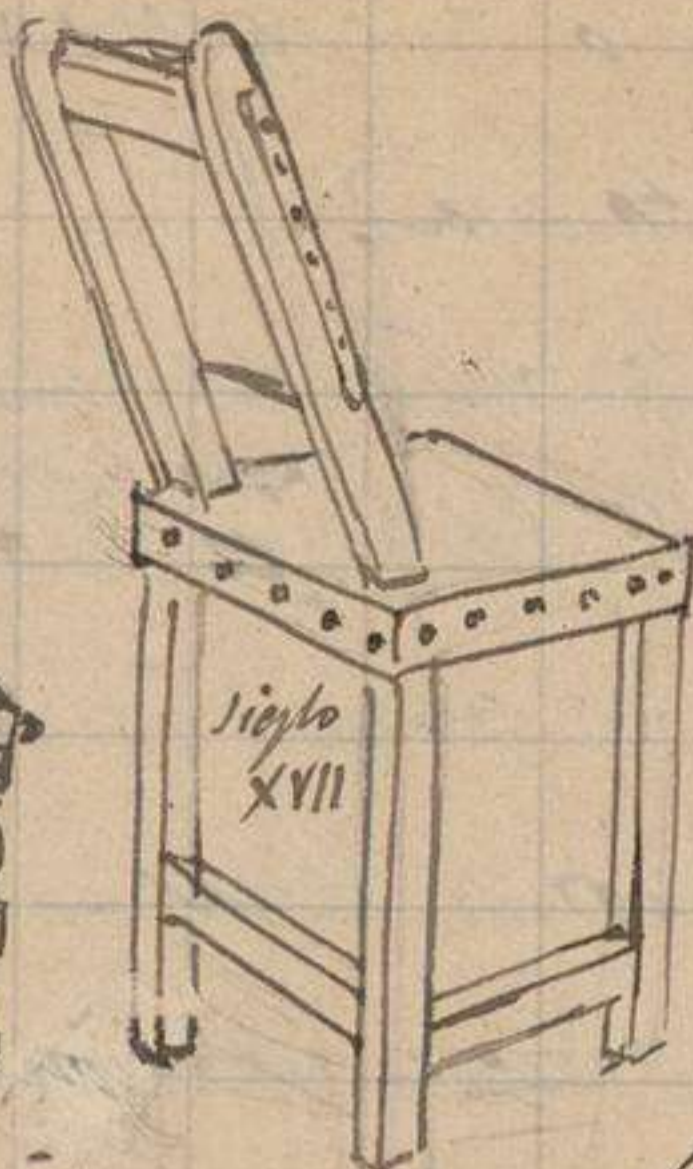
Abundaban en estos tiempos, 1.º XVI, los almohadas
 con tapizados de seda pero aunque una Pragmatica de
 Felipe II prohibe los almohadas de plata, es decir plateados,
 la verdad es que no eran muchos los entallados, muy
 respaldos y asiento de cuero labrado o cosido se megu-
 raban a la madera con clavos de plata clavados.
 En las pinturas costosas solo existen sillas con ta-
 pizado de cuero de almohada. Ya en el 1.º XVII. au-
 mentan las sillas de este modelo y se emplean en
 los tapizados telas de precio cubriendoles casi por
 completo a mitad del siglo. Tambien se distinguian
 a este uso tapices fabricados al efecto.



Silla P. XVI.



Silla P. XVII.



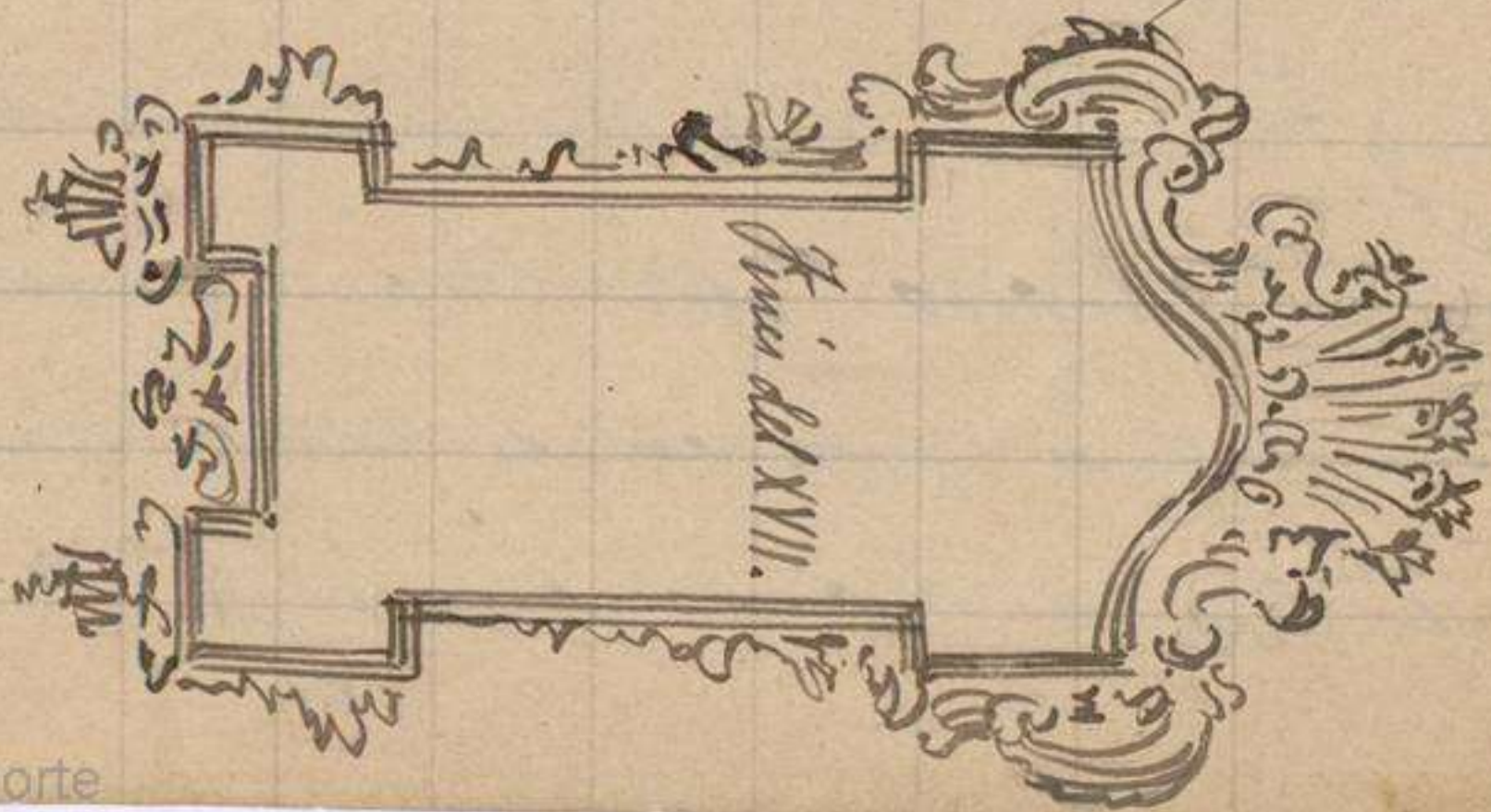
Silla XVII.



Reloj P. XVII.

Formas en el P. XVI existían ya en España relojes de
potencia aunque extranjeros especialmente Alemanes -
 La forma de su caja fue arquitectural. En el P. XVII
 se introdujeron los relojes de pendulo con caja de dehujo
 ó en cartelas. Los relojes se acompañaron los relojes ve-
nicianos aun poco perfectos en 1520, muy gallan-
dos con sus gravámenes de folly del mismo estilo.

Después aumentaron sus dimensiones y el gusto de las
gravámenes llegando algunos á valer hasta 1200 P.
Normana del reloje es la ornamentación, estilo arro-
gado y grabado gravámenes con marco de entalla-
dura platerica ó de rocalla y que en su parte in-
ferior tenían dos ó tres bracos de bronce para colo-
car lupas -



Silla del XVII.

Faltan hablar de la vajilla y de las telas
Incluyo en la vajilla las piezas de orfebrería
cerámica y vitralera.

El carácter determinante de la orfebrería es-
pañola en el s. XVI ^{es el uso de} el plateresco o ^{el} greco-romano,
el replegado que forma en el anverso con bajo relieve
por el aversado por el bulto. El dibujo es elegante y el
momento de la ornamentación no puede explicarse con
facilidad por la abundancia y gracia de los detalles. La
figura humana y los animales fantásticos ocupan el
principal lugar. A medida que entran los días de
Felipe IV y Carlos II los artistas producen obras de or-
febrería más bonitas y puras. La enorme canti-
dad de metales preciosos que pusieron en circulación
las últimas conquistas de los reyes musulmanes y
moriscos y el descubrimiento del Nuevo Mundo combi-
naron su crecimiento extraordinario en la fabricación
de objetos de plata y oro que pudo moderar Felipe
II en 1593.

Competition con las obras de Florencia y las vi-
trales de Venecia las muestras de cerámica de Val-
encia y Talavera de la Reina y de Vidrio de Bar-
celona y Cadalso. La obra valenciana se distingue
por su riqueza material de varios mates y la tal-
avera por su gracioso dibujo y primera de los barrios.

En el p.º XVII se producen estímatos similares de
la porcelana China pero el dibujo se reduce a re-
producir asuntos religiosos o históricos entre otros
que recuerdan el baroque. Los bravos y brin-
quinos de estos tipos, para referir el agua y poner
fuerza son de gran valor artístico.

Los mencionados vidrios de Parma y Salsburgo brava-
ros jaños botellas varios copas etc. etc. no tienen
la competencia con los venecianos. Sus fábricas data-
ban del s.º XIV. Algunos están en el Museo Arqueo-
ológico Nacional.



vidrios españoles.

Los tapices se refieren a las producciones pe-
nitencia y religiosas de aquella época. Con el Renacimiento
esta industria se levanta al rango de Bellas Artes, el
estilo se agranda y depura las composiciones apre-
tenidas más libres más alegres, más abundantes. Hay
pocos algunos tapices flamencos de aquel tiempo ce-
lebrados y celebrados. Entre ellos los Victoria del Duque de
Orléans de Brimeux propiedad de la casa de Alba. Los
de la conquista de Flandes de la casa Real.

tejidos tambien por Pannemaker y los de Stamato
los de Verbumo y Prima de igual per-
tencia con otros tejidos perteneciendo al 1.º XVI.

Abundan en el XVII las tapicerías flamencas y
napolitanas, se adoran con ellas templos y pala-
cios y para convenir de su abundancia bastará
decir que en el inventario de los bienes de Carlos II he-
cho por Felipe V. se anotaron diversos paños pro-
cedentes de las primeras fabricas de Europa. Luego los
tapices de este último siglo, al menos los de su prime-
ra mitad muestran corta melancolía y seguridad
que presagian el declinamiento de la industria que pro-
curaron impedir Libram y otros artistas y se atajó con
la fundación de la fabrica de los Godolinos.

Para que en España solo resta algun indicio de
si existió algun taller de tapicería en los reinados
de Felipe IV y de su hijo. Después de ello los cuadros al óleo,
los lorgas y el papel pintado habían tráido con-
petencia a la tapicería y las fortunas indianas reun-
rían a ellos con preferencia a los costosos tejidos, así
como reemplazaban con el quadame el entrapado
de los muebles, tapetes almohadas, traveseros etc. El
dicho quadame a imitación química del cuero de Morco-
ca se requisó desde el 1.º XVI armándose por el reverso
con hijos varios ó armándose por molde de un

diva.

Falta aun una obra que trata de los tejidos ex-
-traños y estranos labrados que telas indígenas se
-empleaban en la Ind^a y en el resto de nuestro país.
Así solo puede intuirse que ademas de los tapices y
-guadameces se gustaban para cortinajes, tapetes, re-
-posteros y entapados de muebles los terciopelos damas-
-cos escarlatos felpas escarlatas. Tambien lanas primas-
-veras ^{terciopelos escarlatos} lamparos y otras ^{terciopelos} telas que de oro plata
-seda y lana que producian las fabricas de Toledo Gra-
-nada Valencia Murcia Cordoba Sevilla etc. y se traian
-de Italia Holanda Francia e Inglaterra. En general las
-telas de esta epoca relacionadas con el sustitutivo se dis-
-tinguen por su fondo de un color unido o brocado co-
-matizado de puros y grandiosos ramajes. Los que no
-podian gustar tanto se contentaban con los damas-
-quillos valencianos los sempiternos ramajados las lanas
-blancas de primavera y los tapetes sencillos.

Tambien eran en mucha parte de Valencia y Gra-
-nada las telas brocadas ^{escarlatas} de seda oro y plata ter-
-ciopelos ^{de terciopelos} largos y tafetanes ^{de seda} que se gustaban en la in-
-dumentaria. Las pragmáticas minoraron su consu-
-mo e hicieron prosperar la fabricacion de los puntos,
-series velantes frias palmillas etambien, rasos
-y felpas bias.

Los elementos decorativos de las dadas Pelas si-
guen el gusto mas o menos fashado del Renacimiento.
Las formas redondas Antiguas a las ovales y los deta-
les presentan fallos que se repican y se enroscan transfor-
mándose en garabatos y mariposas. Patrones de flores
frutas y vitas se entrelazan con animales caprichosos
arabes, conchas, coronaciones, instrumentos musicales etc.
etc.

6^o Segundo Encarnimiento (aparcamiento)
del mod. 2.º part. 1.º XVIII.

Con la muerte de Carlos II ocupa el trono de España el nieto de Luis XIV el duque Felipe V. y la influencia francesa que ya se inició en tiempo de Carlos II se apodera por completo de la voluntad de los españoles. Llega entonces moda antes toda es francesa y tan francesa que al tratar de la mod. y mod. del 1.º XVIII no se hace sino repetir el traje y el nombre que se dividieron con los nombres de estilo de Luis XIV XV y XVI excepto el Traje masculino que sea típico de España.

Pero dejemos digresiones y vamos al asunto.

Las prendas que mas parecen calificar la época borbonica son las casacas y casacas. La casaca con el nombre de justau habia venido a España antes que Felipe V. En tiempo de este era una pieza de cuerpo cerrado sin cuello sin solapas con faldones bezgado abierto por detras hasta la cintura, botillos en sus delanteros, botones y mangas justas cortas y vuelta ancha y fina llamada botamanga. Se abrochaba con botones yojales. Hacia 1720 se abreviaron las faldas formando una especie de botillo. En tiempo de Carlos III se estrecho y acortó de faldones pero se alargaron las mangas. Con Carlos

W vivieron los grandes caciques que pervivieron en
Saguará hacia 1800.

Tipi de la casaca fue el pac conaquilla entre-
cha cinda sus botones brillos sin costuras con man-
gas hendidas y una esclavina llamada rotunda.
Luego los tubo con cuello muy alto y de abracoto.
Se contrajeron de colores muy vivos en el 2º del 1º XVIII.

Como pocas veces se abrochaba algun botón de la casaca
era indispensable la chupa, chaleco grande con man-
gas muy faldones llegaban a medio muslo, que poco a
poco vino a parar en chaleco sobre 1790. Chalecos
tubo atapizados, embiguados clavados etc.

Tambien la levita con tres esclavina, Corrik
descendia de la casaca.

Los calzons ^{botón} que ya estrucharon en tiempo de
Carlos II siguieron sus negatos por una herida hecha
que en 1788 se estrucharon de manera en extremo in-
decuente, llevandolos hasta de punto. De 1780 a 90 los cal-
zons estrucharon bajaban hasta media espina. Tam-
bien los colores eran claros.

Las medias de algodón puro mejor las de seda
con bordados de seda en los menillos, coladas y blan-
^{o de color y número}
cas, se colocaban de modo que cubrieran en punto los
calzons & estos a agujetas de punto con muy ejemplos.

El zapato costencano fue de punta redonda con

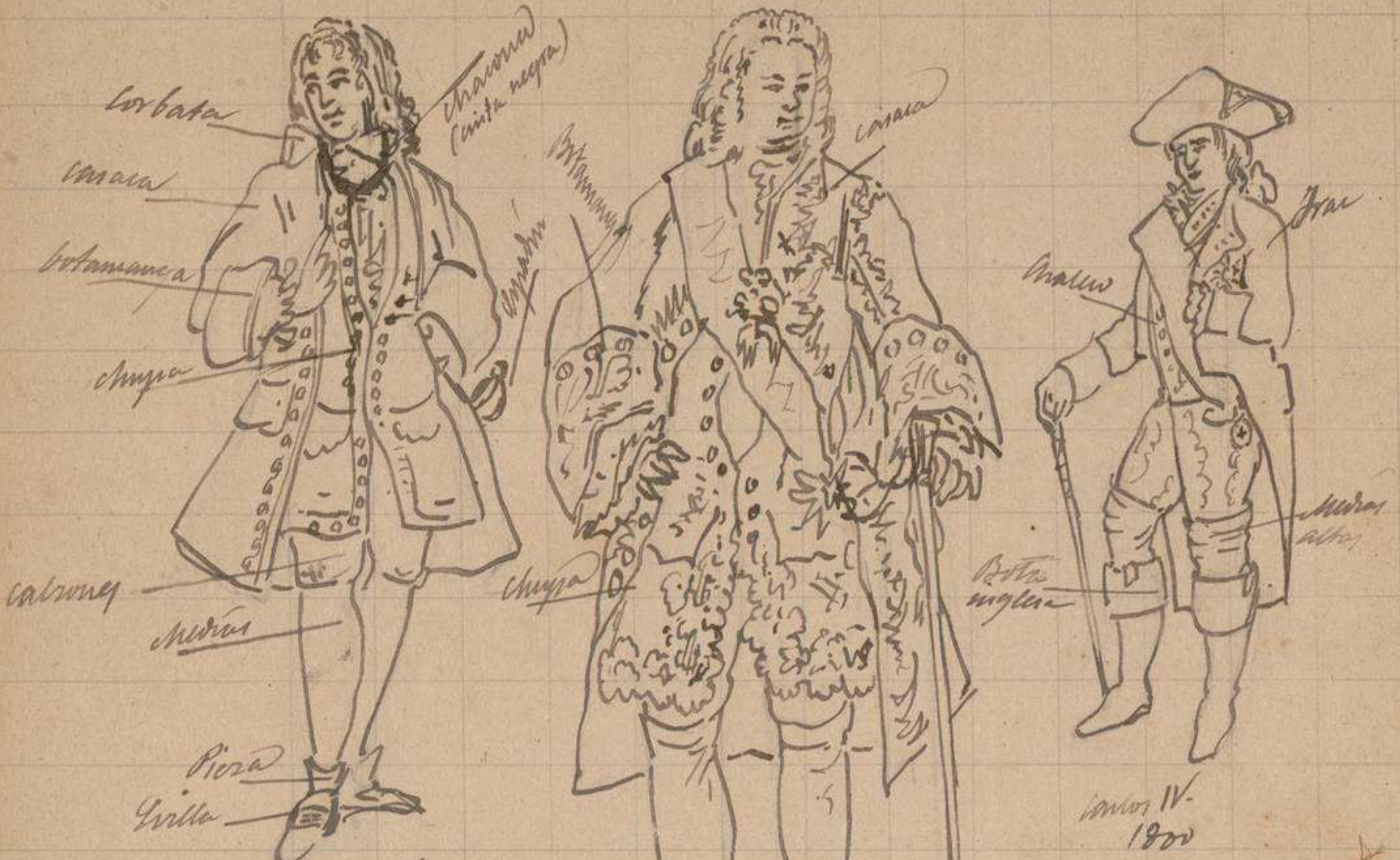
En pieza que cubria el empujete, terceto, y con orejas uni-
das por la cintura. El talon alto y encarnado. En 1770 fo-
raron vega los zapatos de punta aguarda o de lanqueta,
con seria hevilla que las entras y entras arrumbaron al
fin del siglo. Tambien por otros dias se usaron las botas
a la inglesa con sueta de color baja. Otras en punta so-
bre la cintura con una botata de seda.

El gomo la montera cubria las casacas populares
las de la clase acomodada el tombro apuntado por
tre lados, con galones, plumas o prentes y escarapela,
Tambien se uso el tombro gomo.

Para completar este traje faltan la cordata de mancha
guarnecida de encaje y encuentro por esta las chomeras y
vueltas tambien de seda, la cinta chacona puesta sobre
la chomera, el apadon con lujosas empunaduras los bus-
tos altos y la peluca.

La peluca comenzo de pelo natural tenida en gran-
des bollos, luego se empujó. Algunos despues las pelucas
portras, de clon, que imitando a los naturales, se cuor-
taron sobre 1730 de diversas formas lucis-
zadas con extraños nombrs, de espina, orejas de proceso
etc - mas veces formaban aldabon y otras se encomaban
en extremos en una bola cuadrada de tafetán. Las
pelucas alternaban con los peyucados naturales y fueros
desapareciendo - a finis del siglo nuovos aparecian las re-

Moda y la copia con su imitación



abríanse el caballo como el hombre del pueblo con
la capa española, & de grana o negra; con el sombrero
o con el redingote y hacia 1800 con el cabriote de
pique la americana etc.

Y por fin para concluir citemos los adornos con em-
puñadura de oro, los mangos o estufillas de púas
los relojes de bolsillo con esmalte o vidrio cajas y multitud
de dijes y perendengues, ~~que~~ (muchas veces se llaman un
par de relojes) las carretillas cajas de rapé, los
botones de sus clases algunos pintados y torcidos.

El traje de las mujeres al comenzar el siglo XVIII
se componía de la buquiña jubron con adetas fal-
dellón y corpiño etc.

La buquiña era cerrada ó abierta para que se
viera el faldellón ó delantera, y con su vestido o cola.
El jubron con adetas se componía de un cuerpo abierto
ó cerrado muy armado con botones terminado en punta
llamado cotilla, faldetas redondas y medias mangas lucas
ó con botamangas. En el borde la cotilla se colocaban
los pequeños rayos y demás joyas. Hacia 1720 apa-
recieron los ruedos antiguos guardacuerpo. Los
ruedos estos se llamaron jaquecotas y los que su-
sistían las cañeras cola ó perchillos. Los ruedos
sustituyeron las patas, truncas pueltas, que luego se a-
justaron por delante.

la mitad del s.º XVIII empezaron a estructurarse
los baquineros hasta llegar a los de medio paso, que
se adornaban con ricas madreses faraltes. Los botas
llegaron al s.º XIX y aun a nuestros días. Costa fue de
desnuda, abierta por delante por lo que se veía la dolan-
tura o delantal.

Variedades del jubón con aboton eran los justi-
dos cueros lucidos y matados, con botapas o botellas,
y los caquineros lucidos patroneros etc.

Algunas de las baquineros se usaron en la 2.ª
mitad del siglo siglo los vestidos y prendas llama-
das circasiana, capingot, lurita inglesa y capotillo. La
circasiana era abierta de falda con cuerpo de croché re-
dondo y manga muy corta con brason. El capingot se-
mejaba al redingote masculino. La lurita era una
especie de pañador abierto. El capotillo porque seme-
jaba al capote de los hombres era de tela fina y casi
prenda de abrigo.

Dichas prendas de abrigo eran la capa la
manta y la mantelita. La capa ya era seme-
jante a la de los hombres, ya mas corta con capucha
y faraltes en los bordes u orillas. La manta era un
verdadero abrigo todo con su velavicilla. Las man-
tetas eran de infinitas pedunas las que hacia ca-
puña se llamaban dominios.

Los abrigos della labra que tambien podian

Worms se pugnados son varios pero el principal es la
monilla española que en estos últimos puntos del si-
glo en cuestión se transformó y cambió de cien ma-
neras y formas especialmente de 1700 a 1800. En
estas pocas cosas hasta Carlos III y luego después -
En este tiempo se adorna con la lambada propiamente
de cintas sobre la frente. División hacia 1790 con
la monilla el frontero y con la escopita. Los
fronteros con plumas a la mejera atrabentados
de largo y berbinas (capotas) no fueron nunca cri-
stalizados que las escopitas o cofias propiamente llama-
das primavera, dormilona, juicio, Redentor y
otras muchas variedades.

Por los hallamos en la labora mejoras algo
sobre el pugnado. En los primeros tiempos se usaba
el pugnado frunció a la frontera, grupo alto de
fronteras con cintas y agujas. A este sucedió el
bajo a la mejera que se terminaba bien bien con
los lambos vernos, que las mujeres se pegaban en
la cara. ^{y las puntas.} Después diversos tipos de pugnados
para cuya disminución empezó el Dr. Le que una obra.
De este modo el pugnado empezó a hacer decaer
la costura de Fernando VI momentando tan recom-
endosamente en volumen que para sustentar
tan muchos ornamentos se usaba bajo de unos unos
unos unos unos unos.

De la cabeza bajamos a los puercos y pies. Las medias de las mujeres son iguales a las de los hombres, por lo general de seda blanca calada y con magníficos cuadrados bordados.

En 1720 se contrajeron los zapatos de las mujeres con pieza que luego desaparecieron dejando sólo la revilla. Subió el tacón alto y la punta a ya redonda ya aguda. En 1760 los zapatos traste seda con revilla más bajos que los de los hombres. En 1780 en adelante el uete es mayor la revilla pequeña y la acompana en largo. A fin del siglo la punta aguda se curvaba hacia arriba y se adornaban con un botón o joya brillante.

Exteriormente por fin al fin del siglo del traje femenino. con los vollos de encaje adornaban bien los grandes de piel o seda. Largos hasta el codo y no muy curvados, y con estos la brida de raso o Arrojado el reborde que colgaba del brazo. En sus manos se agitaban repuños diversos adornos de marfil y metal con filas minifuradas encajes y plumas, cuando repuños manos no se ocultaban en los manguitos o estufillas de previsión pies.

Los repuños se colocaban bajo la revilla o bien se preveían en la costura dejando que colgaran sobre la falda o el delantal. También en manos dobles.



Ret. 1714



Pajantica
la inglesa
1720



Grabado - 1704



Pajantica Grab. 1788



Grab. 1773



Grabado - 1800



Grab. 1701



Grabado
a la mano
de 1766

Como complemento de la indumentaria del siglo XVIII apuntamos al traje y a la mujer, mantón y mantola o como se quiera de los tiempos de Carlos IV. Algo diferente de la de Carlos III.

El hombre lleva chupa mansilla ó chaqueta larga de fraldas, chaleco con botones o mandamillado plata, faja carbon estruño, medias de Algodón Zapatos con suelas, capa con galon, caballos en bolsa reducilla o cofia, sombrero de tres picos o montera de bayona. La mujer viste saya corta negra con arabesco y guarnición conidate red, jubón con alfileres circulado con alfileres y pasamanería, fajate seda, color bajo, caballos metidos en bolsa, cartama alta, moña, mantilla blanca ó negra, piqueta de concha, Zapato bajo y medias bien tiradas.



De un grabado Carlos IV.

El mobilió español del s.º XVIII es completamente francés
y en él se ven muy distinguidos los tres estilos de Luis XIV
XV y XVI. Entendiéndose á Propiamente que en este todo puede
ser una sola aplicación de forma. completo concepto. No
obstante veremos alguna cosa para no dejar manen-
das apuntes.

Al principio del s.º XVII se habían introducido en Espa-
ña las formas imperiales o con arcos y volutas mas
no por esto se destruyeron las de moldes y cila que se us-
aron durante el XVIII. Con estas mezcladas doradas y
barrocas, mezcladas con diversas ornamentos ó simula-
mente de provincia marquetaria. Sobran coburas y vol-
utas abundan en bordados ya al punto ya con tré-
puntos y aplicaciones.

Con los Borbones entraron en este país los sillones con al-
tos respaldos rectangulares. Ya no se ve en ellos trabajo de
toros sino delicias entalladas con frecuencia doradas.
Luego otro muestra los sillones curvos fabricados con
un tipo á la línea curva acomodándose á los deseos de
la mujer pero el cuerpo no es tan curvado en tan
ingenuo. El entallado que se hace ya con verdaderos
trazos adquiere mayor blandura. El descubrimiento de
Pompeya influye en el carácter del mobiliario del s.º
tercio del siglo que tratamos, se expresan mas reparables y

el estilo llamado de estrova Antonieta.

El renacimiento ocupa el fondo del estrovo y se mide en importancia con las musas conchas brutas conchas oxidadas y demás conchas de la zona.

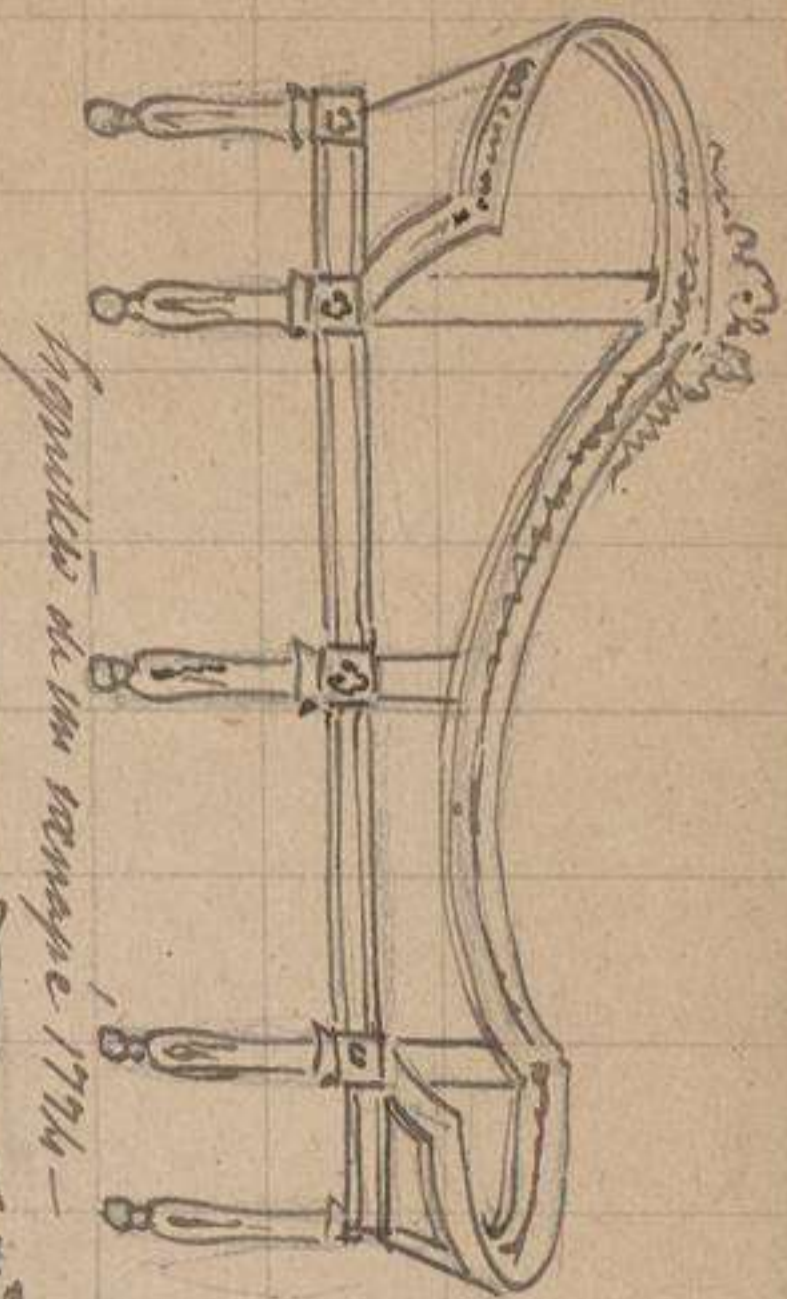
La musa por regular en su estructura a las del día como lo son los demás conchas, sus diferencias consisten en los accidentes. La entalladura dorada o estofada predomina a principios del siglo, en Tora es amplia y solenne. Al mismo tiempo por el favor público la marquetaria de concha y metales en que sobresale el artista francés Boudin y que suprimen la talla, aunque adopta los bronces fundidos cincelados y dorados que aplica en los arcos y aristas. Después de esta época se observó una vivencia las obras plasmadas con maderas exóticas y con profusión de bronces cuyo invento fue Bressant, cuando y con frecuencia de mal gusto. Hacia 1750 prevalecieron los muchos berrinches imitación de las casas japonesas en que sobresalen los hermanos Montigny y su hijo. Arrivó a los berrinches el estilo de estrova Antonieta, estilo más correcto y menos extraño a la naturaleza. Desde 1777 produjeron obras admirables los Berrinches Lelen Montigny Carlos Lelen Bonuman y sus sucesores. De ellos son varios ejemplos de muestra para París. Indudablemente se imitaron muchos en nuestro país pero estas desdichadas imitaciones son muy fáciles de ser conocidas.



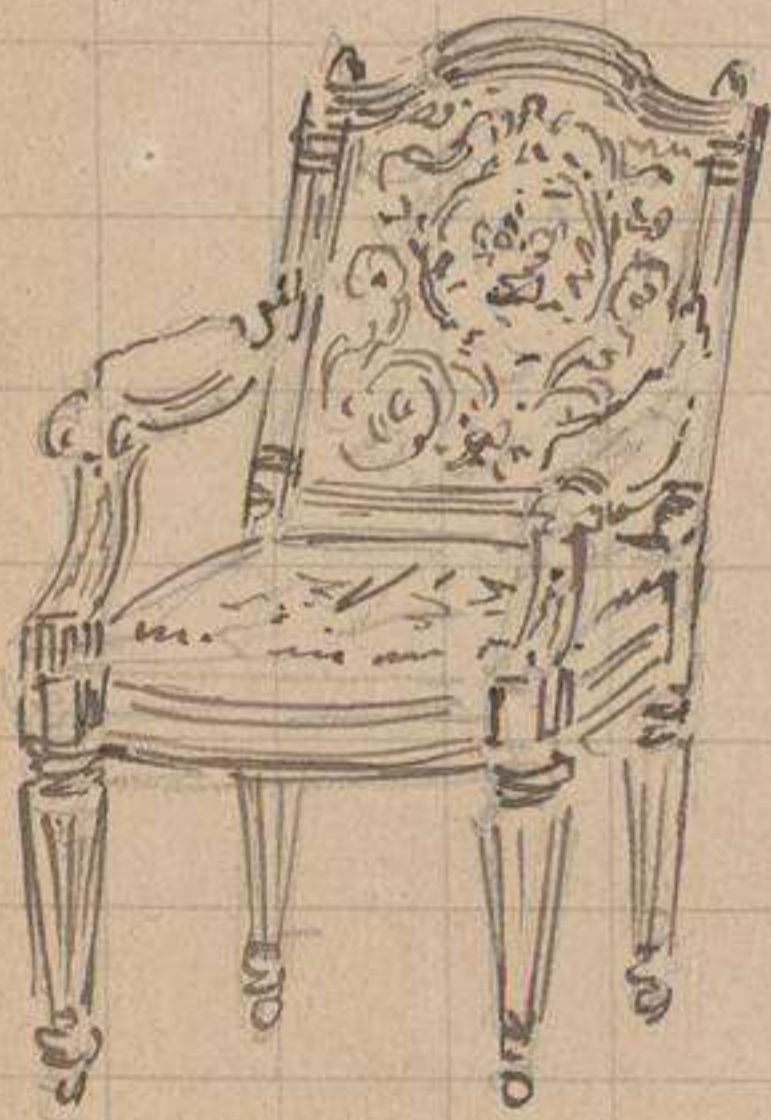
Tronco imperial 1720 Gat



Tronco del 18.º XVIII. Champcamp



Tronco de un tronco 1774



Tronco 1774



Tronco IV. en Palatinio

Aunque se procuró alentar el arte de la platería
 pensionando artistas extranjeros como es el y Gaudin y
 fundando la escuela de D. Juan de Montaner en esta Fo-
 ralidad de la catedral existente en Pyrenia como del
 extranjero, hasta por encargo de los Reyes. Hubo de
 Jorruin se vino tras un juego precioso de Forador
 en 1720 Felipe V. en 1762 y el Marqués de la Ensenada

acudían al cobre de Salta para adquirir aquellos
últimos centros de mina que tanta fama se habían
conquistado. Respecto al culto de la platera hasta muy
avanzado el siglo dominó en ella el barroquismo de
valla, después se verificó admitiendo los elementos
neo-clásicos de la segunda restauración. La intro-
ducción de la cerámica y de los bronce dorados en el
servicio doméstico contribuyó mucho á su decadencia.

Respecto á la cerámica las fabricas de Talavera de
la Reyna continúan alcanzando justo aprecio pero no
pueden quizás alcanzar la perfección de las extra-
geras. D. Buenaventura Pedro de Alcantara fundó en 1726
la de Alora. Produce loza, mucha porcelana y porcelana
blanca de China. Fué con frecuencia el objeto del Pena-
cimiento aunque es algo barata. Carlos III fundó la ma-
nufactura del Petró con operarios italianos. Los ramos pro-
ducidos quieren imitar o aparentar el estilo clásico pero
el resultado es pobre y trivial la pintura.

En la cristalería de la Granja creada en 1712
se fabricaron casi todos los vitales de copios y corru-
copias lacrimas y almendras de arcadas que antes ve-
nían del extranjero y con los cuales en verdad no podían
competir. Otras fabricas existían de vidrios planos y bufar
destinadas á servir al público de los objetos de comuni-
cación.

También alcanzó la Real protección a los tapices, que ya apenas se empleaban en el decorado de las habitaciones. Antes hay de haber existido manufacturas tapiceras en el s.º XVI en España pero no serian muchas ni gran-
des por progreso cuando Felipe V. en 1720 trajo de Amberes a Jacobo Wardengoten y a sus tres hijos Fran-
cisco y Adrian, los que en sus establecimientos una ma-
nufactura de tapiceria llamada de S.ª Barbara y des-
pués otra llamada de S.ª Hable. En 1744 se reunieron
entrambas y siguieron bajo la direccion de un suocro de
los Wardengotten, luego la dirigieron los hermanos Carsti-
llo y Sanchez y ultimamente J. Livinio Strik. se des-
truyó en 1808 - En dichas fabricas se tejieron varios
tapices sobre cartones que poseia la Real Casa y sobre
otros que pintaron Jordan Maximiano Beyer Carlillo
Malla y por ult.º el celebre D.º J.º Goya cuyos ta-
pices o los tejidos por sus cartones son muy conocidos.
El caracter de la tapiceria desviada en este siglo desde
el caracter sencillo al ornato, desde la simetria y el
premio al gusto y a los cuadros de costumbres.

Alante de las obras de tapiceria empleadas en el
interior se gustaron los tejidos de seda que todo
conocemos. El dibujo es generalmente ramado en quin
cruces y coronas. Los que se aplicaban a la indus-
triana en especial para los Paños de los señores

son de fondo unido color claro, rayado horizontal con
flora y ramos pequeños espaciados sobre las fajas. Esto
no impediría el uso de las telas ricas brochadas glauca-
das y esportinadas que tan bien unen con los encajes.

Y aquí terminan los presentes apuntes, los
cuales es preciso considerar como un sencillo memo-
randum o índice que sirve para ayudar a la memoria.
Materias con que son casi imposibles de saber por experi-
encia pero con estas se adquiere de ellas una historia
aunque sea muy ligera.

Como fuentes principales para desarrollar el estudio
de memoria -

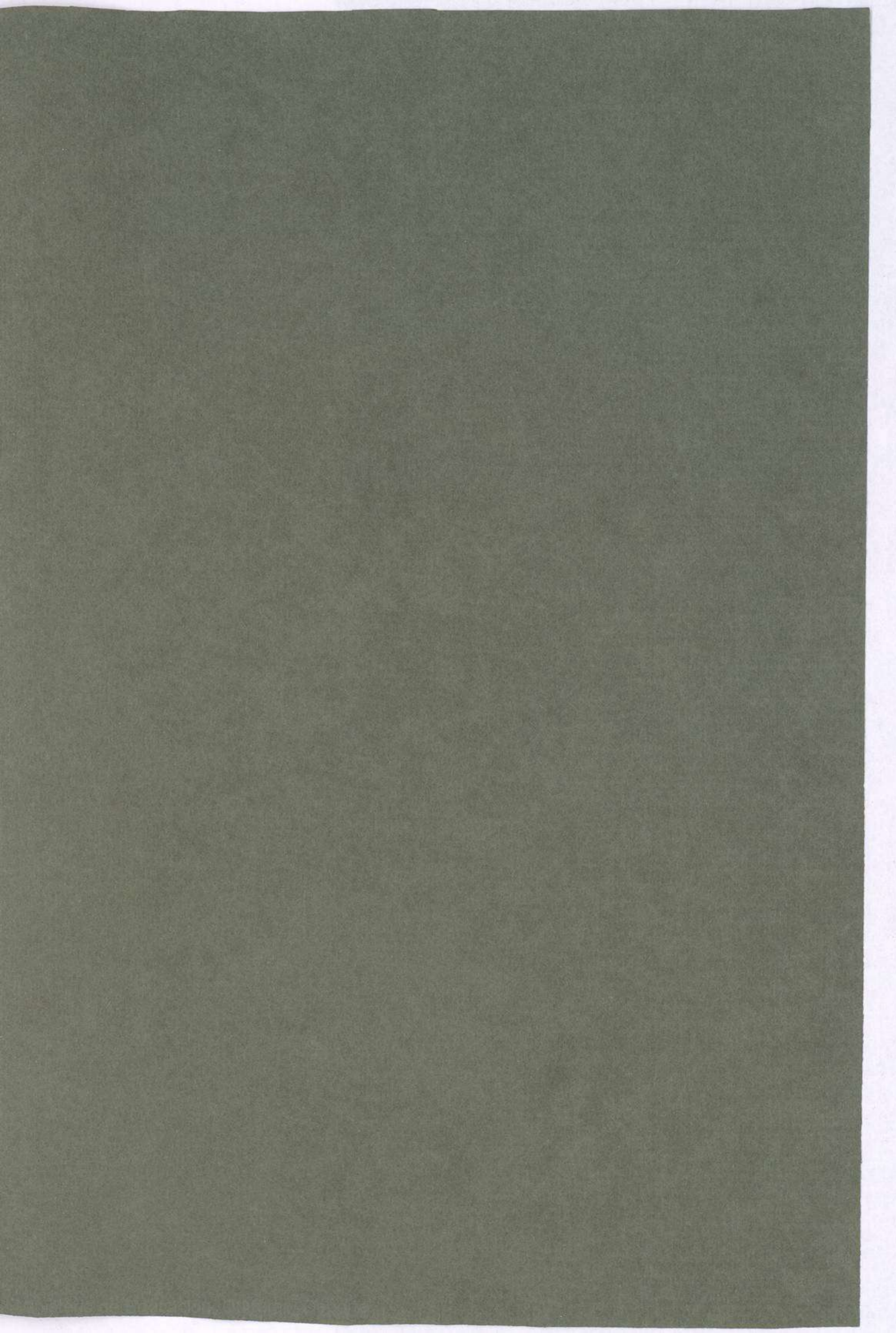
Para las épocas primitivas, griega y romana las
obras de arqueología clásica

Para la visigótica las obras sobre el arte bizantino
las de Adriano Espinosa las etimologías del Sr. Hübner etc.

Para el árabe Contreras, Schach, Drey, Gajangui

Para la Edad-media Florio, documentos, Car-
denera, Codices, etc.

Para la Edad-moderna Capmani, Laruga, Sem-
per, Biano, Miguel y Padra, breves -



57813

